

LUPERCIO LLUCH FIGUEROA

Lajas

En El Deporte



A Lajas en su Centenario
1883 - 1983

EDITORIAL YO SOY LAJAS

Lajas En El Deporte

de Lupercio Lluch Figueroa

Esta publicación es
propiedad intelectual de
Editorial Yo Soy Lajas.
Todos los derechos reservados.
Tiene permiso para citar
pequeños segmentos,
siempre y cuando
ofrezca el crédito
correspondiente.

© 2013

Dibujo Portada
Roberto Irizarry

Primera publicación
1983
Segunda Edición
Febrero 2013

Editorial Yo Soy Lajas
PO Box 594
Lajas, Puerto Rico 00667
<http://www.editorialyosoylajas.org>

Lajas En El Deporte

de Lupercio Lluch Figueroa

Indice

<i>Dedicatoria</i>	7
<i>Reconocimiento</i>	9
<i>Prólogo</i>	11
<i>Introducción</i>	21
<i>Béisbol</i>	23
<i>Baloncesto</i>	50
<i>Maratón</i>	58
<i>Boxeo</i>	63
<i>Voleibol</i>	69
<i>Trotadores</i>	72
<i>Atletismo</i>	76
<i>Sóftbol</i>	81
<i>Tiro</i>	84
<i>Chiringas</i>	86
<i>Vela y Pesca Deportiva</i>	89
<i>Gallos</i>	94
<i>Fisicultura</i>	97
<i>Karate</i>	99
<i>Billar</i>	101
<i>Ajedrez</i>	104
<i>Caza</i>	106
<i>Fuftbol</i>	107
<i>Natación</i>	109
<i>Ciclismo</i>	110
<i>Tenis</i>	111
<i>Bolos</i>	113
<i>Deportes Misceláneos</i>	114

Hipismo	119
Paso Fino y Rodeo	121
"Deporte" de Tirar Piedras.....	123
Premiación Presidencial	125
Atletismo Femenino	125
Señorita Deportes	127
Pabellón de la Fama	128
Facilidades Deportivas	129
La Antorcha Olímpica	131
Información Adicional y Notas.....	135
Nota Final.....	137
Apéndice.....	139
Volvió el Tigre, columna de Rafael Pont Flores	141
Record profesional de Purro Basora	145
Bibliografía.....	147

Dedicatoria

A mi querida esposa Haydée... y en homenaje a la memoria de mis hermanos, Liche y Enriquito, con quienes compartí las penas y alegrías que nos brindó el deporte.

A Lajas, en su centenario.

Reconocimiento

A todos aquellos buenos amigos en el deporte que nos brindaron información, o que de una u otra forma hicieron posible que se plasmara, en carne de realidad, la soñada ilusión de mi vida, de poder escribir LAJAS EN EL DEPORTE: A Arcadio R. (Cody) Figueroa, Pablo (Payín) Feliú, Freddy Pagán, Gilberto Ramírez Ortiz, Manuel Rojas Daporta, Félix A. Rosado, Jaime (Jimmy) Pagán, Freddie Vargas, Marcos (Turin) Irizarry, Arquelio Torres Martínez, Jacobo Morales Ortiz, Ramón Martínez, Walter Vélez Ramírez, Armando Mercado, Leovigildo Cotte, Céfo Lugo, Taitito Lluch, Ariel Ramírez, Alfredo Velázquez, Dr. Salvador Morales, Dolores (Lole) Santiago, César Feliú, José Ángel Lugo, Raúl Rodríguez, Rev. William Rico, Roberto Irizarry, Arturo Lugo, Efraín Irizarry Avilés, Gueo y Sarita Sepúlveda, Julio Fumero, Israel García, Jaime Corales, Benito Camacho y Moncho Pérez.

A todos, mi eterno agradecimiento y que Dios se lo pague.
A los Prologuistas, mil gracias y seguimos difiriendo.

Firmado
Lupercio Lluch Figueroa
Agosto del 1982

Prólogo

El prólogo de un libro se usa normalmente para presentar y describir, a grandes rasgos, al autor y al libro que se prologa. Ambicionamos por razones obvias que se verán más adelante, hacer más que ésto con el prólogo de este libro.

Lajas, La Gran Piña, celebra el centenario de su fundación el 1.º de julio de 1983. Cien años de vida organizada como pueblo y cien años en el deporte que, en todas sus manifestaciones, han jugado parte importante en el diario quehacer de la vida lajeña.

El comité a cargo de las actividades del Centenario escogió al excelente lajeño don Mario Pagán, educador ya retirado, para dirigir los trabajos de acopiar la necesaria información y ser responsable de escribir, la historia de Lajas.

Mario, con clara visión de gran responsabilidad y obligado también por el poco tiempo disponible para llevar a cabo, con éxito, tan seria encomienda, decidió delegar en varias personas, cada una muy conocedora de la materia a ella encomendada, las diferentes materias que, en su totalidad, hacen la historia de Lajas.

Para escribir sobre los deportes fue seleccionado el lajeño, Lupercio (Percha) Lluch Figueroa. No podía ser otro, ya que él fue participante y testigo, de la mayor parte de los acontecimientos deportivos en Lajas. Percha, al igual que Mario, recabó la ayuda de varios amigos, los aquí prologuistas incluidos entre ellos, para que le ayudaran en

la recopilación de los datos necesarios.

Acopiando información y discutiendo y analizando la misma, entre el grupo de los más allegados, surgió la idea de hacer un libro o separata, que incluyera todos los detalles conocidos del deporte en Lajas. Esto era conveniente, ya que debido a las necesarias limitaciones de espacio, en una historia de Lajas, habrían de quedarse sin mencionar muchos detalles y nombres que a los buenos lajeños les gustaría recordar y que también pasarán a las futuras generaciones. Por esta única razón, nació el libro **Lajas en el Deporte** que aquí prologamos.

Estamos seguros que la lectura de este libro ha de traer agradables recuerdos y memorias a todos aquellos que en él Lajas del ayer vivieron los deportes, ya como participantes o como espectadores. También ha de ser fuente de solaz y orgullo para la juventud actual, al leer sobre la participación en los deportes en Lajas de sus familiares, amigos y conocidos. Más aún, este libro debe servir de estímulo a todo lajeño que lo lea cuando vea que, a pesar de las limitaciones en el desarrollo del deporte en Lajas, impuestas éstas por la estrechez económica del pasado y la poca organización que existía y el desconocimiento de las técnicas más depuradas de algunos deportes, Lajas siempre ha sido un pueblo amante del deporte y se ha destacado en el mismo. No es a humo de pajas que se nos conoce como la Finlandia del Caribe.

Dijimos unos párrafos atrás, que este prólogo intentaba ir poco más allá de los prólogos corrientes. Nos explicamos ahora. Creemos necesario que, como parte de este libro, se escoja en cada, deporte a los lajeños más destacados en el mismo, que se escoja la actividad deportiva lajeña de más renombre y que finalmente se escoja el atleta lajeño

más destacado en su conjunto total. Tarea difícil. Discutimos este asunto con el autor del libro y se negó, a hacerlo. Razones de orgullo y de modestia personal tuvo para negarse. Los prologuistas lo entienden y también entienden que entonces recae sobre ellos esta ineludible obligación. Tarea que hemos emprendido con el cabal conocimiento de la responsabilidad que esto entraña.

Comprendemos que nuestras selecciones no tendrán la aprobación de todos, lo que es imposible que sea. Para acercarnos a lo más justo pedimos la opinión de muchos lajeños y no lajeños, que vivieron como participantes o espectadores el deporte lajeño. Nos ayudaron. En su medida final, inmaterial y agradeciendo la cooperación recibida de otros, la responsabilidad única de las selecciones es de los prologuistas.

Vayamos primero a lo más fácil, o sea escoger la actividad deportiva más importante, de más participación de pueblo, celebrada en Lajas, en nuestros primeros cien años de vida. No hay duda ninguna que esta actividad lo fue la entrega de la antorcha olímpica en Lajas, el día 14 de junio de 1979. Como parte de los Juegos Panamericanos, celebrados en Puerto Rico del 1 al 15 de julio de 1979, la antorcha olímpica recorrió todos los pueblos de la Isla y en cada uno de ellos se efectuó una celebración a la antorcha. Esta fue la actividad que mayor cantidad de público ha reunido en Lajas, inmaterial del tipo de actividad. Fue excelentemente organizada, con precisión de cronómetro, por lo cual hay que felicitar al grupo lajeño, Organización Deportiva y Atlético Lajeña (ODAL), que junto a las autoridades municipales y a la Dirección de COPAN tuvieron a su cargo la planificación de tan magnífico espectáculo.

Es ésta también, la actividad en que mayor número de

atletas lajeños del hoy y del ayer, han participado, entre ellos Purro Basora, que vino especialmente de Nueva York. De hecho los Juegos Panamericanos del 1979 son también la actividad deportiva más grande celebrada en Puerto Rico. El deporte está en deuda de gratitud con el señor Arturo Carrión, formidable organizador de los Juegos Panamericanos.

Vamos ahora a seleccionar en cada deporte, y en cada posición de ellos, donde se amerite y sea posible, los que a nuestro juicio han sido los mejores, en estos cien lajeños años.

Atletismo

Neftalí Polanco

Carreras cortas

Neftalí Polanco, Luis (Pimba) Alvarado

Carreras intermedias

Luis (Congre) Irizarry, Cheguí, Francisco Vargas, Leo Cotte, Palillo, Pedro Castillo, Lolí Jr., Purro Basora.

Carreras largas

Domingo Padilla, Ramón Aponte, Francisco Vargas, Purro Basora.

Maratón

Ramón Aponte, Francisco Vargas, Domingo Padilla, Purro Basora, Enrique Ramírez.

Salto alto

Neftalí Polanco, Pimba Alvarado, Vidal Figueroa.

Salto largo

Neftalí Polanco, Johnny Irizarry, Luis Rivera.

Triple salto

Neftalí Polanco, Johnny Irizarry, Luis Rivera,
Edgardo Acosta.

Tiro del disco

Miguel Sepúlveda, Neftalí Polanco, Pimba Alvarado.

Tiro de la pesa

Efraín Ramírez Jr., Wilfredo Ballester, Osvaldo Cotte.

Baloncesto

Teddy Cancel, Dr. Rafael Ríos Dávila, Lupercio Lluch.

Béisbol

Pimba Alvarado, Turin Irizarry, Percha Lluch, Ramón Martínez, Juan (Plata) Jusino.

Voleibol

Tito Gutiérrez, José E. Milán, Osvaldo A. Figueroa, Percha Lluch.

Boxeo

Purro Basora, Ernesto Morales, Luis J. Lozada Nazario, Domingo Padilla y Ramón Aponte.

Ciclismo

Carmelo (Lajitas) Martínez, Guillermo Lluch.

Fútbol Americano

Pedro J. Aponte, Emilio (Api) Figueroa.

Fútbol Español (Soccer)

Ferdinand (Pelota) Detrás, Edison (Cuco) Vélez, José (Boleco) Irizarry.

Karate

Juan Ramón Izquierdo, Félix Acevedo Jr., Robertito Mercado, Santos Rodríguez

Natación

Jaime (Campeón) Pérez Jr., Lupercio Lluch, Julio Arturo Ramírez Dávila.

Tenis

Neftalí Irizarry.

Vela

Enrique Figueroa Suárez.

Golf

Pedro Juan Aponte.

Dirigentes

Johnny Torres, Leovigildo Cotte, Turin Irizarry, Cefo Lugo, Lupercio Lluch, Enrique Ramírez, Pablo Feliú, Gandil Quiñones, Loles Santiago, Gilberto Ramírez, Juan E. (Liche) Lluch.

Promotores del Deporte

Lic. Franco Frank, Edwin Morales, Enrique Ramírez, Ángel Carlo, Dolores (Loles) Santiago, Turin Irizarry, Cefo Lugo, Liche Lluch, Pablo Feliú, Güiro Santiago, Gandil Quiñones,

Árbitros

Pablo Feliú, Jaime Frank, Félix Rosado, Lupercio Lluch, René Morales, Robin Vélez, Hipólito Vega.

Mejor equipo de todos los tiempos

En béisbol los Tigres de Palmarejo y en baloncesto el equipo "Lajas", campeones de Puerto Rico de tercera categoría para los años 1950 al 51.

Mejor organización deportiva

Organización Deportiva y Atlética Lajeña (ODAL).

Sóftbol

Nino Feliciano, Pablito García, José A. Lugo, Pimba Alvarado, Tato López, Jaime Corales Jr., Callín Acosta, Jr. Robles (Eddie Ortiz) y Arturo Lugo.

Actividad deportiva más simpática de tiempo reciente

El juego anual de sóftbol entre el Club Lajeño Metropolitano, Inc. y los Lajas Very Old Timers que capitanean Percha y el Colorao Rosado. Esta serie es en homenaje a la memoria del atleta lajeño Martín García Acosta.

Vamos ahora a la selección del atleta más destacado y completo que ha producido Lajas hasta el día de hoy. Hemos seleccionado al atleta Lupercio (Percha) Lluch Figueroa, tomando en consideración que tuvo participación destacada y meritoria en más deportes que ningún otro

atleta lajeño, a saber baloncesto, béisbol, voleibol, sóftbol, ajedrez, billar, natación, ping pong, boxeo y otros. También fue activo y eficiente dirigente, capitán, arbitro y organizador en varios deportes. Podemos decir que organizó el baloncesto local y trajo el sóftbol a Lajas. Es el atleta lajeño que más años se ha mantenido practicando el deporte. Con más de 57 años en el deporte se ejercita en varios de ellos. Es bien querido por todos los lajeños y los no lajeños que le conocen. Al día de hoy se mantiene activo en el deporte, practicando el sóftbol. Trajo el yogueo a Lajas y lo practica intensamente. Es líder cívico y social en la comunidad y consejero de la juventud deportiva.

Va sin decirlo, que, al analizar cada deporte en particular, nuestro Percha no resulta ser el mejor, pero sí es la suma de parciales que llegan a un total. Va sin decirlo también, que Percha objetó esta selección, pues él hubiera querido premiar a alguno de sus buenos amigos en el deporte como Purro Basora, Enriquito Ramírez, Domingo Padilla o Ramón Aponte. Pero estamos obligados a hacer justicia.

Nosotros damos mención especial a Enriquito Ramírez, Pimba Alvarado, Neftalí Polanco, Purro Basora, Domingo Padilla y Ramón Aponte.

Antes de terminar quisiéramos hacer mención especial de un gran atleta puertorriqueño, quien dio gloria al deporte en Puerto Rico en los Juegos Centroamericanos y en la universidad americana donde estudió. Nos referimos al gran atleta Salvador (El Cubano) Torrós. Lajas lo quiere y lo considera lajeño ya que en sus mocedades vivió en Lajas. Hace unos años la administración municipal de Lajas lo declaró hijo adoptivo. Sus triunfos los consideramos triunfos lajeños. Tuvimos que resistir una gran tentación para no incluirlo como un atleta puramente lajeño.

Nuestras competencias deportivas han girado mayormente alrededor de competencias con equipos de San Germán, Cabo Rojo, Hormigueros, Guánica, Yauco, Sabana Grande, Mayagüez y Ponce. Son nuestros hermanos en el deporte. Con orgullo nos proclamamos fanáticos de San Germán y Ponce en baloncesto y de Mayagüez y Ponce en Béisbol. Toto y Nono, Sadí Antongiorgi, Armando Torres, Orlando (El Rajao) Ramírez, José Nicolás Palmer y el gran Arquelio ocupan lugar preferente en el corazón lajeño.

Terminamos felicitando a Percha, por el excelente libro del deporte que nos ha brindado y volvemos a repetirle que es él mejor aunque le moleste el aceptarlo

A la juventud lajeña le decimos que en este libro tienen la razón para superarse cada día más y más en los deportes, para que superen en su día, las actuaciones de los esforzados atletas en el libro mencionados, para gloria de nuestro pueblo y del deporte mismo. Lajas, La Gran Piña, no espera menos de sus hijos.

Firman;

Félix A. Rosado Pabón

Arcadio R. Figueroa

Jaime A. Corales

Pablo (Payín) Feliú

Israel García

Ariel Ramírez

Introducción

Lajas, La Gran Piña, es un pueblo pequeño en la costa sur de Puerto Rico, acariciado por la brisa perfumada del Mar Caribe. El 1.º de julio de 1983 cumplirá cien años de haber sido fundado. Desde su origen y a través de su historia ha sido un pueblo muy amante de los deportes aficionados, completamente puros y sanos. Las autoridades municipales y escolares y todas las instituciones cívico-sociales, unidas al pueblo, luchan y se desviven por mantener en alto el deporte en todas sus facetas. En los más apartados rincones de Puerto Rico, Lajas se conoce como la Finlandia Boricua, nombre que nos diera la crónica deportiva, entre ellos Emilio Huyke y Rafael Pont Flores, en aquellos tiempos de grata recordación cuando Aponte, Padilla y Basora copaban los primeros puestos en todos los maratones de Puerto Rico. Carreras de fondo y aliento que requieren una fortaleza que solamente se forja al calor del sol y el viento de la Costa y la Parguera.

Los deportes que más se practican actualmente en Lajas son el béisbol, baloncesto, sóftbol, pista y campo, maratones, pesca deportiva, cacería, tiro al blanco y levantamiento de pesas.

Relatan los cronistas del descubrimiento y la colonización de Puerto Rico, Fray Bartolomé las Casas y Fray Fernández de Oviedo, que mucho antes de que Cristóbal Colón descubriera nuestra bella isla en el año 1493, en Puerto Rico ya se practicaban deportes. Era un deporte com-

pletamente rudo que se jugaba en un espacio rectangular cercado de rocas y que se conocía con el nombre de BATU. Utilizaban una bola que hacían ellos mismos cociendo yerbas y raíces, de cuya mezcla hacían una masa dura y redonda como la goma.

Nos asegura el lajeño Efraín Irizarry Avilés, presidente de la Fundación Arqueológica del Suroeste de Puerto Rico, que en el barrio Candelaria de Lajas, en el sector conocido como el Conchero de las Cucharas, hubo una plaza para deportes y areytos.

Durante la dominación española, hasta el 1898, los deportes en todo Puerto Rico, Lajas incluido, tuvieron un desarrollo demasiado lento, especialmente en los pueblos pequeños. ¡Apenas se conocían; Con la llegada de los americanos, al final de la guerra hispanoamericana y luego con la fundación del Instituto Politécnico (ahora Universidad Interamericana) y con la instalación de la Central Guánica, florecieron los deportes como por arte de magia. Lajas se dio a la práctica de ellos;

Es justo reconocer que algunos maestros de otros pueblos y maestros americanos traídos por el Departamento de Instrucción Pública, cooperaron decididamente en nuestros años formativos, a levantar el entusiasmo por los deportes.

Amable lector, espero que según vayas hojeando estas páginas, se te enciendan las luces del recuerdo y revivas aquellos momentos inolvidables de la infancia, cuando en la hora sublime del triunfo te cargaron en hombros entre los aplausos ensordecedores de la fanaticada. Algunos vivirán la dulce ilusión de verse de nuevo compitiendo en los parques del Pueblo, de la Plata, Costa, Beatriz, Cerrete, Papayo, Salinas, Palmarejo y Estación de Abajo. Quizás algún

abuelo, con el pelo ya blanco y las manos temblorosas, mientras juega con sus nietecitos adorados, haga un alto en la lectura, para enseñarle su nombre campeonil que quedó grabado en el fondo, claro de éstas páginas. Si esto así sucediera, me sentirá más que satisfecho.

Sé que habrán olvidos involuntarios de nombres y aconteceres deportivos, que escaparon a nuestra memoria. Para ellos nuestras disculpas .

Y ahora a los deportes.

Béisbol

Fue para los años del 1904 al 1905 que en Lajas empezaron a sentirse grandes inquietudes por el béisbol, deporte rey en Puerto Rico; época romántica de nostálgicos recuerdos. Entonces se desempeñaba como maestro de instrucción pública en Lajas el que más tarde sería doctor en medicina, don Nicolás Sanabria, del vecino pueblo de San Germán. Este organizó y dirigió los primeros juegos formales de béisbol que se jugaron en el suelo lajeño, los que se llevaron a efecto en un lugar conocido como "Furnias", en terreno propiedad de don José Basora, abuelo de nuestro famoso campeón Purro Basora. Este campo atlético, el primero en la comunidad lajeña, estaba situado cerca del cementerio viejo al otro lado de la lenta "Quebrada del Chorro."

Bajo la tutela de don Benito Cumpiano, otro profesor lajeño, se organizó un equipo muy poderoso que se conoció como "Lajas Stars", que fue el primer equipo organizado en cualquier deporte tuviera Lajas. Lo componían: su dirigente y jugador Nicolás Sanabria, Ramón Cancel, Pedro Cintrón, Antonio Camacho, Francisco Camacho, Juan Basora, Adolfo Irizarry, Obdulio Irizarry, Carlos Pagán,

Celso (Quena) Rivera, José Inocencio (Mingo) Ramos, Abad Andrades, Francisco Ramírez y Alberto Martínez. De estos pioneros del "deporte rey" en Lajas, sobreviven tres, a saber: Juan Basora, Mingo Ramos y Abad Andrades (Este último reside en la ciudad de Mayagüez).

Este equipo "Lajas Stars" jugó contra equipos de renombre integrado por Mayan Alvarado, Nito Alvarado, Domingo Santiago, Rómulo Irizarry, José (Pepe) Torres, José (Pepe) Vargas, Salvador (Boyín) Valle, Pico Feliú, Ángel L. Feliú, José (Gorila) Santiago, Franco Cancel, Mario Marty y otros. Actuaba de dirigente y apoderado el gran entusiasta del béisbol y los deportes, don Nerí Irizarry. Recuerdo que para presenciar los más importantes partidos había que pagar diez centavos de entrada. Los terrenos del parque estaban cercados con ramas secas de palma de coco. La fanaticada permanecía de pie observando el juego, a lo largo de "home" a primera y tercera. Un viejo árbol de tamarindo le servía de gradas a la entusiasta muchachada. Julio Olán era uno de los principales promotores de estos juegos.

Durante esos años existieron otros equipos de más baja categoría, entre ellos el "Puerto Rico", "Pavita", "La Línea", "Plaza", "Tibets", "Cocullo" y "Tunita". Jugaron con el Puerto Rico del 1915 al 1920 entre otros los siguientes: José (Gorila) Santiago, Pascual Frank, Pedro Pagán (Maple), Mario Pagán, Nicolás Buenahora, Ángel L. Félix, César A. Feliú, Luis Ángel Lugo, Luis Rodríguez, Nelson Pagannacci y Panchito Vélez.

Mientras tanto, en la zona rural había equipos que llevaban el nombre del barrio, entre ellos, La Plata, "team" muy poderoso, y con muy buenos jugadores. En la Costa estaba el Libertad con su estrella Juan el Zurdo, cuyo apoderado lo era don Enrique Irizarry.

Todos los domingos se celebraban desafíos ante extraordinarias concurrencias, que se movilizaban para alentar al equipo de su barrio. Muchos de estos juegos no llegaban a terminarse debido a discrepancias en cuanto a decisiones de árbitros. Muchas veces degeneraron en un motín a puñetazos y alguno que otro batazo.

Allá para los años gloriosos del 1920 se formó el tan recordado equipo "Handcraft", "trabuco" de sangre joven procedente de los equipos menores y los veteranos del "All Lajas". Lucían estos un flamante uniforme que donara el industrial lajeño, don Víctor Buenahora. Este formidable conjunto le dio mucho nombre y muchas victorias al pueblo de Lajas. En sus filas estaban: Domingo Santiago, César A. Feliú, Pascual Frank, Ángel L. Feliú, Juan Ponce, Juan (Paquín) Santiago, Sifredo Torres, Figueroa "El Fotógrafo", Juan Ángel Lugo, Monserrate Ramírez, Luis (Chino) Rodríguez, William Basora y otros.

Aún están latentes en mi memoria los batazos de cuatro esquinas a que nos tenían acostumbrados Nito Alvarado, Figueroa "El Fotógrafo", Juan "El Zurdo" y Pascual Frank y las dobles matanzas de los hermanos Boyín y Maple, en la segunda y en el jardín corto respectivamente. Es grato recordar las sensacionales recogidas de Celso (Quena) Rivera, y el aparatoso fildeo de Ángel L. Feliú, recostado sobre los alambres de pila que le servían de cerca a la orilla de la "Quebrada del Chorro". Lajas se cubrió de gloria cuando el fuerte "Handcraft" le prestó su lanzador estrella César Feliú como refuerzo al equipo G y J de San Germán para lanzar contra el temible "Radio" de Mayagüez. Este desafío se celebró en el campo atlético "Waterloo" de San Germán el 17 de diciembre de 1922. El gran César le propinó los nueve ceros al "tim Radio" venciéndolo por tres carreras, César

fue un lanzador de muchos recursos con una habilidad asombrosa para sorprender los corredores fuera de base. ¡Lástima que tuviera que dejar el béisbol para dedicarse al trabajo!

Al desaparecer el tim "Handcraft", el gobierno municipal cercó y aró el Campo Atlético para dedicarlo a la agricultura. Los deportes decayeron notablemente. Hubo que recurrir a parques que existían en la zona rural, entre ellos —el más cercano— el de la Estación de Abajo. Allí jugaron y se desarrollaron magníficos prospectos, tales como Marino Lugo, Felipe y Mario Rivera, Pito Muñoz, Martín García, Cruz Morales, Genarito Irizarry, José Ángel Lugo, Chú y otros.

Para los años del 1927 al 1928 empezó a resurgir un gran entusiasmo por el béisbol. La Hacienda Beatriz contaba con sus estelares Julio Fumero, Félix Fumero, Carmelo Laí, Sixto Delgado, Manuel Marty, Toñín Marty, Juan Acosta, José Cancel y otros. Se jugaba los domingos y los días feriados. Una gran fanaticada, especialmente del sector Cañitas, acudía al parque a ver a sus muchachos lidiar contra las novenas del pueblo y de San Germán. Al principio se jugaba en el campo del Cerrete y más tarde pasaron a jugar en terrenos que les cedió la central Rufina, administrados por don José Fumero que era todo un caballero.

Para ese mismo tiempo, en el parque lejano del barrio Plata, nacían unas brillantes estrellas del diamante que más tarde pasaron a ser luminarias del béisbol lajeño, entre ellos: Juan Jusino, Censo Jusino, Pascual Almodóvar, Epifanio Ojeda, Estéfano, Raúl Pérez, Delio Toro, Suárez y otros. Este equipo fue uno de los mejores que tuvo Lajas. Tenían aquellos esforzados atletas un gran amor por el deporte, y lo practicaban haciendo grandes sacrificios.

El equipo se mantenía económicamente con la ayuda que brindaban sus propios jugadores. ¡Cuántas veces para jugar en la Plata tuvimos que usar el camión de Ignacio Ortiz y nos quedamos a mitad del camino! Había que completar el resto del camino a pie. Cuando llovía los caminos se tornaban intransitables. Otras veces usábamos el auto-motor del ferrocarril y regresábamos en el de la tarde.

Mientras tanto, en el barrio Costa, bajo un sol candente, se jugaba béisbol en terrenos colindantes con la Laguna Cartagena. Grandes entusiastas del deporte como Salvador Ramírez Jr., don Alfonso Irizarry y don Mariano Pagán, lograron formar un tim de muy alta calidad, formado por competidores de la talla de Celo Ramírez, Toñín Matos, Paño Rivera, Armando Rivera, Mayo Rivera, Ñaro, Guancho y otros.

Se concertaban juegos todos los domingos. Los pocos árboles de sombra servían de sombrilla a los cientos de fanáticos. La fanaticada de la Costa le brindaba un gran respaldo a su equipo local.

En el barrio Los Llanos ardía un gran entusiasmo por el Béisbol. Yuyo Ramírez, Chaco y Tito Marty fueron los que encendieron la chispa que llevó a su equipo "Palo Viejo" a conquistar resonantes triunfos en todo el oeste de Puerto Rico-. Con el refuerzo de algunos jugadores del pueblo, este equipo tuvo un intercambio deportivo sensacional con el vecino pueblo de Hormigueros, que para esa época contaba con un equipo de muy buenos lanzadores. Estos juegos fueron del agrado de la fanaticada por ser muy cerradas las competencias.

En el sector Las Salinas, del barrio Costa, los hermanos Borrero, junto a los Santiago, levantaron un timlo suficientemente fuerte como para jugar con el pueblo y otros ba-

rrios vecinos. Todos estos equipos se visitaban alternadamente. Al equipo local le correspondía proporcionar por lo menos una bola nueva, bate y el almuerzo. Regularmente el menú consistía de arroz guisado con gallina o salchichas, habichuelas coloradas y pan. Se improvisaba una mesa larga en el patio de una casa donde hubiera sombra. En Salinas no faltaba el asopado de langosta. Estos gastos salían del bolsillo de los mismos jugadores y apoderados. En este grato desfile de recuerdos me veo caminando por angostas veredas para llegar al campo atlético rural. ¡Esos eran los tiempos románticos de nuestro béisbol lajeño!

Para ese mismo tiempo también se jugaba en el pueblo. El campo atlético estaba debidamente acondicionado, a pesar de lo cerca que estaba la quebrada. Durante el paso de esos años "Lajas Pueblo" jugó con diferentes nombres: Cardenales, Ron Superior Puerto Rico, Boca Chica y otros. Para esos años formativos de estrellas venían descollando los siguientes jugadores; Emilio Quiñones, Monserrate Quiñones, Lupercio Lluch (Percha), Ricardo Irizarry, London Basora, Pablo Ortiz, Hernán (Rola) Ortiz, Rafael Brau, Enrique Ramírez, Julio Omar, Ramón Martínez, Marino Lugo, Licinio Alameda, Mundo Báez, Pablo Feliú, Orlando Irizarry, Guillermo Lluch, Bobby Feliú, Franco Valdespino, Félix Cotte, Coa Vázquez, Jorge Ramos, Luis Chino, Edison Lluch, Osvaldo Figueroa, Ramón Aponte, Moncho Ramos, Purro Basora, Toño Rodríguez, Vangelo, Tití Pardo, Reinaldo Diodonet y otros.

Sirvieron de árbitros en diferentes lapsos de tiempo, tanto en la zona rural como en el pueblo, los entusiastas cooperadores Antonio Camacho, Francisco Cancel, Rafael Bura, Nicolás Cancel, Eladio Seda, Jaime Frank, Cody

Figueroa, Payín Feliú, Félix Rosado y otros.

Gilberto Ramírez, gran propulsor de los deportes lajeños, se dio a la fuerte tarea de medir las distancias que había entre el cajón del bateador y la lenta quebrada del Chorro. Tuvo Gilberto la gran ayuda de Jaime Ramos y Payín Feliú, dos grandes deportistas que más tarde honraron el uniforme policíaco. Payín fue director a cargo de la Liga Atlético Policiaca en el distrito de Mayagüez. Jaime Ramos, el mejor segunda base en sus tiempos de atleta, llegó a ser un buen oficial de la Policía. El resultado final de la mensura fue el siguiente: por la línea de tercera base 239 pies, por el centro 302 pies y por el "right field" 370 pies. Debido a la corta distancia que había entre el cajón del bateador y la quebrada por el lado izquierdo de los terrenos, la bola se mojaba frecuentemente y había que secarla con cal para poder continuar el juego, pues no se disponía de muchas bolas. ¡Cuántos brazos potentes se malograron con aquellas bolas húmedas que se ponían pesadas como piedras! Aún recuerdo con nostálgico cariño las acogedoras sombras de los palos de tamarindo, los tremendos batazos por encima de la quebrada en que la bola pasaba a esconderse en la cercana plantación de caña o rebotaba sobre la casa de Tona o se perdía entre las frondas de los húcars. Recuerdo bien cuando Juan el Zurdo, del equipo "Libertad" de la Costa, pegó un tremendo batazo –sobre los 450 pies– yendo la bola a chocar con el patio de la Alcaldía. Nunca podre olvidar a Emilio Méndez cargando dos latones de agua del Pozo de los Limones para mitigar la sed de los jugadores. ¡Cuántas veces, sediento, me pegué de la corriente de agua de la quebrada! Menos mal que no se conocía la bilharzia.

Entre los años 1931 y 1932 Lajas empezó a jugar con los

pueblos vecinos con el nombre de la "Farmacia Frank", siendo su apoderado por muchos años el Licenciado Francisco (Franco) Frank y su dirigente el gran deportista Monserrate Quiñones. Este equipo se formó de un escogido de los jugadores del pueblo, de los barrios y algunos refuerzos de pueblos vecinos; presentó a Lajas honrosamente por muchos años, siendo uno de los mejores equipos que ha tenido la población. Durante su larga vida formaron en sus filas muchos jugadores del pueblo, entre ellos estrellas del deporte como: Emilio Quiñones, Dominica, Laudelino, Juan Jusino, Ramón Martínez, Lupercio Lluch, Epifanio Ojeda, London Basora, Toñín Matos, Celo Ramírez, Julio Homar, Ricardo Irizarry, Enrique Ramírez, Hernán (Rola) Ortiz, Guillermo Lluch, Yiky, Pancho Murillo, William Granada, Nica Bayrón, Tito Orsini, Claudio Aymat, Gerardo Ramírez, Marino Lugo, Licinio Almeda, Franco Valdespino, Payín Feliú, Fito Muñoz Jiménez, Bobby Feliú, Edison Lluch y otros. La madrina de este equipo lo fue, la entusiasta co-operadora, Leila Irizarry de Feliú.

El Farmacia Frank jugó con los mejores equipos de su división en la sección suroeste de Puerto Rico: Al principio con los de tercera y segunda categoría, entre ellos Boquerón, Cabo Rojo, Las Arenas, San Germán, Central Eureka, LA Correccional, Central San Francisco de Yauco, Guayanilla, Sabana Grande, Yauco pueblo y otros. Lajas terminó jugando con equipos integrados por una mezcla de atletas aficionados y profesionales, entre ellos el "Sport" de Mayagüez, con su lanzador estrella Salvador García del Licey de Santo Domingo, quien sostuvo un emocionante duelo de lanzadores con nuestro ídolo del cajón, Juan Jusino. Lajas salió por la puerta ancha vencidos por una carrera. En el tan esperado juego de la tarde donde nuestro

invencible pitcher Ramón Martínez lucía sus mejores formas, hubo que suspenderlo por lluvia cuando Lajas llevaba la delantera.

El "Farmacia Frank" jugó un cerrado partido con el "Parrot" de Ensenada en su campo local Perdimos por una carrera. También se jugó con los Novatos de Mayagüez donde figuraban el olímpico José Antonio Figueroa, Pabito, Cedo, don Nica Bayrón, Lagoa, Nagovich, y otros que un año después ingresaron en las filas del equipo Cardenales de Mayagüez, equipo de liga semi-profesional. Otro de los grandes triunfos del "Farmacia Frank" fue cuando –con Juan Jusino de lanzador– derrotó al "Tres XXX" de Ponce con su lanzador estrella Juan David". Este desafío se celebró en el campo atlético de Lajas. El juego de la tarde se celebró en el parque atlético de Ensenada porque en Lajas habían caído fuertes aguaceros. Hubo un gran duelo de lanzadores entre Dominica por Lajas y el gran Perto por Ponce, esa tarde. Después de sensacionales jugadas, buena labor de los lanzadores y un juego muy apretado, Ponce se impuso terminándose ya el juego.

Era una pelota de muy alta calidad la que jugaba el Farmacia Frank durante sus últimos años. El licenciado Francisco Frank y Monserrate (Gandil) serán siempre recordados por sus desinteresadas aportaciones al béisbol lajeño. Béisbol de altura... de sacrificios. Se mantuvo un equipo respetable, el "Farmacia Frank", compitiendo honrosamente hasta el año 1941 aproximadamente. No debemos dejar que el manto del olvido opaque las hazañas de sus dos mejores lanzadores: Ramón Martínez y Juan Jusino. Fueron estos los mejores lanzadores de todo el suroeste de Puerto Rico en sus tiempos; grandes peloteros, pero más que eso, amigos y caballeros en el deporte. ¡Qué el eco de sus hazañas

resuene en todo Lajas mientras se juegue pelota!

Lupercio (Percha) Lluch jugó como refuerzo del "Bquerón", equipo compuesto de aficionados y profesionales en el que figuraban: Pedro Vélez, Menchín Pesante, Quintana, Nagovich, Alejo Corazones y otros. Se jugó contra el Jacaguas y su lanzador estrella el Gran Cefo Conde y contra el tim grande de Ponce de aquellos tiempos en el que brillaron los hermanos David, Cándido Hoyos, Juan Guilbe y Coímbre, grandes peloteros de fama profesional.

Queremos hacer mención especial de Yiky, formidable pelotero que nació en San Germán pero que siempre jugó con el equipo Farmacia Frank de Lajas. Reconocemos en él un bateador de largo metraje con un alto promedio al bate. Fue la mejor primera del oeste de la isla en sus tiempos jugando a veces en el cuadro exterior.

Emilio (Mayagüez) Quiñones, Dominica, Laudelino Cruz, Celo Ramírez, London Basora, Pancho Murillo, Toñín Matos y otros fueron estrellas luminosas del béisbol lajeño que el tiempo no ha podido opacar.

En el año 1939 se organizó el equipo "Súper A" siendo Payín Feliú su fundador en unión a Enriquito Ramírez. Payín consiguió, por mediación de su primo Raúl Mercado, que la fábrica de abonos Súper A donara los uniformes. Integraron este equipo Enriquito Ramírez, Ricardo Irizarry, Payín Feliú, Guillermo Lluch, Coa Vázquez, Juan Santiago, Ramón Aponte, Anselmo Rodríguez Jr., Gilberto Irizarry, José Irizarry, Ramón Bracero y otros. Sus juegos más importantes fueron contra el tim Santa Rosa de San Germán en el año 1942, Poco tiempo después este equipo desapareció.

Para el año del 1940 el barrio Santa Rosa, de Lajas, tuvo un equipo de béisbol muy bueno, sobresaliendo entre otros

los jugadores Pablo Cotte, Ramón (Buruquena) Ramírez, Elías Jusino, Julio Cotte, Alejandro Cotte y otros. Jugó este equipo en los parques de La Vega del Río en San Germán, en la Garza, y en un parque que había en una finca de don Juan Ángel Tió en el barrio de Lajas Arriba. Pablo Cotte fue el mejor jugador de este barrio en sus tiempos. Jugó con el Tres Estrellas del deportista y comerciante don Ramón Cotte. También jugó del equipo Cielo, de San Germán. El equipo profesional Mayagüez India lo probó pero no llegó a firmarlo.

Es bueno recordar que hasta el 1940 los guantes, bolas y bates en muchos barrios eran de fabricación casera y muchos de los participantes jugaban descalzos o con los zapatos domingueros.

En el año 1943 la Liga Atlética Policiaca organizó un equipo de béisbol y entre ellos tuvo como jugadores a: Héctor (Chen) Valle, Mario Pagán, Alfredo (Ñale) Vilanova, Cefo, Bilín, Chivío y Yito. Este equipo, de muchachos jóvenes y bien disciplinados, estuvo jugando por muchos años bajo la supervisión de los policías estatales Ramón Torres y Luis Fernando Ferrer. A estos y al señor Julio Olán, gran cooperador, el deporte lajeño tiene mucho que agradecerles.

En los años del 1944 al 1945 un grupo de jugadores que pertenecieron al tim Súper A, en unión a nuevos jugadores de la Liga Atlética Policiaca, formaron un poderoso equipo que ganó muchos juegos, entre otros al "Rey de Copas de San Germán" y a "Los Indios" de Guayanilla. Este tim fue hábilmente dirigido por el entusiasta deportista Gilberto Ramírez.

Es oportuno señalar que, para ese mismo tiempo, Gilberto Ramírez y Lupercio Lluch citaron para una reunión

en la Casa Alcaldía, para discutir la conveniencia de empezar los trámites para conseguir un nuevo campo atlético para Lajas. No hay duda ninguna que Gilberto fue la persona que más trabajó para que la Comisión de Parques y Recreo Público dotara a Lajas, en el 1948, del moderno parque que hoy tenemos. Las cómodas facilidades y el extenso solar de este parque, conocido en todo Puerto Rico, se deben también, aunque en menor grado que a Gilberto, al ingeniero Arcadio R. Figueroa, quien por trabajar en la Comisión adelantó muchas de las gestiones oficiales necesarias en la construcción de un parque deportivo. Este parque, con un área de 5.92 cuerdas, resulta ser de los más grandes de Puerto Rico: desde el plato del bateador hasta la verja exterior, por la línea de tercera, mide 387 pies y por la línea de primera la distancia es de 530 pies.

Regresando al béisbol, en el año 1946 un grupo de jugadores del "Super A" –en unión a los más destacados de la Liga Atlética Policiaca– se unieron y formaron un equipo conocido como "La Candelaria". En una u otra ocasión, este equipo tuvo en sus filas a Juan E. (Liche) Lluch, Goché, Cayo, Cocolo Fumero, Cale, Israel Santiago, Ñales, Reinaldo Diodonet, Pito Muñoz, José Ángel Lugo, Arroyo, Cefo, Esteban, Cico Santiago, Mario Pagán, Chen, Guancho, Lole, los vecinos sangermeños Germán Ramírez, Rubén Lugo, Abisinia y los dominicanos Moisés Cohen y Elpidio Jiménez, estos dos últimos estudiando en el Poly; el apoderado era Lole y el dirigente Liche.

Debemos mencionar que Liche Lluch y Pito Muñoz venían de jugar en un campeonato de las colonias de la Central Guánica, donde participaron los mejores jugadores del suroeste de Puerto Rico de aquel entonces.

El campo atlético de Lajas, con sus muchas facilidades,

fue inaugurado con un desafío entre el equipo "Velma" de Ponce y un equipo lajeño que presentó el entusiasta Juan E. (Liche) Lluch Figueroa.

En el año 1948, con motivo de inaugurarse el nuevo campo atlético, se organizó un campeonato local entre "La Plata", con su dirigente Epifanio Ojeda, "Lajas Arriba" dirigido por Felipe Castro, "Maguayo" dirigido por Luis Mario Acosta, "Los Becerros de Lole" dirigidos por Dolores (Lole) Santiago, "Las Estrellas de Ramírez" de Enrique Ramírez y los "Atléticos" de la Liga Atlética Policiaca que dirigía Gilberto Ramírez. Este último equipo tenía de refuerzos a Gilberto Lozada, Efraín Mercado y Mario Pagán. Este campeonato resultó muy lucido y concurrido, pero no pudo terminarse debido principalmente a la inconformidad con las decisiones de los árbitros.

En 1948 el equipo "La Candelaria" pasó a llamarse "Farmacia Frank" (donó los uniformes el Lic. Francisco Frank) y en 1949 participó en el campeonato estatal Clase A auspiciado por la Comisión de Parques y Recreo Público de Puerto Rico. Actuaba de dirigente del equipo Juan E. (Liche) Lluch y de apoderado José D. (Lole) Santiago. Estuvo activo este tim hasta el 1951. Sus jugadores más sobresalientes lo fueron Cayo Egipciaco, Bilín, Yito Morales, Reno Irizarry, Alfredo Vilanova, y Cefo Lugo, su lanzador estrella.

En el año 1952 este equipo cambió de nombre otra vez por el de "Ortiz Store" (el comerciante y entusiasta del deporte Enrique Ortiz les donó un nuevo uniforme) y se fortaleció con sangre joven, entre ellos Carlos Santiago, Julio Marty, Cruz Morales, Goché y Tutin Egipciaco. Para este tiempo continuó Lole de apoderado. Se destacaron en este equipo como lanzadores Carlos (El Pinto) Santiago y Julio Marty. El dirigente lo era Cefo Lugo. Este equipo estuvo

jugando con el nombre de "Ortiz Store" hasta el año 1956.

Para estos últimos años venían desarrollándose buenos jugadores de béisbol en los barrios de Santa Rosa y Lajas Arriba, figurando entre ellos Lucas Guzmán, Telelo, Aníbal Ortiz, Waldemar Cotte, Fernando (Cuevas) Lugo, Manuel Laboy y Luis Ramón (Yiyo) Rivera. Este último jugó béisbol Clase A con los equipos "Mueblería Mora" y "Los Atlético" de San Germán. Lanzó un juego contra el "Colombus Landing" de Mayagüez, sin permitirles "jits" ni carreras. Algún tiempo después jugó de los Tigres de Palmarejo.

Otro gran jugador del barrio Lajas Arriba lo fue Luis Vidal Figueroa. Jugó del Palmarejo siendo su apoderado Ángel Carlos Acosta, y de los Piñeros en el béisbol de la Liga Central, Jugó también de "Los Petateros" de Sabana Grande en la liga superior y con "Los Jueyeros" de Guánica.

Regresando al béisbol del pueblo encontramos que en el año 1956 el tim "Casa Frank", luciendo un vistoso uniforme, compitió en el campeonato estatal Clase A. Güiro Santiago, uno de los más grandes propulsores del béisbol lajeño asumió la posición de apoderado de este tim y Cefo Lugo se desempeñó como dirigente. Rafael Báez fue la estrella del equipo en ese año.

En ese mismo año del 1956 surgió otro equipo lajeño, el "Palmarejo" con el entusiasta Wilson Arroyo de apoderado y el gran deportista Ariel Ramírez como dirigente. Poco tiempo más tarde el tim de Palmarejo tuvo un nuevo apoderado en la persona de Ángel Carlo Acosta. El equipo Casa Frank pasó a ser dirigido por Cefo Lugo.

Para la temporada del 1960-61 el tim Casa Frank que dirigía Cefo Lugo ganó el primer campeonato de sección, en la Liga Caratini, distinguiéndose Bartolo Irizarry, Kirby, Esteban Irizarry, Hamilton, Sixto Borrero, Fundador Ortiz,

y el famoso Etanislao (Sito) Irizarry. Poco después, en los seccionales, Sabana Grande y San Germán eliminaron al Casa Frank.

El gran jugador y dirigente, Cefo Lugo, pasó a dirigir el tim de Palmarejo, y en la temporada del 1961-62, éstos conquistaron el campeonato de la sección y luego Peñuelas los eliminó. En este año los jugadores más sobresalientes lo fueron Ángel L. Toro, Freddy Santiago, y Junior Robles. En el año 1963 el equipo Palmarejo se proclamó campeón estatal de béisbol aficionado Clase A de Puerto Rico al derrotar por partida doble al tim de Patillas en el parque neutral de Juana Díaz: 8 a 0 en el juego matinal y 7 a 5 en el vespertino. Los dos triunfos se los acreditó el lanzador zurdo Emilio Castillo, quien propinó los nueve ceros por la mañana y relevó en las últimas tres entradas por la tarde sin permitir anotaciones, completando así 34 entradas sin permitir anotaciones, para establecer un récord en béisbol aficionado Clase A. En el juego de la tarde Eliezer (Cesé) Pérez conectó un cuadrangular con uno a bordo, para asegurar el juego para Palmarejo. El dirigente Johnny Torres estuvo muy acertado en la dirección de estos dos juegos.

En el siguiente año el Palmarejo volvió a proclamarse campeón estatal Clase A, al derrotar al Vega Baja en el parque neutral de Aguadilla. Los muchachos de Johnny Torres jugaron magistralmente, pero, indiscutiblemente, el mejor jugador lo fue José Pérez, lanzador de unas curvas difíciles de batear, completando de esa manera 19 victorias consecutivas.

La alegría de los lajeños fue indescriptible, y el lajeño Pedro Castillo pagó una promesa regresando a Lajas corriendo desde Aguadilla. La fiesta del triunfo se prolongó hasta el otro día. Rafael Pont Flores, el destacado escritor

deportivo, le dedicó una de sus columnas "En Broma y en Serio" a este equipo, la cual reproducimos en el apéndice del libro.

Durante los 14 años que estuvo el tim de Palmarejo compitiendo en el campeonato estatal Clase A, formaron en sus filas muchísimos jugadores que habían pertenecido al equipo de Loles. Jugaron en el equipo de Palmarejo, Freddy Santiago, Leovigildo y Osvaldo Cotte, Cruz A. Morales, Rafael Báez, Walter Vélez, Emilio Castillo, José Pérez, Eliezer (Cesé) Pérez, Ángel Luis Toro, Junior Robles, Vidal Figueroa, Luis Ramón Figueroa, Ñales, Vitín Almodóvar, Francis Jusino, Bernabé Cancel, Pimba Alvarado, los hermanos Bartolo, Tito, Kutu, y Tilo Irizarry, Chiro Cancel, Turin, Chere Recio, Oscar Torres, Pascual Almodóvar, Julio Marty (quien lanzó un juego sin hits ni carreras) y otros. No podemos dejar de mencionar a ese gran ayudante y servidor del equipo Nelson Hernández. Al resultar campeones de la liga Clase A, la Comisión de Parques y Recreo Público los premió con un viaje a la ciudad de Nueva York donde jugaron con diferentes equipos de la Liga Hispana de béisbol, a la vez que pasearon y se divirtieron. Regresaron a Lajas contando de las múltiples atenciones de que fueron objeto por parte de los muchos lajeños que viven en la gran urbe y muy especialmente de los líderes, los activos lajeños Osvaldo Vega, Mario Pagán Rosado, Güiro Santiago, Machuca y otros.

Regresando a la temporada del 1963-64 nos encontramos con un nuevo equipo en el béisbol Clase A, que lo fue el "Colmado Santiago", siendo Cefo Lugo su dirigente. El uniforme se lo donó su apoderado, el señor Dolores (Lole) Santiago. Este fuerte equipo estuvo jugando Clase A hasta el año del 1967 aproximadamente.

En el año del 1966 un equipo del barrio Lajas Arriba

ingresa en el campeonato de la Clase A, siendo su apoderado el comerciante Félix Torres, quien actuó como tal hasta el año 1973 cuando tuvo que retirarse. El señor Félix Torres fue un gran deportista que ayudó a desarrollar a grandes peloteros como Tato Laboy, Meneíto, Luis Torres, Moisés Cruz, Ángel Cotte, Orlando López, Luis Rivera, Vidal Figueroa y otros. Años más tarde estos jugadores ingresaron en un béisbol de categoría superior.

En el período de 1967 al 1970, el equipo de Loles cambió de nombre varias veces, pasando a llamarse el Sportsman, luego Parguera y finalmente Lajeños Ausentes. Este nombre se debió a que un grupo de lajeños residentes en Nueva York, les regaló un uniforme al equipo, el que trajo Pedro Tiboré, acompañado de un grupo de amigos. Esta fue una más de las muchas gestas cívicas deportivas que han llevado a cabo nuestros hermanos lajeños que viven allende los mares.

En el año 1970, el gran jugador y dirigente, Lole Santiago se retiró del deporte activo. Estuvo más de 20 años sirviéndole al deporte lajeño, sin recompensa alguna. El pueblo de Lajas está en deuda eterna con Lole.

El 30 de mayo de 1976 el equipo Lajas Arriba ganó su primer campeonato estatal, Clase A, al derrotar al equipo de Toa Baja en el parque neutral de Arecibo. El lanzador ganador lo fue Moncho Pagán. La semana anterior Lajas Arriba había dividido honores en Camuy. Una caravana de automóviles escoltó a los peloteros hasta el barrio de Lajas Arriba, donde se celebró tremendo fiestón que duró tres días. Recibieron como premio un viaje a la República Dominicana donde jugaron varios juegos con equipos de la Capital. El equipo de béisbol de Lajas Arriba sigue muy activo jugando en los campeonatos estatales Clase A y cuenta

con varias caras nuevas muy prometedoras.

En el año 1970 el equipo de los Tigres de Palmarejo se reforzó con jugadores de los pueblos circunvecinos y pasó a jugar en la Liga Central con el nombre de Los Piñeros. Su primer apoderado lo fue Ángel Carlos Acosta, y actuó de dirigente el hábil piloto José (Chito) Jusino. Entonces la entrada a un juego costaba 50 centavos. Los jugadores recibían cinco dólares de dieta. Había que pagarle a los "coacheé", árbitros, dirigentes y otros; pudiéndose decir que el equipo tenía un gasto semanal de alrededor de quinientos dólares, al incluirse el gasto en bolas, bates y ayudas especiales para los jugadores más destacados y necesitados.

Después de muchos sacrificios por mantener el equipo entre los primeros en la Isla, Ángel Carlos Acosta logró, en el año 1973 ganar el campeonato de la sección suroeste de Puerto Rico, sin llegar a conseguir el tan anhelado campeonato estatal.

Al año siguiente, Walter Vélez Ramírez, actual alcalde de Lajas, se hizo cargo del equipo y nombró un nuevo dirigente. Los costos de mantener el equipo se han hecho más onerosos cada día. La nómina semanal ascendía a los seiscientos cincuenta dólares, con muy poca cooperación del público asistente a los juegos. Fue necesario recurrir a diferentes actividades en la comunidad para sostener el equipo.

Han dirigido este equipo de Los Piñeros desde sus comienzos hasta el presente: Chito Jusino, Luis de León, Jr. Báez, Daniel Johnson, Turin Irizarry, Juan Pachó, Heriberto Feliciano y Tato Laboy, aunque lo hicieron por muy poco tiempo, también incluimos a Polilla Ortiz, y a Héctor Rivera.

Después de estar batallando fuertemente para mantener el equipo de Los Piñeros en acción, Walter Vélez decidió entregar el tim al dinámico deportista Edwin Morales,

quien lo ha sostenido por los últimos siete años.

Algunos de los jugadores lajeños que han defendido brillantemente los colores del equipo Piñeros en la Liga Central (COLICEBA) son: Vidal Figueroa, Bartolo Irizarry, Leo Cotte, Tomás Matos, Vitín Almodóvar, Robinson Vélez, Edwin Acosta, Ángel Ramírez, Reimundo Cruz, Turin Irizarry, Tato Laboy, Efraín Ramírez Jr., José Cancel, Reinaldo Báez, José Ronda, Yito Castillo, Meneíto, Benjamín Polanco, Arturo Pardo, Javier Vélez, Eduardo Martínez y José Vargas.

Es justo reconocer los múltiples esfuerzos que viene desplegando Edwin Morales para mantener el tim a flote ya que este equipo de los Piñeros tiene una nómina que pasa de los mil dólares semanales.

En la actualidad se cobra un dólar con setenticinco centavos por asistir a un juego y están acudiendo muy pocos fanáticos a presenciar los mismos.

En la temporada de la COLICEBA del 1981-82 los Piñeros se proclamaron campeones de la sección suroeste de Puerto Rico, pero cayeron vencidos ante el equipo de Barceloneta en la serie final. Confiamos en que en la próxima temporada los Piñeros serán los campeones estatales de la Liga Central.

No podemos cerrar este capítulo del béisbol sin antes mencionar lo siguiente: Mariano Martínez, comerciante lajeño, fue un gran patrocinador de todos los deportes en Lajas, pero especialmente del béisbol. Donó equipo y uniformes a diferentes tims de la localidad.

Para los años del 1923 al 1925 se improvisó un campo atlético en terrenos de la familia Díaz, que colindaban con la actual escuela Luis Muñoz Rivera. Sobresalieron en béisbol en esos tiempos Félix Semidey, Troche y Alfredito Irizarry, buen lanzador de una curva monga

llamada guarapo de caña.

Víctor M. Pizarro conocido por el apodo de San Felipe mientras se desempeñaba como Jefe de la Policía en Lajas, allá para los años del 1928 al 1932 jugó buen béisbol. Su posición era la tercera base y el jardín corto.

El lajeño Mauras Poventud de la policía también jugó béisbol en Lajas para la década del 1930. Se destacó jugando en el cuadro interior.

Empezando la década del 1930, Monserrate (Gandil) Quiñones llegó a lanzar dos juegos en un mismo día.

Para los años del 1935 al 1936 aproximadamente Pablo (Payín)

Feliú Rodríguez fue el primer lajeño en transmitir por radio un evento deportivo en Lajas. No habiendo estación de radio en Lajas, Tomás (El Tejano) Cruz Vargas hizo las conexiones que permitieron que la transmisión que hacía Payín de un juego de béisbol en el viejo campo atlético en el camino de la Haya, fuera escuchado en Lajas y sus barrios.

Peloteros Destacados

Consideramos justo hacer una breve reseña de algunos peloteros que han sobresalido notablemente en el béisbol lajeño.

Luis (Pimba) Alvarado

Nuestro más grande exponente en el deporte del béisbol es Luis (Pimba) Alvarado, quien nació en el sector conocido como Cañitas, barrio de Sabana Yeguas en Lajas. Empezó jugando béisbol Clase A con los equipos de Lole y Ángel Carlo, pasando luego a jugar con el equipo de Aibonito en la Liga Superior Doble A.

Estuvo muy poco tiempo con este equipo, pues su pro-

greso fue tal que los Senadores del San Juan, de la Liga profesional, lo firmaron para jugar con ellos. Recordamos cuando los hermanos Pillo y Enriqueito Ramírez lo acompañaron a San Juan para la firma del contrato. En su primer año en el béisbol profesional fue proclamado el novato del año más sobresaliente y Lajas lo honró como su hijo predilecto.

Al poco tiempo de estar jugando con los Senadores del San Juan pasó a jugar en la categoría AAA, antesala de las Ligas Mayores, en los Estados Unidos, donde fue proclamado como el jugador más valioso. En dos ocasiones ganó el trofeo "Guante de Plata" por su excelente fildeo, estableciendo el récord de 99.4 de fildeo que aún se mantiene.

Luis (Pimba) Alvarado jugó –con el Boston de la Nacional, y con las Medias Blancas de la Americana– en las Ligas Mayores, el tiempo suficiente para tener derecho a una pensión cuando llegó a la edad reglamentaria. Una de sus proezas más grandes fue la de desplazar al famoso pelotero Luis Aparicio, para él ocupar su posición.

En la actualidad Pimba permanece activo en el béisbol jugando en la Liga Mexicana, una vez termina la temporada profesional en Puerto Rico. Su tiempo libre lo dedica a enseñar la práctica del béisbol a la juventud lajeña, lo que hace gratuitamente. Es justo reconocer que el profesor en educación física, Jimmy Pagán, fue el mentor y propulsor de Pimba en el béisbol.

Marcos A. (Turin) Irizarry

Otra gloria cimera del béisbol lajeño es el joven Marcos Arturo (Turin) Irizarry, quien a los 14 años empezó a jugar béisbol Clase A en los equipos de Lole y Ángel Carlos Acosta.

En el año 1973, siendo muy joven jugó de los Piñeros de

Palmarejo, siendo seleccionado el Novato del Año de la Liga Central de Puerto Rico. Ese mismo año empezó a jugar del Peñuelas, de la Liga Superior Doble A, donde fue una sensación por su consistente fildeo y bateo.

Turin lleva diez años participando en el béisbol con los equipos Piñeros de Lajas y también con Peñuelas de la Liga Superior. También fue dirigente de los Piñeros en una ocasión.

Entre sus grandes triunfos y galardones se encuentran el haber sido el primer lajeño en representar a Puerto Rico, con el equipo nacional, en una serie mundial celebrada en Florida en el 1975. Ganó dos campeonatos de bateo jugando de los Piñeros y dos con Liga Superior jugando del Peñuelas en Doble A. Además, ha sido campeón en carreras empujadas por dos veces en la zona sur. En el año 1981 bateó para un promedio de 423, resultando el campeón bate del equipo de Peñuelas y de la sección sur, y el pueblo y las autoridades municipales lo proclamaron hijo adoptivo y predilecto de Peñuelas.

Turin ha jugado en cinco juegos de estrellas en las dos ligas a que pertenece; y también jugó brillantemente con la selección nacional puertorriqueña que recientemente visitó la República Dominicana. Marcos (Turin) Irizarry es un gran jugador natural de béisbol que todavía ha de cosechar muchos honores en beneficio de Lajas.

Rafita Irizarry

Rafita Irizarry es otro joven pelotero lajeño que siempre ha estado relacionado con el béisbol por ser este su deporte favorito. Siendo un adolescente comenzó jugando en el béisbol Clase A con los equipos de Puerto Real y Sabana Enéas. Poco después jugó con el tim de Sabana Grande en

la categoría Superior doble A pasando más tarde a jugar en la Liga Central con el equipo de San Germán y con los Piñeros de Lajas.

Rafita fue lanzador estrella de los Petateros de Sabana Grande, ayudándolos en varias ocasiones a conseguir, con su picheo, el codiciado campeonato de la Liga Superior doble A. Actualmente se desempeña como coach del equipo. Durante el tiempo que lleva actuando con ese tim ha tenido la oportunidad de visitar en giras deportivas a Cuba y la ciudad de Nueva York.

Neftalí Polanco

Lajas tuvo en Neftalí Polanco uno de sus mejores jugadores de béisbol. Empezó jugando con el equipo Casa Frank, y aunque su posición preferida era la de guardabosque central, lanzó un juego contra los Tigres de Palmarejo sin permitir incogibles.

El equipo de béisbol de Aibonito, liga superior doble A, firmó a Polanco, fortaleciéndose así en su defensa y bateo y obteniendo además un rápido corredor de bases. Poco tiempo después pasó a jugar del Aguadilla doble A.

Neftalí Polanco tuvo una gran oportunidad de jugar béisbol profesional con los senadores del San Juan, pero prefirió continuar sus estudios de bachiller en educación física en el Instituto Politécnico de San Germán.

Leo Cotte

Otra estrella del béisbol lajeño lo fue Leovigildo Cotte, quien a temprana edad comenzó jugando pelota Clase A con el equipo Colmado Santiago, del siempre recordado deportista Lole Santiago, En el año 1969-70 jugó con los Tigres de Palmarejo, pasando a jugar en el 1970 de los

Jueyeros de Guánica de la Liga Preparatoria . En los años del 1970 al 75 jugó con Los Piñeros de la Liga Central (COLICEBA) y a la misma vez jugaba en el 1972 con los Petateros de Sabana Grande, Liga Superior Doble A.

Leovigildo Cotte jugó con el equipo Varsity del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas (RUM) en los años del 1970-72. Se ha desempeñado como coach en la Liga Superior doble A y de los Piñeros de Lajas.

Oswaldo Cotte

Oswaldo Cotte, primo hermano de Leovigildo, jugó béisbol Clase A con el equipo Colmado Santiago de Lole y en la Liga COLICEBA con los Jueyeros de Guánica y con los Tigres de San Germán. Durante sus años de estudiante en el Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas de Mayagüez jugó béisbol del equipo Varsity, habiendo visitado la República Dominicana en un intercambio deportivo.

Otros peloteros

Algunos peloteros lajeños que se distinguieron jugando con equipos de otros pueblos lo fueron: José Pérez jugando del Aibonito, doble A y Freddy Santiago jugando del Ponce y Ángel L. Toro del Yauco, ambos de la Liga Superior doble A.

Las Pequeñas Ligas

Pasamos ahora a comentar sobre la categoría de Pequeñas Ligas, en las que también Lajas se ha destacado. En los años del 1971 al 1974, el doctor Salvador Morales, muy amante de los deportes y de la juventud, patrocinó un equipo de béisbol de muchachos jóvenes que compitieron en la Liga de Los Boricuitas. Cefo y Turin, junto al doctor

Morales desplegaron todos sus conocimientos del deporte Rey, el béisbol, para llevar este equipo al campeonato seccional del distrito de Mayagüez.

Los jugadores más destacados lo fueron Benjamín Vargas (Yuquita), Carlos Rosado (Bebito) y Robin Vega quienes contribuyeron grandemente a que este equipo se proclamara campeón seccional por tres veces consecutivas.

Este equipo de Boricuitas viajó a la ciudad de Nueva York para competir allí en la liga conocida como Osvaldo Vega. Este viaje se logró con la cooperación del pueblo lajeño, pero muy especialmente por el sacrificio personal y monetario del doctor Salvador Morales. Tantos esfuerzos no fueron en vano ya que los muchachos del doctor Morales barrieron con toda la oposición trayendo para Lajas placas y trofeos y el recuerdo grato de lo bien que fueron atendidos por la colonia lajeña, muy especialmente los líderes lajeños en esa gran urbe: Osvaldo Vega, Mario Pagán Rosado, Machuca, Güiro Santiago y otros buenos lajeños.

En el año 1974 nos encontramos de nuevo con el doctor Salvador Morales en la brega del béisbol, esta vez como apoderado de un equipo Doble A en la Liga Juvenil. Este tim tuvo muy buenos bateadores, entre ellos José Mojica quien terminó la temporada con un promedio de bateo de 0.519 y Defidelio Rosado y Julio Torres quienes también contribuyeron con su bateo de largo metraje a que el equipo quedara campeón seccional con récord de 15 juegos ganados contra uno solo perdido.

En una serie final, corta, contra el equipo de Arcibo, los poderosos toleteros lajeños cayeron vencidos ante el empuje del poderoso equipo arcibeño, que resultó superior. Aún en la derrota el juvenil equipo lajeño fue largamente felicitado por su empuje y deportismo.

En la Liga Central Juvenil, en el año 1975, el doctor Morales inscribió un equipo de muchachos lajeños, todos muy buenos. Este equipo era un gran favorito de la fanaticada, debido especialmente a las extraordinarias hazañas en el diamante de sus estelares Reinaldo Báez, José Pardo, y Efraín Ramírez Jr. El coach lo era el muy activo Alfredo (Ñale) Vilanova. Este equipo ganó muchos juegos, siendo finalmente vencido en serie semifinal.

Las Pequeñas Ligas de Lajas llevan actualmente el nombre de Mario Pagán Rosado, gran deportista y líder cívico lajeño viviendo actualmente en Nueva York. Lajas viene participando destacadamente en los campeonatos de béisbol que patrocinan las Pequeñas Ligas, jugando en la Región 10, Sur. Las Pequeñas Ligas de Lajas, al igual que todas las de Puerto Rico, están unidas a las de igual categoría en el nivel nacional, siendo la sede de esta institución Williamsburg, Virginia, E. U. A. desde donde las supervisan.

Lajas participa en todas las categorías de estas Pequeñas Ligas, a saber: la Mayor, para muchachos de 9 a 12 años; la Senior, para muchachos de 13 a 15 años y la Big League, para los de 16 a 18 años.

La participación lajeña en estos campeonatos de Pequeñas Ligas es posible gracias a la labor abnegada y desinteresada de un grupo de deportistas lajeños, entre los que se destacan Salvador Morales Feliberty, Efraín Acevedo, Armando Mercado, Adnoris Ramos, Meneíto, Víctor Bracero, Eddie Caraballo y otros.

Debemos reconocer que es asombrosa la calidad del béisbol que juegan estos niños y adolescentes. Nuestra más calurosa felicitación para ellos y sus dirigentes. Que sigan adelante por ellos y por Lajas.

Los Old Timers

Pasamos ahora a comentar sobre el béisbol de los llamados "Old Timers" que no es otra cosa que el béisbol que siguen jugando aquellos que, ya llegados a su mayor edad, no pueden sustraerse de seguir practicando el deporte al que le dedicaron los mejores años de su juventud. El béisbol de los "old timers" se organizó en Lajas en febrero del 1980, siendo sus organizadores los deportistas Heriberto Rivera, Armando Mercado y Carlos Cruz.

Para poder pertenecer a un equipo de "old timers", se necesita tener 40 años o más, aunque se permite como refuerzos a algunos jugadores menores de esta edad.

Lajas tiene un equipo que lleva el nombre de "Lajas Old Timers, Inc.", debidamente inscrito en el Departamento de Estado, cuyos fines son hacer un deporte sano que sea ejemplo para la juventud, hacer labor cívica en la comunidad y mantener a la juventud en el deporte alejándola del vicio.

Este equipo se mantiene activo jugando contra equipos de los pueblos circunvecinos. Sobresale en el José A. Lugo, como lanzador. Todos los años tienen un intercambio deportivo con los hermanos lajeños residiendo en Passaic, Nueva Jersey, E. U. La visita de este equipo de Nueva Jersey se lleva a cabo durante las fiestas patronales de Lajas, en el mes de febrero. Estos intercambios deportivos se aprovechan para revivir los tiempos pasados en el deporte.

Lajas cuenta con otro equipo de "old timers", el cual se conoce con el nombre de "Pimba's Old Timers Club de Lajas", y lo dirige el ex-jugador de grandes ligas, Pimba Alvarado. Participan en un torneo de una liga de 10 equipos que surgió hace poco, y que se conoce como la "Liga Auténtica del Suroeste de Béisbol Old Timers" (LASOBOT). En la actualidad el equipo de Lajas ocupa la primera posi-

ción en el torneo que está llevando a cabo esta liga. Claro está que, en esta Liga, ayuda mucho el uso del linimento... y las aspirinas.

.....

Lea la columna de Rafael Pont Flores en la página 141

.....

Baloncesto

El baloncesto comenzó a practicarse organizadamente en Lajas en el año 1928. Lupercio Lluch y Pedro Toro Christian, quienes asistían a la escuela superior en San Germán, se interesaron con el baloncesto y allí consiguieron una bola vieja que les regaló el gran baloncelista sangermeño Nono Muratti. Esta fue la semilla del baloncesto que germinó en Lajas.

Es justo reconocer, y lo hacemos antes de continuar, que el baloncesto se había practicado esporádicamente en Lajas desde antes del 1928 pero sin canchas establecidas ni organización alguna. Alrededor del año 1910 y subsiguientemente, profesores americanos enseñando en Lajas, algunos de ellos de nombre Snesser, Boibodich, Knight, Kendal y Brown, enseñaron a sus estudiantes los rudimentos del baloncesto. A todos ellos nuestro agradecimiento y nuestras excusas si fallamos en escribir sus nombres correctamente.

Rafael, hijo del zapatero Pedro Cintrón, remendó la bola que había regalado Nono. Ramón Emilio Cruz, hijo del carpintero Pancho Cruz, preparó los tableros y los aros. Se construyó la primera cancha de baloncesto, en suelo lajeño, en el viejo parque de pelota donde hoy está localizada la escuela pública Arturo Grant Pardo.

Los primeros en practicar el baloncesto en Lajas, en esta primera cancha, lo fueron entre otros, Lupercio Lluch, Pe-

dro (Peyín) Toro, Enriquito Ramírez, Rafael Cintrón, Ramón E. Cruz, Marcos (Goyo) Ortiz, Nabún Irizarry, Orlando Irizarry, Bifredo Irizarry, Jenarito Irizarry, Ramón Martínez, Licinio Alameda, Miguel Ramos, y Raúl Irizarry.

Al empezar la temporada de béisbol, hubo que buscar un nuevo sitio donde practicar el baloncesto, el cual había gustado mucho. El lugar más apropiado que se consiguió, lo fue el patio de la escuela Hamilton, en Palmarejo. Había que caminar varias millas, desde el pueblo, para poder disfrutar de las caricias de este nuevo deporte. El profesor Ismael Irizarry, de la escuela Hamilton brindó toda su cooperación y sirvió de apoderado del equipo de baloncesto en los primeros años.

En ese mismo año del 1928, los baloncestistas se dieron a la tarea de construir una cancha de baloncesto en la Placita de Pueblo Nuevo (que hoy se conoce como el Parque Pedro Santos Vivoni). El piso de la cancha era de arena y tosca dura. No se podía soñar con una cancha de piso de hormigón. Se consiguió el alumbrado eléctrico para la cancha, gracias a las gestiones de Enriquito Ramírez, jugador y gran deportista, cuyo padre, Salvador Ramírez, era en aquel entonces, alcalde de Lajas.

Se organizó un equipo oficial del pueblo con el nombre de All Lajas. Jugaban en él, entre otros, Lupercio Lluch, centro y capitán, Pedro Toro y Goyo Ortiz, delanteros, y como defensas Nabún Irizarry y Rafael Cintrón. Formaron parte de este equipo, en uno u otro tiempo, Reinaldo Irizarry, Amílcar Figueroa, Payín Feliú Orlando Irizarry, Hiram Cabassa, Licinio Alameda y otros. Actuaba de dirigente Lupercio Lluch. Eran los tiempos en que a cada jugador se le asignaba de antemano el tiempo en que iba a jugar, inmaterial de las alternativas del juego.

Este equipo compitió en campeonatos estatales de la tercera categoría de aquel entonces. En un año quedó subcampeón de la región suroeste de Puerto Rico. Compitió contra el Colegio Percy de Ponce, Way Who de Yauco, Guayanilla Babies, Guánica Young, Ensenada Gangsters, Águilas del Cofresí de Cabo Rojo, el Bosque de San Germán, equipos de Mayagüez y otros. Los árbitros eran, de los pueblos vecinos y en algunas veces actuaba de arbitro el lajeño Payín Feliú.

Lupercio (Percha) Lluch, jugó en tercera categoría en el Collegian, de San Germán, cuyo apoderado lo era Alfredo Padilla. Un año después pasó a jugar del Vidal Hermanos, también de San Germán, en segunda categoría. Más tarde el All San Germán, lo reclutó en sus prácticas, pero no llegó a formar oficialmente en sus filas. San Germán en aquellos tiempos no quería tener jugadores de otros pueblos.

Durante los años del 1930 al 31, Enriquito Ramírez, organizó, dirigió y jugó con el equipo A.B.C., equipo joven de mucha rapidez. Jugaban con este equipo Rafael Escalona, Guillermo Lluch, Raúl Irizarry, Víctor (Yun) Ramírez, Payín Feliú, Marcos (Goyo) Ortiz, Hiram Cabassa y Moncho Ramos entre otros. Sus juegos más sensacionales lo fueron contra el Águila Negra de San Germán.

No se cobraba por ver los juegos de baloncesto en Lajas, aunque siempre se pasaba el platillo para los que deseaban cooperar. No habían vestidores ni baños. En muchas ocasiones hubo que hacerle rueda a un jugador para que se cambiara de ropa en la misma cancha. Emilio Quiñones (Mayagüez) tuvo para estos mismos tiempos su equipo "Cabaret Five". Emilio fue un gran aficionado de los deportes en Lajas.

Estos equipos menores, producían para el All Lajas,

sus mejores prospectos.

Una nota simpática, curiosa e intrigante del baloncesto lajeño ocurrió durante un juego entre el All Lajas y el equipo El Apoyo del distinguido hombre público y ganadero lajeño, don Julio R. Matos. Los hijos de don Julio estudiaban en San Juan y en los veranos venían a Lajas a vacacionar. Formaron el equipo El Apoyo con los hijos de don Julio, familiares y amigos de San Juan y los lajeños Marcos y Enrique Ram3rez. Al momento en que seg3n don Julio el juego hab3a terminado, su equipo hab3a ganado. Los anotadores oficiales Hiram Cabassa y Arcadio R. Figueroa sosten3an que el juego no hab3a terminado y que Lajas estaba al frente. En la discusi3n que se form3 desapareci3 el score oficial y el reloj del tiempo que pertenec3a a don Julio. Para evitar fricciones entre buenos amigos el juego se declar3 empate y entonces el reloj apareci3. ¿C3mo? Nadie lo sabe.

Los campeones insulares del baloncesto del 1932, y de muchos a3os m3s, el All San Germ3n, cuando llov3a fuerte en San Germ3n, usaban la cancha de Lajas para practicar y en ocasiones lo hac3an contra el All Lajas, quienes le daban dura batalla. Ismael Nazario, estrella del All San Germ3n, naci3 en el barrio Lajas Arriba de Lajas.

Para los a3os del 1933 al 34 se construy3 una nueva cancha en el patio de la escuela p3blica Luis Mu3oz Rivera, en terrenos colindantes con do3a Berta Escobar, madre de Chig3an. Se hab3a eliminado la cancha en la Placita de Pueblo Nuevo. Cuando la bola invad3a los terrenos de do3a Berta, era un verdadero problema el que ella la devolviera. Al igual que la cancha anterior, esta nueva cancha era de tierra dura y tosca, pero tambi3n ten3a alumbrado el3ctrico.

En esta nueva cancha practicaban y jugaban los equipos

escolares y fuera de las horas de clases celebraban, sus juegos oficiales el All Lajas.

Luego vinieron varios años de muy poca actividad baloncelística, hasta que en el año 1939, Pablo (Payín) Feliú, organizó el equipo, de la Academia San Luis. Jugaban en este equipo, entre otros Francisco (Pancho) Feliú, Edison (Sonó) Lluch, Payín Feliú, Chacho Irizarry, Tacle Irizarry, Cao Irizarry, Fernando Vélez, Jacobo Galder, Ramón Aponte, Juan Enrique Vélez, William Rico y Porfirio Irizarry.

Este fuerte quinteto llegó a finales en un campeonato estatal de tercera categoría, perdiendo el juego final con el Patillas Hawks, por dos tiradas libres, producto de una falta personal que decretó el famoso arbitro puertorriqueño Fernando Torres Collac.

Para el año 1950, se plasma en realidad, la ambición siempre soñada de todos los amantes del baloncesto en Lajas, al construirse una cancha con piso de hormigón en los terrenos del viejo campo atlético, donde hoy está la escuela Grant Pardo. Para esta construcción se contó con la cooperación de la administración municipal, la Ponce Cement, los baloncelistas y el pueblo en general.

Tantos esfuerzos no fueron en vano. Habiendo desaparecido el equipo de la Academia San Luis se organizó el equipo "Lajas" campeones estatales. El viejo palo de tamarindo, que tanta sombra nos dio, fue testigo fiel de las proezas de este equipo, que conquistó invicto, tras catorce victorias el campeonato estatal de tercera categoría. Deseamos señalar que esta cadena de triunfos, llegó a la suma récord estatal de veintidós victorias consecutivas. Entre los equipos que mordieron el polvo de la derrota ante el equipo lajeño, estaban los Cardenales Prep de Río Piedras, favoritos y mimados de la crónica deportiva, Canóvanas, que re-

sultó ser el subcampeón y otros equipos que luego subieron a categoría superiores.

Formaban el equipo lajeño Félix A. (Colorao) Rosado, Guillermo Cancel, Sergio Santana, William Rico, hoy nuestro ministro protestante, Jaime Pagán, Carlos F. Rosado, José Dolores (Lolí) Irizarry, Edgardo (Chiquín) Milán, Jaime Pujáls, Edgardo (Ego) Pagán, y Winston Cancel. El apoderado y dirigente del equipo lo era Enriquito Ramírez.

De este equipo hay que señalar a Guillermo (Teddy) Cancel, por el honor de haber sido el baloncelista lajeño, que al día de hoy, ha llegado más lejos en el baloncesto estatal. Teddy formó parte del All San Germán, campeón muchas veces en el baloncesto superior. El Dr. Rafael Ríos Dávila, lajeño genuino, jugó también de los campeones sangermeños.

Durante la década del 1950 se construyó en Lajas, una moderna cancha de baloncesto, en los terrenos del parque de pelota del pueblo. Una vez más se dejó sentir la mano entusiasta y trabajadora de los baloncelistas lajeños. No obstante contarse con una moderna cancha, con gradería y todas las demás facilidades, el baloncesto no tuvo el auge que se esperaba. Se practicaba y se jugaba, pero no con equipos formales y uniformados.

En junio del 1973, un grupo de entusiastas amantes del deporte, entre otros, el doctor Salvador Morales, Cefo Lugo, Freddie Vargas, Marcos (Turin) Irizarry, organizaron un torneo de baloncesto local, el cual se bautizó Torneo 90 Aniversario, en honor a los 90 años de existencia del pueblo de Lajas.

El doctor Morales, fue nombrado presidente de la organización. Organizó cuatro equipos, que fueron Atlético del Valle, Águilas de Palmarejo, Astros del Caserío Las Amé-

ricas y los Doc del Pueblo. Sirvieron de árbitros Miguel Suárez, Félix Rosado, Jimmy Pagán, Colacho, Teudy, René Morales y Papo García. Jugadores y árbitros eran lajeños.

Por el equipo del Valle participaron Frank Lluch, dirigente, Froilán Oscar Pérez, Carlos Javier Morales, Roberto Mercado, Jesús Vélez, Tomás Báez, Pedro Ramírez, Edgard Jiménez, Luis (Pupi) Rojas, Wilfredo (Chu) Toro, y Luis (Papo) García. Llevaba las anotaciones Francis Pérez. Este equipo ganó el campeonato del 1973.

El equipo de Palmarejo ganó el campeonato de los años 1974, 1975 y 1976. Su dirigente Pedro (Cuso) Pardo se llevó la gloria junto a sus muchachos de conseguir 22 victorias consecutivas. Formaban este fuerte trabuco Guillermo Cruz, Rodolfo Martínez, Wilson Martínez, Jorge Flores, Elvin Martínez, Monserrate Flores, Nelson Montalvo, Jaime Vázquez, José Vilanova, Sigfredo Vega y era el anotador Luis Martínez.

En el torneo del 1977, surge un nuevo campeón, al ganar el equipo de Olivares, de la barriada del mismo nombre. Eran sus jugadores, Pedro Sanabria, dirigente, Edwin Flores, Elvin Ramos, Santos Román, Pablo Caraballo, Luis Martínez, Aníbal Calder, Henry Ramos, Rubén Pérez, José Otero, Rafael Padilla, Pedro Sanabria, y Ángel Laboy, siendo su anotador Javier Ramos.

En el año 1978, repite El Valle, ganando su segundo campeonato. Para el año 1979 sorprenden los Knicks, entrando en primer lugar. Sus jugadores eran Israel Martínez, Víctor Rodríguez, Edgar Rodríguez, Gilberto Lugo, Efraín Ramírez, José Cereso Morales, Ángel Maldonado, Edwin Morales, Ricardo Rodríguez, Ramón Román, Francisco Báez, y Wilson Rosado. El apoderado era Julio Vélez.

En el año 1980, tras varios años de lucha, triunfó el To-

kio, equipo de muchachos muy rápidos bajo el canasto. En el 1981, el equipo Olivares, consiguió su segundo campeonato, teniendo como apoderado y jugador al entusiasta Miguel Sepúlveda.

El equipo Lajas Pueblo, cuyo dirigente lo fue Teudy Basora, tuvo en sus filas buenos jugadores como Rafael Irizarry, Santos Marrero, Edison Lluch Jr., Carlos Bebo Rosado, y otros, pero no pudo conseguir la gloria de cargar con un campeonato.

Los deportistas Marcos A. (Turin) Irizarry y Alfredo Velázquez, han ido recopilando todos los récords de estos torneos. Entre los más sobresalientes figuran los 85 puntos de Roberto Mercado en un juego, los 41 rebotes de Guillermo (Chombi) Cruz y las 14 asistencias de Pedro Sanabria. El primer jugador en conseguir los 1,000 puntos lo fue Víctor Tomson Rodríguez, el primero en llegar a los 2,000 puntos lo fue José (Chelo) Justiniano. Han sido varias las instituciones que han patrocinado estos torneos, entre ellas, APLUCAAM, el Círculo Fraternal Lajeño, quien dedicó el torneo a Lupercio Lluch, otorgándole una placa, la Asociación de Baloncesto Lajeña, la Administración Municipal y en la actualidad la Organización Deportiva y Atlética Lajeña, Inc. (ODAL).

Esta asociación ODAL, fue creada el 7 de septiembre de 1977. En respuesta a una invitación de Turin Irizarry, siete distinguidos lajeños, a saber: Turin Irizarry, Freddie Vargas, Ariel Ramírez, Alfredo Velázquez, Ricardo Rodríguez, Walter Rodríguez y Arquelio Torres, muy amantes de los deportes todos, se reunieron y crearon esta organización incorporada para promover y desarrollar los deportes en Lajas. Todos los años están a cargo del maratón Enriquito Ramírez y del torneo de baloncesto 90 Aniversario.

Al torneo de baloncesto se han unido dos equipos nuevos, Parguera y Cañitas, dándole nueva vida, al mismo.

Cuando se termina el torneo local, se hace un escogido para jugar a nivel estatal. Se participa con el nombre de Lajas, en primera categoría, en la sección oeste. En tres ocasiones en que ha participado, han quedado en tercer puesto. La competencia es fuerte.

El líder recreativo municipal, Antonio Martínez, ha organizado un torneo de baloncesto, inter-barrios, el cual es muy concurrido.

Para terminar comentamos que el lajeño Pepe Romeu, en sus tiempos de estudiante, jugaba de la escuela superior de Cabo Rojo.

Maratón

La prueba del maratón se origina como recordatorio u homenaje a una carrera que ocurrió tras una intensa batalla entre atenienses y persas. Esta batalla tuvo lugar hace muchos cientos de años en la planicie de Maratón, a 25 millas de Atenas. Filípedes, mensajero muy veloz y resistente, recorrió la distancia de 25 millas de Maratón hasta Atenas, para llevar la noticia de la victoria ateniense. Cuenta la historia que al llegar a Atenas gritó "Hemos vencido" y cayó muerto. El evento del maratón es la carrera más larga y la prueba más fuerte que se practica en el deporte.

A principios de la década del 1930, Enrique Ramírez, organizó en Lajas un club para la práctica de las carreras de fondo, y especialmente del Maratón, pensando que en Puerto Rico no se habían desarrollado atletas para esta clase de competencias. Junto a sus atletas y discípulos predilectos, Domingo Padilla, José (Purro) Basora, Ramón Aponte, el

hoy reverendo William Rico, Lolí Irizarry, Carmelo Ortiz y otros. Enrique enseñaba y practicaba esta agotadora carrera.

Para el año 1936 comenzó a dar frutos este club de fondistas, cuando los lajeños empezaron a dominar en todas las competencias de maratón que se celebraban bajo los auspicios de la Asociación Atlética del Sur.

El primer maratón estatal se celebró en San Juan en el año 1937. La YMCA donó el precioso trofeo George B. Bailey, que lo retendría el atleta que ganara el evento por dos años consecutivos. En este primer maratón, ante los ojos sorprendidos de miles de espectadores, entraron triunfantes los corredores lajeños, llegando en el primer puesto el incansable Ramón Aponte.

El día 16 de abril del 1938, sé repitió en San Juan, esta carrera del maratón, con la participación de más de 50 atletas de toda la Isla. Al sonar el disparo de salida, disparo hecho por el Lic. Rafael Martínez Nadal, presidente del Senado de P.R., se colocó en la delantera nuestro gran Domingo Padilla, seguido de cerca por el gran atleta sangermeño Galo Segarra, quien en ese maratón representaba a la Policía de Puerto Rico. Ya en la vuelta para regresar al punto de partida, Galo traía una ventaja de más de cien metros sobre Domingo Padilla. Todo parecía indicar que los corredores entrarían en ese mismo orden, pero para sorpresa de todos, el lajeño Ramón Aponte se colocó al frente. Una atronadora salva de aplausos anunció la entrada de los primeros corredores a la pista del campo atlético Sixto Escobar. Ramón Aponte terminó en primer puesto, Galo Segarra segundo y el lajeño Purro Basora en el tercer lugar. De esta manera el trofeo George B. Bailey pasó a la propiedad permanente de Aponte.

En el maratón de las competencias de los Juegos Cen-

troamericanos y del Caribe del 1938, celebrados en la República de Panamá, la representación puertorriqueña en los eventos de fondo fue exclusivamente lajeña, compuesta de Domingo Padilla y Ramón Aponte. No entraron en los primeros puestos, ya que además de la competencia ser muy fuerte y de más experiencia, hubo un tiempo muy limitado para entrenar y aclimatarse.

No obstante los cronistas deportivos Emilio E. Huyke y Rafael Pont Flores, bautizaron a Lajas con el apelativo de la Finlandia Boricua, debido a nuestros buenos corredores en distancias largas. Como una prueba más de la calidad de los maratonistas lajeños, Domingo Padilla, Ramón Aponte y William Rico, corrieron desde la Central Guánica hasta Ponce, donde fueron recibidos cálidamente, en la plaza pública por las autoridades municipales y el público en general.

Ramón Aponte pudo haber conquistado muchos más triunfos para Lajas y Puerto Rico, en carreras de fondo y aliento, pero la muerte le sorprendió aún joven, mientras paseaba en bote con un grupo de amigos en la bahía de Guánica.

En el 1968 Enrique Ramírez vuelve a revivir el evento del maratón organizando el Maratón de la Candelaria, a celebrarse en los días de las fiestas patronales del pueblo. Desde entonces y hasta el presente, se viene celebrando este tan esperado evento en Lajas. En su primer año solo participaron corredores locales y el mismo fue dedicado a Ramón Aponte.

En el maratón del 1969 participaron atletas locales, de la Isla y del extranjero. Este fue dedicado a Domingo Padilla, el otrora gran atleta corredor de maratones lajeño. También se celebró un maratón exclusivamente para corrodo-

res lajeños y otro para niños hasta la edad de seis años, el primer maratón infantil celebrado en Puerto Rico. A Lajas también le corresponde el honor de ser el segundo pueblo que ha venido celebrando maratones consecutivamente. Le prestaron mucha cooperación a Enriquito en la celebración de estos maratones, Alfredo Velázquez, Manuel Olán, Georgie Ortiz y otros.

Durante los años del 1970 al 1973 se siguieron celebrando, durante las fiestas patronales, estos tres maratones: el estatal internacional, el puramente local para corredores de ambos sexos y el infantil. Estos maratones despiertan un gran interés en los atletas de la Isla quienes acuden todos los años a competir.

Mientras Enrique Ramírez propulsaba estos eventos, se preparaba para competir, a la misma vez, en el maratón "San Juan Bautista" que se corre por las calles de la Capital. Durante los tres años en que Enriquito compitió en este maratón llegó entre los primeros en el grupo de su edad, derrotando también a muchos muchachos jóvenes.

Los maratones de los años anteriores y los que le siguieron hasta el año 1975 atrajeron a algunos de los mejores fondistas del extranjero, entre ellos Tom Fleming, el costarricense Rafael A. Pérez, Luis Barbosa (de Colombia), Castelblanco (de Colombia) y, entre las damas, Nina Kuscik y Kettie Miller, ambas de renombre mundial. Representaron a diferentes pueblos de la Isla los siguientes: José Elías de Jesús, Radamés Vega, Sadot Méndez, Agustín Reyes, Bejuco, Carlos Báez, Humberto Torres, Carlos Quiñones y el insustituible "don Johnny" (de Yauco). Nuestra más destacada representación local recayó en Francisco Vargas, Magaly Morales, Nellie y María Vargas, junto a un nutrido grupo de prometedores muchachos quienes dieron batalla

a tan excelente grupo de atletas visitantes.

Del 1975 en adelante los maratones llevan el nombre de "Enrique Ramírez" por mandato de las autoridades locales municipales. Nuestra gran competidora Magaly Morales que había vencido en varias ocasiones a Lidia González, campeona de Coamo, para sorpresa de todos fue vencida por Lidia en reñida carrera que se efectuó en Lajas. ¡Cosas del Deporte!

Una mañana triste del mes de junio del 1976 mientras Enriquito practicaba para correr en el maratón San Juan Bautista, cayó mortalmente herido por el impacto de un automóvil. Con su muerte, Lajas perdió un gran competidor y el más grande propulsor de los deportes lajeños.

El maratón Enrique Ramírez se sigue celebrando, todos los años durante las fiestas patronales. El doctor Salvador Morales, Freddie Vargas y Turin Irizarry, con la cooperación de Armando Mercado y Yeyo Collado, se echaron sobre sus hombros la fuerte tarea de seguir celebrando este maratón que perpetua la memoria de Enriquito.

Los lajeños Ignacio Ortiz y el "Canito" vienen corriendo todos los años y además prestan su cooperación. Nuestra campeona Magaly se mantiene en buenas formas participando en nuestros maratones y en los juegos intercolegiales. Magaly nos ha representado en el exterior.

Francisco Vargas, nuestro máximo exponente en el maratonismo actual, fue el primer puertorriqueño en llegar a la meta, en el famoso maratón San Blás de Illescas, celebrado en Coamo en el 1978. Esto le dio derecho a representarnos en los pasados Juegos Panamericanos, celebrados en San Juan en el 1979. Vargas no pudo llegar entre los primeros ya que su preparación en las alturas de Colombia le afectó notablemente. No obstante fue el

primer puertorriqueño en cruzar la meta, entrando en séptimo lugar.

Últimamente la Academia San Luis, de Lajas, viene celebrando un maratón todos los años bajo la dirección del joven deportista Daniel (Lubby) Figueroa, y en el cual participan otros colegios católicos de pueblos vecinos como el San José, San Agustín y la Inmaculada Concepción. Hay un gran entusiasmo por participar en este nuevo maratón, donde compiten atletas de ambos sexos. Los ganadores de este último maratón fueron, por los jóvenes Javier (Ricky) Ramírez y por las jóvenes Janett Laboy, ambos estudiantes de la Academia San Luis.

Todos los años en junio 10, fecha de la muerte de Enriquito, don Johnny Mercado (de Yauco) y un grupo de maratonistas de varios pueblos vecinos acostumbran llegar trotando hasta el cementerio de Lajas, para depositar en la tumba de Enriquito Ramírez, una ofrenda floral, como tributo póstumo al amigo y compañero en el deporte.

Mientras exista el recuerdo de Enriquito Ramírez en Lajas, y esto ha de ser para siempre, se verán corriendo por nuestros caminos y veredas a un grupo de muchachos, perpetuando así la memoria de ese gran titán del deporte que se llamó Enrique (Enriquito) Ramírez Irizarry.

Boxeo

Uno de los deportes más antiguos que se conocen es el boxeo. La historia relata que se practicó hace más de cinco mil años. En su origen el boxeo era duro y brutal, ya que los pugilistas se pegaban con los puños sin cubrir, y a veces en la antigua Roma por ejemplo, los gladiadores usaban artefactos hirientes a manera de manoplas.

En el año 1865 el marqués de Queensburry, de Ingla-

terra, redactó unas reglas que hacían compulsorio el uso de guantes. Los asaltos duraban tres minutos de pelea, con un minuto de descanso entre ellos. Actualmente el boxeo se rige por esa misma reglamentación con algunas modificaciones.

Durante la primer guerra mundial muchos puertorriqueños empezaron a practicar el boxeo en el Campamento Las Casas, en San Juan, Puerto Rico. Luego de finalizada la guerra el boxeo continuó atrayendo el interés público y se practicaba este deporte, pero a escondidas de la ley, pues estaba prohibida.

En mayo 16 de 1927 se firmó la ley legalizando el boxeo en Puerto Rico, y este tomó un auge mayor.

En Lajas se empezó a practicar el boxeo en una forma completamente informal mucho antes de aprobarse la ley autorizándolo. Para las navidades o en el día de Reyes, cuando un niño recibía unos guantes de boxeo, eso era motivo para ver el patio de la casa lleno de muchachos practicando este rudo deporte de achatar narices.

Para el año de 1928 surge Daniel (Reinita) Rodríguez Velázquez como el primer boxeador profesional que ha tenido Lajas. Reinita nació en el sector de Cañitas, del Barrio Sabana Yeguas de Lajas, Puerto Rico. En el libro, Álbum de Oro del Boxeo Puertorriqueño, quedó grabado su nombre como uno de los pioneros de la era romántica del boxeo puertorriqueño.

En el verano del año 1929 Reinita boxeaba en la ciudad de Nueva York, con un peso de 126 libras, en el Lenox Olympic Stadium. Nos informa G.R.O. que su forma de pelear en constante agresividad gustaba mucho. Otra gloria del deporte lajeño desconocida para muchos. Las iniciales G.R.O. significan Gilberto Ramírez Ortiz.

Durante las fiestas patronales celebradas bajo la administración de don Salvador Ramírez Bascarán, en los años del 1929 al 1933, se improvisaba un ring en la plaza pública del pueblo para boxear. Así fue como comenzaron muchos de los que luego habrían de ser buenos boxeadores lajeños.

Poco más tarde, en el Cine Gloria, fue donde por primera vez se boxeó de una manera formal, con jueces y árbitros. El primer torneo se efectuó contra un grupo de boxeadores de San Germán. Defendieron los colores lajeños, los aficionados Martín García, Reinaldo Irizarry, Hernán (Rola) Ortiz, Félix Semidey y Ramón (Guardabarreras) Ramos. Estas peleas fueron muy cerradas, resultando en empates, excepto la de Rola Ortiz, quien ganó por decisión dividida. Para ese mismo tiempo regresó de Santo Domingo, el boxeador lajeño Pablo García, quien gustó mucho por su forma agresiva de combatir. Pablo llegó a boxear como profesional en Santo Domingo. Podríamos llamarle a este grupo de esforzados combatientes los pioneros del boxeo aficionado en Lajas.

Para fines del 1935 el boxeo en Lajas estaba en pleno apogeo. Se cobraba muy poco por presenciar las peleas y como es natural la ayuda económica a los boxeadores era poca también. Actuaban de jueces en las peleas los deportistas Antonio Camacho, Arcadio (Cayín) Figueroa, Quintín Ramírez, Ismael Irizarry, César Feliú, Mario Pagán y otros. Como anunciador servía el siempre entusiasta deportista Payín Feliú. El tercer hombre en el ring, o sea el árbitro principal, lo fue siempre Lupericio (Percha) Lluch.

Bajo la tutela de Enriquito Ramírez, dinámico líder deportivo lajeño, se fue creando un grupo de ídolos locales en el boxeo, entre ellos, José (Purro) Basora, Ramón Aponte, Domingo Padilla (conocido como el Toro Fajón), Ernesto

Morales, Tirso Santiago, Bernardo Andrade, Pirolo, Robinson Bassat, Víctor Nazario, Marcos Vilanova, Tití Pardo y Efraín Santiago. Este grupo de dedicados boxeadores siempre supo arrancarles fuertes aplausos al público por su dedicación al deporte y por su bravura en los momentos más adversos del combate. Cuando perdían una pelea, ocurría después de fajarse hasta el toque final, luego le tenían la mano al vencedor.

Para los años del 1935 al 1936, ya se boxeaba en casi todos los pueblos del sur y oeste de Puerto Rico, pero las plazas más importantes lo eran Mayagüez y Lajas. Nuestro más grande exponente en el boxeo Purro Basora, fue eliminando, poco a poco, a todos sus contrincantes por la vía del sueño. Así fueron cayendo Libran y Paco Soler Jr. de Mayagüez, Panchito de Ensenada y demás ídolos de los pueblos vecinos. Purro Basora eliminó al representante de Ponce, y fue a finales a San Juan, para que el vencedor representara a Puerto Rico en los Juegos Centroamericanos y del Caribe a llevarse a cabo en Panamá en 1938. Purro ganó las eliminatorias y representó a Puerto Rico, trayendo la faja de campeón Centroamericano y del Caribe en el peso ligero.

A su regreso Purro ingresó en el boxeo; profesional, firmando un contrato para efectuar varias peleas. Enriquito Ramírez, como de costumbre lo ayudó en todas estas nuevas facetas del deporte sin lucrarse en forma alguna. Después de lograr una serie de triunfos sensacionales en Puerto Rico, Purro emigró a la ciudad de Nueva York, meca del boxeo mundial. En esa gran metrópoli, debido a su fuerte pegada, se colocó como uno de los primeros contendientes para la faja campeonil del peso mediano. Basora logró una victoria sobre Jake La Motta y un empate con Sugar

Ray Robinson, este último el más grande boxeador que ha conocido el deporte en su peso.

Sixto Escobar, quien fuera el primer puertorriqueño en proclamarse campeón mundial en boxeo, ayudó mucho a nuestro Purro Basora para que pudiera pelear en los Estados Unidos. Lajas reconoció los méritos de nuestro Sixto Escobar declarándolo hijo adoptivo de Lajas, allá para unas fiestas patronales de la década del 1940.

Purro cosechó muchas victorias y muchos aplausos allende los mares, pero como a todo atleta le llega su tiempo, empezó a sentir el peso de los años. Después de una larga y triunfante carrera colgó los guantes. Hoy permanece en el olvido para muchos, pero nosotros los lajeños siempre le recordaremos y le queremos por el nombre y la gloria que dio a este pueblito de Lajas, que nos vio nacer.

José (Purro) Basora, gloria de Lajas y de Puerto Rico en el boxeo mundial, fue exaltado al Pabellón de la Fama del Deporte puertorriqueño, el domingo 5 de octubre de 1980 en vistosa y tradicional ceremonia que se llevó a cabo en el prestigioso Colegio de Ingenieros y Agrimensores, urbanización Roosevelt, Hato Rey, San Juan, Puerto Rico. Presidió la ceremonia de exaltación el presidente permanente del Pabellón, don Alfonso Valdés Cobián.

Ya Lajas tiene uno de sus atletas en el Pabellón. Otros están en camino.

Retornando ahora a los Juegos Centroamericanos del 1938, tenemos que otro excelente boxeador lajeño, representó a Puerto Rico en los mismos. Este fue Ernesto Morales Ortiz en el peso de la 142 libras. Nacido en 1916, comenzó boxeando de aficionado en Lajas allá para el 1934 y se destacó mucho. Fue campeón en su peso dos años consecutivos, 1934 y 1935 en el Citizens Military Training

Camp que daba el ejército en Puerto Rico. Ingresó al ejército regular por consejo de Cayín Figueroa, que veía en él un prometedor candidato en el boxeo. Fue campeón en su peso del 65 de Infantería. En los mencionados Juegos Centroamericanos en Panamá, en 1938, perdió en la primera pelea, eliminándose cuando su oponente, un tal Steward, le cortó la cara en el primer round, lo que con las reglas de aquel entonces, obligó a terminar la pelea. Luego de los Centroamericanos continuó peleando en el ejército, hasta los comienzos de la segunda guerra mundial.

Años más tarde surge otra luminaria del boxeo lajeño, Efraín Santiago Suárez, muchacho de 126 libras con una tremenda pegada. Efraín conquistó muchas victorias en el boxeo aficionado, debido a que se adaptó al adiestramiento y disciplina que le impuso su maestro y dirigente Enrique Ramírez. En su última pelea de eliminación para escoger el representante de Puerto Rico a los Juegos Olímpicos a celebrarse en Helsinki, Finlandia, en 1952, Efraín fue víctima de una decisión injusta, según las crónicas de las páginas deportivas de aquel entonces. Así fue como Lajas perdió la gran oportunidad de desarrollar a uno de sus más hábiles y valientes prospectos, el joven Efraín Santiago Suárez.

Otro grupo de buenos boxeadores lajeños, al igual que Efraín Santiago (producto de los guantes dorados) lo fueron su hermano Hernán Santiago, Obdulio Rodríguez, Eduardo Camacho, Juan R. Casiano, Titín Camacho, Bilín Basora y otros, quienes entrenaban y boxeaban bajo la supervisión del policía Ramón Torres, quien estaba a cargo de la Liga Atlética Policiaca local.

Para el 1973 otro gran prospecto lajeño, Luis Jaime Lozada Nazario, ingresó en el ejército y se interesó en el

boxeo. Con apenas 18 años de edad, peleaba en las 106 y las 112 libras y ganó 57 peleas, perdiendo solamente tres. Era el único puertorriqueño en el equipo campeón de las fuerzas armadas, que incluía el ejército, la marina y la fuerza aérea. En el 1975, en las eliminatorias de todas las fuerzas armadas de los Estados Unidos, celebradas en las Filipinas se proclamó campeón en su peso. Fue campeón de la segunda división de infantería en Korea y del octavo ejército en Japón durante dos años. Al regresar del ejército a Puerto Rico, peleó cuatro veces más, ganando las cuatro peleas por K.O. Luego se retiró.

Actualmente en la barriada Olivares, existe un club de boxeo y se dan eventos de boxeo a nivel isla. Normalmente el ring está instalado al aire libre y a veces se boxea en el centro comunal. El boxeador de Olivares, Rey Toro, tiene el récord de haber ganado la pelea más rápida por Knock Out, en 20 segundos.

En la actualidad el deporte del boxeo en Lajas, al igual que en la mayoría de los pueblos de la isla, duerme un sueño largo. Confiamos en que pronto despierte por el bien de la juventud y del deporte mismo. (Nos faltó decir que Domingo Padilla boxeando en el ejército logró 16 victorias consecutivas).

.....

Vea el récord de boxeo profesional de Purro Basora en la página 145

.....

Voleibol

El deporte conocido como voleibol lo introdujo en Puerto Rico la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA). En la década del veinte cogió auge este deporte, colocándose entre uno de los primeros. En sus principios se jugaba

con pantalones largos. Más tarde el uniforme cambió y actualmente se juega con pantalón corto como el baloncesto.

Durante el período del 1915 al 1920 algunos lajeños, estudiando en diferentes universidades, practicaban el voleibol. Como un ejemplo tenemos a Celina Pagán y Pepita Lugo, quienes jugaban voleibol en el Instituto Politécnico de San Germán, hoy Universidad Interamericana de Puerto Rico.

Debo aclarar que el deporte de voleibol lo practican tanto hombres como mujeres.

En los primeros años de la década del veinte el profesor lajeño José (Don Pepe) Escalona jugó y enseñó el deporte de voleibol en la placita de Pueblo Nuevo (hoy Parque Pedro Santos Vivoni). En el patio de la Iglesia Presbiteriana, conocido como el Culto, también se jugaba voleibol para mediados de esa década. El ministro presbiteriano quería mantener la juventud fuera del vicio. En muchas ocasiones prestaba bola y malla a la juventud de aquel entonces para que jugaran en la Placita. El sitio era más cómodo que el patio del Culto y atraía más admiradores del deporte. Para el año 1925 al 1926 se inauguró la nueva escuela pública Luis Muñoz Rivera. Como su patio interior era apropiado para una cancha de voleibol los estudiantes empezaron allí la práctica de este deporte, los estudiantes jugaban por las tardes, luego de las horas de clases y en muchas ocasiones practicaban grupos no estudiantes del pueblo. Así se iba desarrollando el interés por el voleibol en Lajas.

Este deporte cogió nueva vida en el año 1937 al organizarse un campeonato local de voleibol, Campeonato de mucho colorido que se efectuó en la nueva cancha de la escuela Muñoz Rivera. Esta cancha –en su nueva localización– colindaba con terrenos de doña Berta Escobar. Este

campeonato se organizó bajo la dirección de los líderes recreativos Lupercio Lluch y Rogelio Romeu. Los equipos que pasaron a jugar la serie final fueron: El Lajas Jr., capitaneado por Edison Lluch y Osvaldo A. Figueroa y el equipo de los veteranos que capitaneaba Lupercio Lluch.

Este último resultó vencedor y luego pasó a jugar con diferentes equipos de la Isla. Componían este equipo: José E. Milán, Payín Feliú, Lupercio Lluch, Pedro Irizarry, Orlando Irizarry, Enriquito Ramírez, Hiram Cabassa y otros.

Durante algunos años el voleibol se mantuvo con muy poca participación en el deporte.

La Academia Católica San Luis le dio nueva vida a este deporte, presentando un equipo de voleibol muy bien balanceado y un grupo formidable de rematadores que actualmente juegan localmente, y luego compite en el campeonato anual de las academias católicas del suroeste de Puerto Rico. Terminan siempre en las primeras posiciones (últimamente obtuvieron el primer puesto del torneo). Hay que reconocerles que han desarrollado un equipo fuerte y disciplinado.

En la cancha del nuevo campo atlético del pueblo, se viene jugando un torneo de voleibol, bajo las luces, habiendo un gran entusiasmo. Participan jugadores de ambos sexos, del pueblo y de las escuelas. Organiza y dirige este campeonato local el entusiasta joven Tomás Martínez. La estrella más sobresaliente que ha dado el voleibol lajeño es el gran Tito Gutiérrez. Muchos escuchas del voleibol superior estatal lo estuvieron observando, pero como sucede siempre, la lucha por la existencia lo tiene alejado del deporte, ¡Qué el señor permita que el voleibol lajeño siga floreciendo!

Información de última hora nos dice que Elba Ceci-

lia Díaz, nieta de la lajeña Elba Figueroa, es una estrella fulgurante del voleibol arecibeño, sobresaliendo también en atletismo.

Trotadores

Inspirados por la lectura del libro *Aerobics* del Doctor Cooper un grupo de personas de diferentes edades de Lajas empezó a practicar el "jogging" o trote. Eso fue el 21 de mayo de 1970. Podemos mencionar entre estos primeros lajeños, amantes del trote, a Enriquito Ramírez, Lupercio Lluch, Samuel (Chamo) Ronda, Jimmy Pagan, Luis Ortiz, Jorge Ortiz y otros.

En el mes de junio siguiente, después de algunas gestiones, logramos conseguir que nos visitara el subcomisionado de deportes de Puerto Rico en aquel entonces, el licenciado Gilberto González Julia, gloria del deporte puertorriqueño. Este nos brindó una amena charla en la placita de Pueblo Nuevo, sobre los grandes beneficios que nos proporciona la práctica del trote. Se reunieron muchísimas personas esa noche y eso fue lo suficiente para que acabase de prender la chispa de "camine y trote para que viva más".

Se practicaba el ejercicio en una pequeña pista improvisada en el campo atlético local. Fue tanto el entusiasmo, y tantas las personas que acudieron a ejercitarse, que el ingeniero Edison Lluch, otro trotador, creyó necesario y así lo hizo, el marcar una pista con dimensiones definidas. Había que dar 5 vueltas completas de 300 metros más un tramo adicional de cien metros para completar una milla. Nuestro alcalde Walter Vélez, persona muy amante de los deportes, nos proporcionó unos bancos para descansar y charlar una vez terminadas las trotadas.

Esos fueron los comienzos del Club de Trotadores de

Lajas el que ya cumplió los doce años de ser fundado. Para pertenecer a este club el único requisito que se exige es el de tener el deseo de practicar el deporte de trotar. Se le aconseja hacerse un examen médico primero, y conseguir unas zapatillas o "champions" apropiadas para el yogueo.

Han pasado por esta pista, tan llena de recuerdos, cientos de trotadores, incluyendo niños, jóvenes y personas mayores de edad, incluso adultos que sobrepasan los setenta años. La hora más acostumbrada para la práctica es de las cuatro y media a las seis y media de la tarde, pero algunos se levantan temprano en la mañana para trotar antes de irse a sus respectivos trabajos. Es tanto el entusiasmo que no es raro ver muchas veces a algunos trotando bajo la lluvia. Contamos con la cooperación de los instructores atléticos Jimmy Pagán y Freddy Vargas. Muchas veces ellos nos acompañan en la práctica del deporte.

Se me hace imposible recordar a tantas personas que han desfilado por esta pequeña pista de trotadores, pero intentémoslo: en adición a los ya mencionados: Osvaldo y Leo Cotte, Félix Rosado y su hija Dorita, Magaly Morales, Haydée Olivo de Lluch, Mario Pérez, la profesora María Vargas, Nelly Vargas, Amanda y Pedro Irizarry, María y Gueo Maya, Virginia Lugo de Pagán, Cándida Machado, José Toro, Tacle y sus hijos Luis y Rafy, Nelson y Luis Morales, Manuel Rojas y su hijo Puppy, Alfredo Velázquez, Los hermanos Fello, Arturo y Johnny Irizarry, Nora y Ñeque Cuevas, Rogelio Romeu, Marcos Díaz, Arnaldo y Arnaldito Irizarry, Edison Lluch y su esposa Fifa e hijos Edy, Francis y Taitito, Tony y su hijo Richard Riveiro, Hilton y su hijo, Edwin Martínez, José Ángel Lugo, Yuyo y Wadi Flores, Freddy Pagán, Lelo Irizarry, Fito Rodríguez, Enrique Ortiz, Millo Irizarry, Tato López, Andrés Gutiérrez, Aúreo Morales y su

esposa, Papi y Rafaelito Irizarry, Chacho Irizarry, Ángel Juan Lugo y su hijo El Nene, Rubén Ortiz, Juan González, Enrique Ramírez Jr. y su hijo Kiko, Jorge Ramos, Luis Almodóvar, Samuel Almodóvar, Wito Martínez, Wito Cruz, Hernán Ramírez, Che Delgado, Pichy Casiano, David Jiménez, Edy Ortiz, Chito Jusino, Benjamín Nazario, Nannette y Gugui Nazario, Jaime Cruz, Jeñito Hernández, Corales el agrónomo, Marqui Irizarry, Cubaney, Jorgito Ortiz, Pucho Morales, Tutin, Tata Pérez, Juan Medina, Miguel Rivera, Cherena, Tompson y William Pérez.

Un hecho muy simpático es que un grupo de amigos, atletas de San Germán, venían a practicar el trote a Lajas. Entre ellos estaba Cancio Ortiz pionero que tanto nos ayudara, Nono Muratti, Jimmy Avilés, Sadí Antongiorgi y su hijo Joby, Jerry Vázquez y otros.

El Banco de Economías, establecido en Lajas, donó unas camisetas de lana, propias para el "jogging". Las camisetas lucían al frente una pareja trotando y las palabras "Trotadores Lajeños". En la parte posterior se podía leer "Banco de Economías". Estas camisetas se consiguieron gracias a las gestiones de Enriquito Ramírez y Geñito Hernández, gerente del banco.

Este club de trotadores recibió una placa de la Asociación Atlética de la escuela Luis Muñoz Rivera en el año 1977, en reconocimiento a su cooperación en el deporte. En este mismo año el club otorgó una placa a Lupercio Lluch, en su séptimo aniversario, como guía e inspiración de los trotadores. También se le otorgó una placa a María y Cheo Maya por su marcada perseverancia y decidida cooperación en el Club de Trotadores.

Este club se honró con la visita del corredor internacional de Costa Rica, el Gran Rafael Pérez. Gracias a los es-

fuerzos de ese titán lajeño Enriquito Ramírez, se logró traer por una semana a ese gran competidor costarricense para que hiciera sus prácticas en Lajas antes de participar en el maratón de Coamo, San Blás de Illescas, evento carrera que ganó sensacionalmente en 1971. El Club de Trotadores Lajeños dio una espléndida recepción a este gran competidor en una casa veraniega en La Parguera, fiesta que fue del agrado suyo y de su entrenador de Costa Rica. El club obsequió a tan distinguidos visitantes con numerosos "souvenirs" para que llevaran a su patrio suelo en recuerdo inolvidable de su visita a esta bendita Tierra de la Piña Cabezona.

Otra gran luminaria del deporte que hacía prácticas, en un tiempo en nuestra pequeña pista era Luis Humberto Torres, profesor de educación física de la Universidad Interamericana de San Germán, famoso en sus años de estudiante por sus proezas en carreras de distancias largas. Ahora en su edad madura, ostenta Humberto varias marcas en las competencias "Masters".

El Club de Trotadores se ha fortalecido últimamente con caras nuevas del sexo femenino, entre otras Nancy Santiago de Irizarry, Mida Pagán, Madeleine Tejada, Carmen Ilda de Marty, Magda Mercado de Lluch, Palmira Nazario de Díaz, Rita Rivera de Ramírez y otras.

Todos los viernes, una vez se finaliza el trotar, se procede a la parte social del Club para compensar el esfuerzo realizado durante la semana, con refrescos y "bebestibles calientes". Mensualmente hay una pequeña fiesta donde se come completo y se bebe sin matices. Como el Club no cobra cuotas los que asisten cubren los gastos. Amable lector, si deseas mejorar tu salud y vivir mucho más, inscríbete en el Club de Trotadores Lajeños.

Atletismo

El deporte de atletismo que también se conoce como el deporte de pista y campo, se originó antes de la Era Cristiana.

En la década del 1900 es que se desarrolla verdaderamente el atletismo en Puerto Rico, contribuyendo grandemente a ello maestros americanos que vinieron a la Isla y comenzaron a enseñarlo en las escuelas públicas en que ejercían. En Lajas se recuerda a los siguientes maestros americanos que enseñaron el deporte de pista y campo además del baloncesto, béisbol y voleibol en las primeras dos décadas del 1900, y que fueron: Shesser, Boibodich, Night, Kendal y Brown. Para ellos, el preciado recuerdo y nuestro agradecimiento.

Para la década del 1910, un grupo de jóvenes escolares se dieron a la práctica del atletismo en Lajas, sobresaliendo notablemente Pepito Vargas, Juan Seda y Manuel (Ñeco) Delgado. Estos obtuvieron medallas y cintas honoríficas por entrar entre los primeros en competencias que se celebraban con diferentes escuelas de la Isla.

Allá para el período del 1926-27, el profesor José Escalona Pacheco organizó competencias de pista y campo entre los estudiantes lajeños que cursaban estudios del sexto al octavo grado de escuela elemental. Entre ellos estaba Salvador Torrós (luego declarado hijo adoptivo de Lajas) quien años más tarde se convirtió en uno de los atletas que más renombre y prestigio ha dado a Puerto Rico en el atletismo.

Otros atletas que sobresalieron en pista y campo para esos años lo fueron: Domingo Padilla, Payín Feliú, Ángel Juan Lugo, Carlos Bracero, Enriquito Ramírez, Licinio Alameda, Marino Lugo y otros.

En los últimos años de la década del 20 tenemos a Jaime

Frank y Rogelio Romeu, quienes nos representaron en justas de pista y campo de escuelas superiores de la Isla. Jaime era muy bueno en carreras de distancias cortas y Rogelio en salto a lo alto y en la carrera de los 800 metros. Estos dos atletas tuvieron una actuación sobresaliente pero se retiraron del deporte muy temprano. En el año 1929, Pedro Toro Christian corría la media milla representando la escuela superior de San Germán. Gran atleta.

Luis Ángel Toro, lajeño de pura cepa, corrió la media milla en competencias intercolegiales defendiendo los colores de su alma mater, el Poly, entrando siempre entre los primeros. Podemos decir que para fines de la década del 20, Luis A. Toro fue el mejor corredor de la media milla en Puerto Rico.

En la historia deportiva de la década del 30 surge José (Purro) Basora como atleta de pista y campo, colocándose entre los primeros de Puerto Rico en las carreras intermedias y Ramón Aponte y Domingo Padilla, campeones insulares de los 5,000 y 10,000 metros, para esos años. Este trío de atletas junto a otros lajeños coparon todas las carreras de maratón que se celebraron para ese tiempo, ganando para Lajas el mote de la Finlandia Boricua.

A mediados de la década del 30, Lajas compitió en unos juegos escolares que se celebraron en Ponce, entre las unidades escolares rurales de Puerto Rico. El profesor y deportista, Ismael Irizarry, llevó cuatro atletas del barrio Palmarejo para esas competencias. Ellos fueron Robinson Bassat, Tito Olivo, Ramón Aponte y José (Purro) Basora. Estos cuatro inmortales del deporte lajeño ganaron los primeros puestos en el salto de altura y de longitud y establecieron un nuevo récord en el salto con pértiga; obtuvieron además tres segundos puestos en otros eventos y un terce-

ro en el relevo de los 800 metros. Lajas cayó vencido por Juana Díaz en el relevo final, quedando en segundo lugar, y así escribió una de las páginas más gloriosas en el deporte lajeño.

En la década del 30 Lajas tuvo otro gran atleta, el joven Osvaldo A. Figueroa Rivera, formidable competidor que sobresalió en los eventos de pista y campo mientras estudiaba en la escuela superior de San Germán. Sus eventos favoritos lo fueron el salto a lo largo y el triple salto, los que ganaba siempre en las competencias de escuelas superiores. La muerte le sorprendió siendo muy joven, privándonos así de un posible campeón estatal en el triple salto.

A principios del año 1940 el lajeño Edison Lluch Figueroa, participó como estudiante de la escuela superior de San Germán en unas competencias de escuelas superiores del oeste. Tuvo una brillante actuación en el salto alto y quedó en segundo lugar en el triple salto.

En ese mismo año del 1940 se celebraron unas eliminatorias del péntalo juvenil en San Germán para escoger la delegación puertorriqueña que nos representaría en México. Participaron atletas del norte, sur y oeste de la Isla, resultando con la mejor clasificación el lajeño Edison Lluch Figueroa en su categoría de los 15 a 16 años, Clase A. Para obtener tal distinción tuvo que establecer una nueva marca en el tiro de la pesa y en el triple salto. En el salto a lo alto quedó a solo 6 centímetros de la marca centroamericana y mexicana.

En unas competencias de atletismo celebradas en el Politécnico en el 1940 el instructor atlético Payín Feliú presentó un escogido de atletas lajeños muy prometedores, entre ellos Caonabo en 1,500 y 5,000 metros, Edison Lluch Figueroa en 1,500 metros, William Rico y Wilson Rodríguez

en cinco y diez mil metros. Todos lucieron muy bien. Hay que reconocerle a Pablo (Payín) Feliú su gran aportación al desarrollo del atletismo en Lajas.

Allá para la década del 40, el atletismo en Lajas había tenido muy pocas justas escolares. No obstante, la Liga Atlética Policíaca, bajo la supervisión del policía Ramón Torres realizó muchas competencias de atletismo con clubes circunvecinos, sobresaliendo en diferentes años, Marcos Pagán Rosado, Chen, Bilín, Obdulio Rodríguez, Toñín y Víctor Riveiro, William Pérez Rosado, Eddy (Carioco) Ortiz, Bebo Rosado, Benito Camacho, Titín Camacho, Lolí Irizarry, Arturo, Samuel y Tuto Camacho, Jorgito Seda, Antonio Camacho, Cao Zapata y Hamilton Ortiz.

Los atletas Emilio Castillo, William Feliciano y Santos Ferdinand Ortiz, habían buenas demostraciones en el salto con pértiga cuando participaban en justas atléticas.

Allá para el año 1959, aproximadamente, surgió un gran entusiasmo por la práctica del deporte de pista y campo en las escuelas públicas de Lajas. El profesor de educación física, Jimmy Pagán, quien en sus años de estudiante sobresalió en pista y campo se dio de lleno a la tarea de preparar un grupo de atletas para competencias inter-escolares y estatales. En las justas escolares de ese año resultó elegida como reina de los deportes la joven Ana Mildred Pérez.

Lajas tuvo la suerte de que el atleta Freddy Vargas, profesor de educación física, se uniera a Jimmy Pagán en la enseñanza de los deportes en nuestras escuelas públicas. Freddy trajo un caudal de experiencias en atletismo, muy especialmente en carreras de distancias largas, en las que se distinguió como el mejor de Puerto Rico.

Durante la década del 1960, bajo el liderato de Freddy y Jimmy se desarrollaron muy buenos atletas tales como

Neftalí Polanco, Luis (Pimba) Alvarado, Luis Torres, Luis Rivera, Héctor Rodríguez, Leovigildo Cotte, Johnny Irizarry, Miguel Delgado, Korquín, Arturo Pardo, Santos Ferdinand Ortiz y Oscar Torres quienes sobresalieron en carreras de distancias cortas y en los relevos cortos.

En las carreras de 400, 800 y 1500 metros surgieron grandes corredores como Emilio Castillo, Leovigildo Cotte, Pedro Castillo y Lolí Jr. En aquellos años corrieron distancias largas Georgi Ortiz, Manuel (Palillo) Olán, Pedro Castillo, Chegú y Lolí Jr.

En cuanto a eventos de campo sobresalieron Neftalí Polanco, Johnny Irizarry, Luis Rivera y Edgardo Acosta en el salto a lo largo; Efraín Ramírez Jr., Wilfredo Ballester y Osvaldo Cotte en el tiro de la pesa; Polanco, Miguel Sepúlveda y Efraín Ramírez Jr. en el tiro de la jabalina; Miguel Sepúlveda, Polanco, Pimba, Efraín Ramírez, Johnny Irizarry y Vidal Figueroa fueron los mejores tiradores de disco.

Este grupo de esforzados atletas lograron establecer marcas escolares a nivel regional y estatal, algunas de las cuales perduran. Estas marcas son el producto de la dedicación al deporte de pista y campo desarrollado por Jimmy Pagán, quien recientemente se retiró como maestro de educación física tras nueve años de ardua labor, y al gran Freddie Vargas, quien aún se mantiene activo en las lides del deporte.

Tenemos que reconocer en Neftalí Polanco a nuestro mejor atleta de pista y campo de todos los tiempos. Después de brillar en todas las competencias en que participó a nivel de escuela superior, pasó a formar parte del equipo de pista y campo de la Universidad Interamericana para los años del 1966 al 1970. En el año 1968-69 fue proclamado como el atleta más sobresaliente del Poly, recibiendo un

trofeo que aún conserva. En las justas intercolegiales en que participó, siempre llegó entre los primeros en sus eventos favoritos, que fueron las carreras y relevos cortos y el salto de longitud.

En los últimos años surgieron nuevos atletas, con nuevas técnicas en el deporte de los cuales algunos aún permanecen activos. Debemos mencionar como los mejores a Francisco Vargas, Rafy Irizarry, Turin Irizarry, Cheguí, Luis (Congre) Irizarry, José (Boleco) Irizarry, Jorge Ramos, Ignacio Ortiz, Roberto Acosta, Monserrate Rodríguez, Quique Castillo, Moisés Martínez, Rafita Irizarry, Eric Báez, Reinaldo Báez, Canito, Cheo Vargas, Miguel Sepúlveda, Gamalier Rosado, Loti Jr., Julio Bracero y Oscar Calder.

Durante estos últimos años la Universidad Interamericana viene celebrando unas justas de pista y campo conocidas como los "Poly Relays". En tres diferentes ocasiones Lajas ha resultado campeón en su sección de la rama masculina y en una ocasión las féminas lograron, junto a los varones, traer para Lajas, ambos campeonatos.

Los triunfos que Lajas ha obtenido en atletismo en años recientes se deben a la gran labor que han desplegado los instructores Jimmy Pagán, Freddie Vargas, Enrique Marty, Emilio Lozada, Efraín Acevedo, Teudy Basora, Turin Irizarry y Manuel (Palillo) Olán, quienes siempre han tenido la cooperación de Armando Mercado, a cargo de la Oficina de Recreo y Deportes Municipal y de sus líderes deportivos Antonio Martínez y Wilfredo Ballester.

Sóftbol

La Asociación Cristiana de Jóvenes introdujo el sóftbol en Puerto Rico allá para la década del 30. Este deporte, muy parecido al béisbol lo practican mayormente

te personas adultas.

El sóftbol se practica por primera vez en Lajas allá para el 1937. Para esa fecha la agencia federal P.R.R.A. nombró líder recreativo de Lajas a Lupercio Lluch Figueroa, (para el Pueblo) y al entusiasta deportista Rogelio Romeu (para el barrio de Palmarejo) recibíendose el correspondiente equipo para la práctica del sóftbol. Ello motivó se empezara a practicar este nuevo deporte en Lajas.

Para los años del 1938 al 1939, Pablo (Payín) Feliú, organizó un equipo de sóftbol en la Academia Católica de Lajas. Este equipo duró muy poco tiempo debido a que la mayoría de sus jugadores eran estudiantes del cuarto año de escuela superior y a su graduación se fueron a estudiar a otras ciudades.

Una noche memorable en el mes de junio del 1948, bajo las luces se inauguró el nuevo parque atlético de Lajas con un desafío de sóftbol entre Lajas y San Germán, resultando victorioso este último. Hubo que jugar entradas extras,

Un comité deportivo local compuesto por los dirigentes de equipos locales organizaron un campeonato de sóftbol entre cuatro equipos. Se jugaban dos juegos en cada ocasión y así participaban todos en una misma noche. El equipo de Cañitas lo dirigía el jugador Arturo Lugo sobresaliendo los siguientes: William Toro, Cayín Acosta, Yito Morales, Rafael Irizarry, Tato López y Roberto Acosta. El equipo conocido como "Pueblo" estaba integrado por jugadores del equipo de béisbol Clase A (en unión a Salvador Luchetti y Tebo Camacho). Era su dirigente y Jugador Juan E. (Liche) Lluch. La Liga Atlética Policiaca presentó un cuadro de muchachos ágiles y disciplinados, producto de sus mentores policiacos Luis Fernando Ferrer y el policía Torres. El otro equipo era del sector Tokío y jugaban con ese

mismo nombre. Sus dirigentes eran los hermanos Camacho. Faltando solamente un juego para proclamar al campeón, entre el equipo Pueblo y Cañitas, los directores del torneo acordaron proclamar un empate entre estos dos equipos. Fue una medida muy sabia, ya que el ánimo entre ambos bandos estaba muy alterados y que de efectuarse el juego había muchas probabilidades de resultar un motín.

El equipo de Cañitas –con algunas caras nuevas– se lanzó a competir con todos los equipos del área oeste de Puerto Rico, incluso en un intercambio deportivo con "Los García" de Arecibo, equipo compuesto de miembros de una familia de origen lajeño y ahora mayormente establecidos en Arecibo. Estos juegos se celebraron en un ambiente familiar y terminaban con celebraciones en que todos eran obsequiados.

Según pasaban los años la Comisión de Parques y Recreo Públicos iba construyendo nuevas facilidades deportivas para la práctica de los deportes en diferentes barrios de la municipalidad y el entusiasmo por el sóftbol seguía aumentando. Se formaron varios equipos, a saber, el de Palmarejo con su apoderado y dirigente Aurelio Collado, Las Estrellas de Maguayo, Santa Rosa, Lajas Arriba, Parguera y Los Buga de Salvador Luchetti. Jugaban unos equipos contra otros en la Liga del Pueblo o en las de sus barrios y parcelas. Así continuó la vida del deporte del sóftbol en Lajas, jugándose algunas veces con pueblos vecinos.

Todos los años, desde el 1978 hasta el presente, se ha venido jugando sóftbol entre los hermanos rivales, los Lajeños Metropolitanos y los "Old Timers" de Lajas. Los juegos se celebran durante la época de las fiestas patronales de Lajas en el mes de febrero, ante una siempre nutrida concurrencia. Estos juegos están planificados para continuarse

de por vida y es a modo de torneo. Dicho torneo está dedicado a la memoria de Martín García Acosta, quien fuera un gran atleta y mentor de juventudes en Lajas. Los lajeños ausentes viviendo en el área metropolitana donan las copas y trofeos con que se premia a vencidos y vencedores en estos partidos, acto que se celebra en el Club Náutico de la Parguera. Esta fiesta se conoce como la del regreso de los lajeños ausentes. Entre otras golosinas nunca falta el pescado con surullitos y la agradable brisa del Mar Caribe.

Dirigen el equipo de lajeños metropolitanos Pablito e Israel García, hijos de Martín, y entre sus jugadores se cuentan los siguientes: Israel García, Marcos Pablo García, Jaime A. Corales, Samuel López, Fino Feliciano, Enoc Ramos, Israel (Talao) Martínez, Erasmo Martínez, José A. García, Félix Irizarry, Feliberto Pabón, Ramón Pérez, Oscar Ramos, Alex Ramos, José I. Torres, Víctor M. Vargas, Rubén Rosas, Jaimito Corales, Fernando (Fenchy) Martínez, Jorge Seda y Arcadio R. Figueroa.

Los lajeños, hasta ahora, han estado bajo la supervisión de Félix Rosado y Lupercio Lluch Figueroa, jugando entre otros los siguientes: Bobo, Wito Cruz, Wito Martínez, Millo Irizarry, José Ángel Lugo, Lupercio Lluch, Félix Rosado, Walter Vélez (actual alcalde de Lajas), Efraín Ramírez, Eddie Ortiz, Junior Robles, Mario Pérez, Mingo Castillo, David Jiménez, Rubén Ortiz, Ñeque Cuebas, Papo Gutiérrez, Hilton Martínez y Miguel Rivera. A la fecha de esta publicación la pizarra esta marcando cuatro juegos a tres a favor de los lajeños metropolitanos.

Tiro

Con la llegada de los españoles, quienes trajeron sus armas de fuego, empezaron las competencias de

tiro en Puerto Rico.

Es de presumir que las primeras prácticas de tiro organizadas en Lajas las efectuaron las tropas españolas acuarteladas en el barrio Llanos en el 1870.

En la década del veinte fue que se iniciaron los esfuerzos para convertir el tiro en un deporte. Actualmente el deporte de tiro está reglamentado por leyes y reglamentos, requiriéndose de los tiradores una licencia para poder participar en los torneos de tiro, el cual es un deporte caro.

El 25 de julio del 1977 tras innumerables esfuerzos se inauguró el Club de Tiro de Lajas, Inc., en el barrio de La Parguera. El polígono donde se practica este deporte está en un sitio aislado pero acogedor. A él se llega doblando a la derecha al llegar al poblado de la Parguera, y siguiendo la calle a lo largo de la playa por una distancia como de 600 metros, se encuentra el portón de entrada al Club de Tiro.

La primer Junta de Directores de este Club, (que cuenta actualmente con más de 500 socios), estuvo compuesta de Julio C. Flores, Presidente; César Avilés, Vice-presidente; Rubén Segarra, Secretario; Rafael Remus, Tesorero y Roberto Javierre, Eric López, Hilton Martínez y Nelson Morales, vocales.

Se efectúan competencias de tiro varias veces al año, participando equipos de toda la isla. La actividad más renombrada es el Torneo de la Candelaria, el cual se celebra todos los años durante las fiestas patronales.

Se llevan a cabo competencias con pistola calibre 22, con revólveres de todos los calibres y en muchas ocasiones se tira con pistolas y rifles de aire. El polígono cuenta con treinta posiciones para el tiro de pistola y una cancha de 15 posiciones para pistolas de aire.

Lajas ha sobresalido en este deporte que requiere mu-

cha destreza y dedicación, contando en sus filas con tiradores de, la talla de Garden Bobea, Roberto Javierre, Eric López y Tomás Cruz, quienes forman parte de la Escuadra Nacional de Puerto Rico en torneos nacionales. El lajeño Florencio Lugo quien perteneció a la Policía Estatal de Puerto Rico fue de los mejores tiradores de la década del 1940 en adelante.

Otro excelente tirador de Skeet lo fue el lajeño, Doctor Alfredo Ortiz Romeu, hijo de Don Juan Cancio Ortiz. Sus prácticas y competencias tuvieron efecto en San Juan, entre las décadas del 30 y el 40.

También tenemos a Aurelio (Yeyo) Mercado, lajeño genuino, quien representó a Puerto Rico en unas competencias de tiro con rifle celebradas en Cuba en la década del 1950.

Cada día que pasa el entusiasmo de los socios del Club es mayor, por lo que se espera que Lajas continúe figurando entre los primeros de la Isla.

La instalación de tiro del Club, además del polígono de tiro orientado de este a oeste, cuenta con una estructura para la celebración de actos sociales. Adelante Tiradores.

Chiringas

En tiempos de España las chiringas y los volantines eran el juego más popular, y lo practicaban los adolescentes y hasta los mayores en casi todos los pueblos de Puerto Rico.

En Lajas, al igual que en otros pueblos se ha acostumbrado a elevar chiringas y volantines durante la cuaresma, cuando el viento sopla fuerte. Los sitios escogidos por la juventud lajeña para dedicarse a elevar chiringas fueron: la vía del tren cerca de donde está el actual cuartel de la policía, el cerro de Ángel Milán al lado este de la población, y el

cerro del tanque del acueducto. Estos sitios tenían una elevación tal que se prestaron para la práctica de este deporte en las décadas del 30 y el 40.

La práctica de elevar chiringas no fue un deporte organizado en los tiempos de España excepto que, alguna que otra vez en tiempo de fiestas patronales, se celebró una que otra competencia para ver quien tenía su chiringa más tiempo elevada, quien le cortaba el vuelo a otra, y competencias parecidas.

Allá para el 1935 los muchachos participaban en competencias de cortarle el vuelo a otras, y también en la habilidad de llevar una chiringa volando desde el viejo campo atlético en el camino de la Haya hasta la escuela Muñoz Rivera. René Figueroa, Fernando Vélez, Yimbo, Papy Irizarry y otros fueron los mejores chiringueros de esos tiempos.

A las chiringas (las pequeñas) se le llamaban chulas, y por el liviano hilo se hacían subir mensajes en papel.

Para el año 1975 surgen dos asociaciones de chiringueros en Lajas, debidamente organizadas: "Los Chiringueros" y la del Círculo Fraternal Lajeño. Ambos grupos reclaman ser los primeros en haber organizado el chiringueo en Lajas.

Los festivales de chiringas en Lajas tienen bien ganada fama en Puerto Rico y fuera de la Isla. En tiempo, ocurren después de los del Morro, pero en asistencia son el número uno en la Isla.

Los Chiringueros capitaneados por Israel Rodríguez, celebran su festival anual en el sitio conocido como el Cerro de las Animas, en el barrio Candelaria, el cual es un sitio donde sopla mucho viento y en un panorama muy bonito.

El festival de chiringas del Círculo Fraternal Lajeño se celebra anualmente en marzo, en el sitio conocido como Colinas del barrio Parguera. El sitio es encantador y tiene

una fuerte brisa que ayuda a volar chiringas.

Ambos festivales funcionan más o menos de la misma manera durante tres días. A los dos afluye una gran cantidad de público entre participantes y espectadores y ambos tienen problemas de aparcamiento y tránsito. Los chiringueros tienen como atracción especial un concurso de tigüeros, un deporte popular que ya iba desapareciendo en Puerto Rico, y que este festival ha revivido.

Las competencias de chiringas son premiadas según la que vuele más alto, la que llegue más lejos, la más grande, la más chiquita, la más vistosa, etc. Se sirven comidas en vistosos kioskos, se traen actividades artísticas de renombre a participar, y musiquita para bailar en tablero. Parte de las ganancias de estos festivales se dedica a causas cívicas, como la ayuda de impedidos y la otra parte para los gastos naturales de una celebración de este tipo.

Normalmente el festival es dedicado a una persona destacada en Puerto Rico. Uno de sus últimos festivales el Círculo Fraternal Lajeño se lo dedicó a don Flor Ramos, el pescador más viejo conocido de la Parguera. El festival del 1982 de los Chiringueros fue dedicado al lajeño Jacobo Morales Ramírez, figura cimera en la televisión en Puerto Rico. En otros años se le ha dedicado a Enriquito Ramírez, Jacobo Morales, padre de Jacobito, Haydée Ramírez de Ramírez, destacada maestra en artesanía lajeña y muchos otros más. Los chiringueros en su parte artística han traído a Don Cholito, a Tony Croáto, Danny Rivera y otros.

Estos festivales son cubiertos por la prensa, la radio y la televisión. Entre los participantes; se cuentan varios extranjeros viviendo en Puerto Rico, Son una excelente actividad donde participan padre e hijos y otros familiares.

Es interesante que un pueblo pequeño como Lajas ten-

ga dos festivales de chiringas, lo cual demuestra que Lajas es un pueblo competitivo. Estos dos festivales están tan firmemente establecidos y bien organizados que eventualmente serán festivales de mayor renombre en Puerto Rico y de fama mundial.

Vela y pesca deportiva

Puede decirse sin temor a equivocación alguna que el deporte de remos, antecesor al de velas, fue el primero que se practicó en Puerto Rico. Nuestros indios eran excelentes remeros y en sus botes hechos de troncos de árboles ahuecados a base de fuego y hacha, remaban por nuestros ríos y más importante aun, se transportaban de una isla a otra. Por consecuencia la pesca deportiva es de los mismos tiempos, ya que para los indios el pescado era uno de los alimentos de su dieta diaria.

Con los españoles nos llegaron las competencias aficionadas en bote de remo, vela y también la pesca deportiva en forma más organizada. Con los americanos tuvimos más de lo mismo, pero con mejores botes y en una forma más ordenada. La práctica bien constituida de yatismo y remos nos llega tarde y no es hasta los Juegos Panamericanos del 1979 celebrados en Puerto Rico, cuando podemos decir que el yatismo y el remo quedan establecidos a nivel internacional.

En Lajas los deportes de yatismo y remos se practican informalmente y no hay competencias de nombre. Ocasionalmente durante las fiestas patronales de la Parguera en honor de San Pedro, el Club Náutico celebra alguna que otra vez competencias de lanchas de velocidad.

Desde antes de su inicio como pueblo constituido en Lajas se practicó la pesca deportiva si por ello entendemos

la pesca por el puro placer de hacerlo y sin que medie la intención de lucro. El barrio de la Parguera con su ancho litoral de costa en el mar Caribe, fue desde sus inicios sitio de veraneo de las familias acomodadas de Lajas, San Germán y otros pueblos limítrofes. Estas familias practicaban la pesca deportiva como entretenimiento social. Cabe mencionar como pioneros a la familia de Don Luis Irizarry, la de los Pradera y la de Cornelio Irizarry, lajeño establecido en San Germán.

El doctor Pascual Rivera con familias en Lajas ejerció su profesión en la década del 20 en el municipio de Lajas teniendo casa de veraneo en la Parguera. La pesca deportiva era su pasatiempo favorito.

El deporte de pesca se practicaba en aquel entonces con anterioridad del siglo XX y en los primeros veinte años de este siglo, en botes de remo y de vela. Estos eventualmente fueron seguidos de los botes con motor fuera de borda, desde el 1928 en adelante y ya para el 1935 empiezan a aparecer los cómodos y más grandes yates de pesca con todas las facilidades conocidas. Llegaron también para el 1930 los botes de alquiler para la pesca deportiva. El lajeño capitán Fabiani tuvo por mucho tiempo un veloz yate de pesca, el cual se alquilaba incluyendo la tripulación para la pesca deportiva, ya que el mar de la Parguera y sus aguas vecinas, siempre ha tenido abundante pesca.

No fue hasta el 1967 que la pesca deportiva se organizó oficialmente en Lajas. En agosto del 1967 en la residencia de Julito Montalvo, éste y Ramón Tossas, William Martínez Coll y el padre de Julito, se reunieron y decidieron organizar un excelente club náutico en la Parguera. A estos primeros cuatro se unieron: Enrique (Kiko) Ramírez, hijo de esa gloria deportiva del deporte lajeño Enriqueito Ramírez,

Pedro Irizarry y otros interesados en el deporte. En una reunión celebrada en el viejo "Restaurante Sportman" de Lajas surgió el primer comité de reglamento integrado por Ricardo Ramírez como presidente y Rafael Rodríguez, Edison Lluch y Julito Montalvo como los otros miembros. En un mes se redactó el proyecto de reglamento y se convocó a asamblea constituyente.

Esta se celebró en el Club de Leones de Lajas, siendo elegido Julito Montalvo como comodoro, Rafael Rodríguez como vice-comodoro, Ricardo Ramírez, secretario y Ramón Tossas como tesorero. La ceremonia de la instalación fastuosa de esta primer junta directiva se celebró en los salones del Hotel Villa Parguera. Se recuerda esa noche como una de "Lumínicas emociones y hoy de indescriptible nostalgia". En la ceremonia estuvieron presentes, entre otros, dignísimos representantes del gobierno estatal y municipal, entidades cívicas, culturales y deportivas locales, así como los representantes del Cuarto Poder.

El muelle de Cancel en la Parguera sirvió de base de operaciones del Club en sus primeros años de vida. Se celebraron múltiples actividades en consonancia con los objetivos del club y también actividades sociales, tales como la celebración del día de las madres en colaboración con el Club Náutico de Boquerón.

El segundo comodoro del club lo fue el doctor Enrique (Kiko) Ramírez. Bajo su dirección se celebró el Torneo del Día de San Pedro, el cual fue un éxito rotundo. El tercer comodoro pasó a ser el ingeniero Edison Lluch Figueroa, bajo cuyo liderato se organizó la casa club.

El club, como toda organización, ha tenido sus problemas y dificultades, los cuales ha vencido y continúa progresando, teniendo ya su nombre bien establecido en los

círculos deportivos de la pesca en Puerto Rico.

Luego de Lluch Figueroa han sido comodores, en el orden en que los mencionamos: José Andújar, Luis Saurí, Jaime Pérez, Benjamín Nazario, Pedro Irizarry, Héctor Lugo y Osvaldo Ramos. El actual comodoro lo es Freddie Pagán (año 1982).

Vale mencionar que en las amplias facilidades del Club Náutico de la Parguera, y comenzando en el año 1980, el Club Lajeño Metropolitano, Inc. celebra un torneo anual de pesca infantil, idea de, y dirigido por, Félix (Chancletero) Irizarry Hornedo, celebrándose el mismo como un homenaje póstumo a su señor padre y estando éste siempre muy concurrido.

El Club celebra todos los años un torneo de pesca en el que participan pescadores y botes de toda la Isla; actividad muy bien organizada. Todos los años la pesca ha sido muy abundante y se han establecido varias marcas estatales.

Bajo la presidencia de Freddie Pagán, destacado líder deportivo y social, el Club ha levantado nuevos bríos que auguran continuados nuevos triunfos. Es reconocido por todos la excelente organización que impera y la amistad y el cariño con que se trata al visitante. Recientemente el Club fue remodelado, teniendo facilidades para amarrar 28 embarcaciones de diferentes calados.

En enero de 1982 el Club celebró su primera regata de veleros para "Class and Cruising Sailboats". Se inscribieron más de 70 botes. Hubo regatas en catorce diferentes tipos de embarcaciones. El periódico "The San Juan Star" al comentar sobre estas regatas dijo "Club commodore Freddie Pagán and regatta chairman Exer Matos are to be complimented for organizing this succesful event".

Cabe destacar que en esta regata participó el campeón

mundial de los hobie cats de 14 pies, Enrique Figueroa Suárez, hijo del lajeño René Figueroa y de la bella sanjuanera Isabelita Suárez. El joven Figueroa Suárez de 17 años (Galleguito) quien ganó su competencia en hobie cat 16 ha representado a Puerto Rico en alrededor de veinticinco países. Tenemos un campeón mundial para largo tiempo. Con orgullo de lajeño y de apellido informamos que Enrique Figueroa Suárez, hijo de un lajeño, es el primer campeón mundial en un deporte.

Enrique Figueroa Suárez se convirtió en el 1981 en el campeón mundial de veleros 14 en la competencia que se celebró en Fortaleza, Brasil. Allí se reunió lo mejor del mundo en esta clase de botes. Anteriormente, Quique, como se conoce familiarmente, había finalizado en tercer lugar en el campeonato mundial de hobie cat 16 celebrado en el 1980 en la isla de Santa Cruz, Islas Vírgenes, E.U.A. En 1981 finalizó primero en las regatas en Puerto Rico para asegurar su participación en el campeonato nacional de los Estados Unidos. Este se celebró en Texas y allí Quique se adjudicó el primer lugar en su especialidad.

Además de Puerto Rico en el campeonato mundial celebrado en Brasil en el año 1981, participaron Estados Unidos, Tahití, Australia, Brasil, Alemania, Asia y África.

Quique Figueroa, con sus diecisiete años, es la persona más joven en haber ganado este campeonato mundial. En la actualidad estudia escuela superior en el Colegio La Piedad en San Juan. Dice su madre Isabelita Suárez que, Quique, como buen Figueroa, lleva a Lajas en su corazón.

En mayo 14, 15 y 16 de 1982 el Club Náutico de la Parguera celebró su XI Clásico de Aguja Azul en sus excelentes facilidades. El mismo estuvo dedicado a la memoria de quien en vida fue símbolo de la pesca deportiva de La

Parguera, Juan Erlich (Liche) Lluch Figueroa quien falleciera en julio de 1981. Liche fue uno de los socios más queridos en el Club.

Este clásico fue un tremendo éxito. Se dieron más de 25 premios. La pesca fue abundante al igual que la participación de botes y pescadores.

Para terminar damos los nombres de algunos de los más viejos pescadores de Lajas, algunos ya fallecidos: Flor Ramos, Fey Pabón, Gabriel Vega, Juan Vega, Lino Santiago, Toñín Cancel, Franco (El Ñoco) Mercado, Félix Rosado, Fidel Santana, Bilica, Enrique Arango, Juan Cruz Rosado, Leo Ramos, Mitoño, Santos Rosado, Peyó Rosado, Felito Rosado, Carmen Rosado, Peyó Pabón y Tacho.

Gallos

El gallo pelea por instinto. En Puerto Rico la pelea de gallos es un deporte tradicional que se practica desde la llegada de los españoles. En los tiempos de España fue el deporte más popular, especialmente de las clases pobres. Para el año 1883 no había galleras en Lajas. Don Saturnino González, oficial municipal, recibió una petición de P.C. Rodríguez para edificar una gallera si el municipio le eliminaba el pago de contribuciones. Don Saturnino accedió a la petición de Rodríguez con la condición de que cuando se recobrara el dinero invertido en la gallera ésta quedara propiedad del municipio. Se construyó la gallera en la calle Lealtad donde "existió un hermoso árbol de jobo". Ya en el 1884, en el barrio Los Llanos, había también una gallera propiedad de Manuel Martínez Manzanares.

Varias veces las peleas de gallos fueron prohibidas. Al llegar los americanos no se permitió su práctica.

En el año 1933 este juego fue legalizado y se establecie-

ron los reglamentos por ley. El entusiasta jugador de gallos, Lcdo. Rafael Martínez Nadal, presidente del Senado en aquel entonces fue quien presentó la ley haciéndolas legales. Con una pluma que Martínez Nadal arrancó a su gallo Justicia, el entonces gobernador de Puerto Rico, Robert H. Gore, firmó la ley que permitió este deporte.

La pelea de gallos es un deporte profesional, ya que uno de sus objetivos es apostar a uno u otro gallo. Se practica con un estricto código de honor pues la mayoría de las apuestas en el transcurso de una pelea se hacen oralmente, sin necesidad de que se estipule por escrito. Basta decir "VAN" aceptando la apuesta propuesta por otro y esa palabra tiene finalidad de palabra de honor.

Era este el deporte favorito de nuestros abuelos y hoy día es todavía el que más se practica en nuestros campos, además el que por más tiempo se ha practicado en Lajas. Durante la dominación española se jugaba mucho clandestinamente en los patios y bateyes de las casas y en los caminos reales. Era un orgullo para nuestros jíbaros el tener un buen gallo de cría.

Mucho antes de firmarse la ley legalizando la jugada de gallos hubo galleras clandestinas en algunos barrios como Palmarejo, Piedras Blancas, La Haya y Piñalejos. Algunas de estas contaban con graderías y sillas plegadizas para sentarse. Los dueños de galleras le pagaban a ciertos individuos de confianza para vigilar y avisar la posible llegada de la policía. Frecuentaban estas galleras clandestinas personas de todas las clases sociales.

Recordamos a un buen grupo de lajeños que en una u otra forma estuvieron relacionados con las peleas de gallos: Pedro Figueroa Ramírez, Ramón Garrastazú, e hijos, Nerí Irizarry, Ramón Santiago, Enrique y Cayín Figueroa,

Bartolomé Gaya, Pedro Rodríguez, Máximo Morales, Artemio Rico, Eloy Ortiz, José (Macetero) Vilanova, el Colorao Seda, Chano, Horacio Pagán, Gandil, Pedrito Figueroa, la Familia Vargas del sector Ancones, Ito Lluch Figueroa, Fano Padovani, Pancho Henríquez, Pepe Acosta y Alipio. Juan E. (Liche) Lluch tuvo un gallo muy famoso, conocido como "El Asesino", que peleó tres veces en una misma mañana resultando vencedor.

Los gallos se cuidaban y se ejercitaban en los patios de las casas se les mantenía separados a considerable distancia uno de otros para que no se atacaran.

En una pelea de gallos se apostaban considerables sumas de dinero. Las apuestas eran "de boca" y se usaba mucho el apostar por reales (ocho equivalían a un dólar).

Al legalizarse las peleas de gallos en el 1933, Ramón Santiago construyó la gallera "Cantaclaro", en terrenos de su propiedad en la salida hacia San Germán. Desde su inauguración hasta el presente se vienen celebrando allí peleas casi todos los domingos, con una buena asistencia de personas del pueblo, sus barrios y pueblos vecinos. Estos desafíos se rigen por los reglamentos oficiales del Departamento de Recreación y Deportes de Puerto Rico.

Al puertorriqueño le gusta mucho este entretenimiento siendo el entusiasmo por las mismas cada día mayor. El domingo los lajeños se levantan temprano, para estar a tiempo en la gallera "Cantaclaro" y así poder hacer sus apuestas. Se echan peleas con espuelas naturales o postizas.

Un gran número de amantes de este deporte se dedican a la crianza de gallos de pelea y entre ellos tenemos a: Jaime Avilés, Armando Lugo, Luis F. Ferrer, Marcos Padovani, José Pérez y Ramón Santiago Báez.

Cada domingo se juega un promedio de 23 peleas y en

cada una ambos dueños de gallos paga un dólar por la inscripción, Pelea que no haya terminado en 20 minutos es declarada empate por el juez de vallas que actualmente es el lajeño Frau Mercado.

Fisicultura

La fisicultura es el deporte del desarrollo físico del cuerpo humano por medio de ejercicios y el uso de pesas.

En Lajas la práctica de este deporte tiene su inicio allá para el 1935. Gilberto Cintrón, de oficio barbero, comienza a practicarlo en su barbería con algunos jóvenes más. Eran los tiempos en que el gran atleta americano Charles Atlas, levantador de pesas y uno de los más grandes fisiculturistas del mundo, estaba en el apogeo de su popularidad. Había disponibles libros baratos en los que Charles Atlas demostraba las técnicas para el pleno desarrollo de la musculatura. La juventud gustaba mucho de imitarle. La práctica de este deporte no progresó en Lajas ni en Puerto Rico hasta muchos años después.

En el año 1950 llegó a Lajas el policía estatal apodado "Cales", mejor conocido entre sus allegados como el "Cabo Cales". A él le debe Lajas el auge que al día de hoy tiene el fisiculturismo en este pueblo. El fue quien organizó el primer gimnasio para la práctica de este deporte en la Academia San Luis. Allí se entrenaban muchos jóvenes locales, entre los cuáles sobresalió César Pabón, quien algunos años después estableció su propio gimnasio en un local de don Tinito Martínez en la calle Lealtad. Allí se celebró la primera competencia organizada de fisiculturismo celebrada en Lajas. Se compitió por el título de "Mr. Lajas", y el lajeño Samuel Vilanova, hijo, fue el primer ganador.

Ya para el 1961 se organizó el primer equipo de alza-

mientos libres estando el mismo integrado por César Pabón, Harry Morales y Edwin Vilanova. Este equipo compitió estatalmente y nos trajo varios trofeos y medallas en varias categorías. En 1962 César Pabón estableció una marca en el tipo de alzamiento llamado peso muerto (dead lift) con un total de 565 libras, la que prevaleció en Puerto Rico por doce años. César Pabón también organizó competencias de lucha libre junto a René Morales.

En el 1973 Edwin Vilanova instaló uno de los mejores gimnasios del área oeste, llamado "Lajas Gym". Del 1976 al 1980 Edwin se dedicó de lleno a la fisicultura, trayéndonos 20 trofeos y 5 medallas. Ganó el título de "Mr. Oeste" por cuatro años consecutivos. Obtuvo un segundo puesto en el concurso "Mr. Isla" en el 1979. Ese mismo año consiguió un tercer lugar en las competencias para seleccionar a "Mr. Puerto Rico". En el 1978 ganó un tercer lugar en la competencia para seleccionar a "Mr. Centro de la Isla". En 1979 en unas competencias en Jayuya para seleccionar a "Mr. Centro" obtuvo el segundo lugar. En todas las competencias en que participó durante varios años siempre clasificó entre los primeros tres lugares.

En 1980 se celebró en Lajas, en el sitio conocido como "El Bosque La Ceiba", una competencia de fisicultura para seleccionar a "Mr. Campus" la que ganó el joven lajeño Santiago Rosado Pagán (Chaguito), del barrio La Parguera y Edwin Vilanova obtuvo el tercer lugar. Ese mismo año Chaguito Santiago participó en las competencias celebradas en Bayamón para escoger a "Mr. Isla" y obtuvo el primer lugar.

Jacobo Morales Eró, hijo del lajeño Jacóbito Morales Ramírez, ha sobresalido en fisicultura, obteniendo el campeonato de levantamiento de pesas en la categoría de las

198 lbs., en las justas intercolegiales del 1979. También fue subcampeón en las justas del 1981 en lucha olímpica en las 195 lbs. Representó al Colegio por varios años en pesa y disco. Se graduó con altos honores en Educación Física en el Recinto Universitario de Mayagüez, este año del 1982.

Actualmente Lajas cuenta con un gimnasio para la práctica de la fisicultura, facilidades que son de las mejores en el área oeste de Puerto Rico, en el barrio París (Cerro Alto). Son los entrenadores allí Edwin Vilanova y Freddie Pagán.

No hay duda que el deporte de fisiculturismo tendrá un nuevo auge en Lajas, y que se desarrollarán nuevos atletas que continuarán la tradición de excelencia por la cual Lajas siempre se ha distinguido.

Karate

Eddie Hernández, instructor (Semsei) de Karate, llega de Okinawa a la base Ramey de Aguadilla introduciendo este nuevo deporte en el área oeste de la Isla, ostentando el 2do. grado (Dan) de cinta negra, rango que tenía cuando daba clases en el C.A.A.M. de Mayagüez. Allí el instructor (Semsei) Juan Santana, conocido por Tony Karate, obtuvo su cinturón negro 1er. grado (Dan).

Poco tiempo después Tony dio clases de Karate en San Germán, donde el lajeño Juan R. Izquierdo adquirió conocimiento en este deporte, en el estilo de Shotokan del Arte Marcial.

En el mes de julio de 1968 el lajeño Izquierdo empezó a organizar la primera escuela (Dojo) de Karate en Lajas, siendo sus estudiantes Rafaelito Irizarry Lugo, Arnaldo Rodríguez, Noel Rodríguez, Félix A. Acevedo hijo, y Elvin González.

Este deporte tuvo tan buena acogida que tres meses des-

pués de llegar a Lajas ya 78 participantes nuevos lo practicaban en el parque atlético.

La primera competencia con otros pueblos se celebró contra Sabana Grande. Por Lajas participaron nuestros siete mejores luchadores, ganando en trece peleas de catorce que se efectuaron. Esto levantó el entusiasmo de tal forma, que se organizó un grupo escogido con el nombre de "The Cougar", cuyos integrantes usaban como distintivo una boina roja. Actuaba de Presidente de este grupo Juan R. Izquierdo, de Vicepresidente Félix Acevedo hijo, y como Tesorero Arnaldo Rodríguez.

Para el final del año 1969 se descontinuaron las clases, ya que el organizador e instructor Juan R. Izquierdo ingresó en el ejército de los Estados Unidos. No obstante muchos entusiastas del karate continuaron su práctica.

Para el año 1972 se renovaron las clases en la terraza que ocupaba la Cámara Jr. en la calle 65 de Infantería y además en el parque Pedro Santos Vivoni.

Nuestros luchadores participaron en diferentes torneos obteniendo siempre los primeros lugares en Formas (Katas). Siendo reconocidos como muy buenos, dieron clínicas y demostraciones en Isabela, Mayagüez y otros pueblos del área oeste. Para esos tiempos estaban afiliados a la "All American Karate Federation".

Entre los estudiantes más sobresalientes en Lajas, vamos a mencionar los siguientes: Juan R. Izquierdo, quien ocupó siempre el primero o segundo lugar en competencias de Peleas (Kumite) y de Formas (Kata) celebradas en Kagu Kempo; George Jackson, en torneos del área oeste celebrados en Mayagüez y en el primer torneo nacional de Puerto Rico. El día 24 de octubre de 1975 en el pueblo de Maricao, Izquierdo recibió una placa por su destacada co-

laboración en la celebración de la Semana de la Convivencia. Ostenta un cinturón color marrón IKYU como distintivo del rango que ocupa. Robert Mercado, cinturón verde, se distinguió en competencias de Formas (Kata) celebradas en Sabana Grande y Mayagüez, terminando entre los primeros. Jerry O'Brien, cinturón amarillo, resultó vencedor en las competencias en que participó en Mayagüez y Sabana Grande. Santos Rodríguez, cinturón blanco, en esas mismas competencias, cargó con la victoria, siendo muy aplaudido. Félix Acevedo hijo, sorprendió favorablemente en luchas contra equipos de Aguadilla, San Germán y Mayagüez; quedando en primer lugar. Robert Vega, en el año 1981, ganó las competencias de Formas (Kata) en San Germán y Ponce. En el campeonato internacional Karate 1981, obtuvo el segundo lugar en Pelea (Kumite).

Lajas, con su instructor Juan R. Izquierdo, era una promesa en el interesante deporte del karate, promesa que se convirtió en realidad. ¡Adelante, muchachos!

Billar

El juego de billar tuvo sus inicios allá para el año 1300. Francia e Inglaterra se disputan la paternidad de este juego de salón que requiere mucha habilidad. Hay dos clases de juegos de billar: el de carambolas y el de "pool", teniendo ambos muchas variaciones. El mismo nos llegó a Puerto Rico con los españoles, siendo muy popular en los tiempos de la colonización. De vez en cuando el gobierno prohibía su práctica porque según ellos alentaba la vagancia.

A principios del siglo XX existían numerosas salas de billar en toda la Isla. El juego de "pool" siempre ha sido más propio de los salones públicos, mientras que en los centros sociales privados se practica más la carambola. Allá para el

1920 el casino de Lajas tenía su mesa de jugar carambolas.

En la década del 20 tenían billar público en Lajas las siguientes personas: Santiago Murray, en el lugar que después ocupó el garaje de Toñito Rivera, en la Calle Lealtad, frente a la Calle Unión; Armando Ronda en la Calle Lealtad, esquina Unión y Ramón Santiago donde actualmente está la mueblería de los Gaya. Del año 1930 en adelante Manuel Pagán (luego perteneció a Tinito Martínez) en la Calle Lealtad; Enrique Figueroa, donde está ahora la Farmacia Figueroa; Juan Aponte, en la Calle Unión; Mariano Martínez, contiguo a la antigua Farmacia Frank (frente a la Iglesia Católica); Lupercio Lluch, en Calle Lealtad esquina Alice Roosevelt. Finalmente para la década del 1940 tenemos el de Monserrate (Gandil) Quiñones, en la Calle Lealtad. Este último es el billar más famoso que ha tenido Lajas.

Lajas tuvo muy buenos jugadores de carambolas del año 1920 al 1940. Entre ellos recordamos a Arcadio (Cayín) Figueroa, Boyín Valle, Toño Camacho, Antonio Pagán y José (don Pepito) Lluch.

Más tarde brillaron por su gran habilidad en este juego Antonio Matos, Pedro Figueroa, Félix Rosado y Gandil Quiñones. No hay duda que el máximo exponente en Lajas lo fue Antonio Matos, quien muchas veces logró hacer las cien carambolas de una tacada.

El juego de "pool" o de 61 tantos, es el más que se ha jugado en Lajas, aunque en los últimos diez años el "Eight Ball" o el ocho, lo ha desplazado.

Lajas era considerado en todo Puerto Rico como la capital del billar, siendo más conocido que Cataño, Juncos, San Sebastián, Aguadilla y la parada 15 de Santurce, donde también se jugaba buen billar. Teníamos para ese tiempo dos de los mejores jugadores que ha dado Puerto Rico:

Monserrate (Gandil) Quiñones y Félix (Colorao) Rosado Pabón. Gandil era un gran catedrático del billar, muy sagaz e inteligente, figura muy querida en Lajas, filósofo pueblerino, fanático del deporte y a quien se le recuerda por sus frases filosóficas, tal como "mientras más ganadito, más cuidadito".

Aquí jugaron los mejores jugadores de billar que ha tenido Puerto Rico. Para la década del 1940, nos visitó el otro famoso billarista, conocido como "El de Juncos", quien se dedicaba a jugar por toda la Isla, y a quien, tras gran expectación y mucho dinero en apuestas, Gandil logró ganarle. Más tarde, en la misma década del 40, estuvo con nosotros el que se considera el mejor billarista de Puerto Rico de todos los tiempos llamado "Panchito el de Cataño". Corriendo mucho dinero en las apuestas, Panchito derrotó a nuestro campeón Gandil. Unos años después vino a competir a Lajas el "Dajao de Cataño". Jugando y apostando le ganó a Gandil durante la mañana y por la tarde perdió con el Colorao.

Años más tarde jugó en Lajas el "Cano de San Sebastián" a quien en la actualidad se le considera el mejor de Puerto Rico siendo vencido por el Colorao Rosado.

En la actualidad se está jugando mucho billar en Lajas. Ahora hay salas de juego en todos los barrios. El juego del ocho domina. Se destacan actualmente Ebel Irizarry, quien fue campeón del oeste en el torneo estatal Cutty Sark del 1981, Puruco Ramírez quien está progresando notablemente y no podemos olvidar al "Colorao Rosado" quien de vez en cuando vuelve por sus fueros. En San Juan reside Cao Irizarry, quien en sus tiempos fue uno de los mejores jugadores que ha dado Lajas y quien todavía juega contra los mejores de Puerto Rico.

Como dijéramos antes, el juego de "eight ball" u ocho, como se le conoce popularmente, ha desplazado todos los otros tipos de juego de billar en las salas públicas. Este es más fácil de jugar pues no hay tanta diferencia entre uno y otro jugador, la mesa de billar es más pequeña y de más fácil acomodo, el juego es más rápido (lo que conviene a los dueños de las salas) y no requiere tanta precisión en el juego. Anualmente la firma "Cutty Sark" celebra un torneo estatal y en el participan jugadores lajeños que prometen mucho.

El billar es el juego hoy por hoy en Lajas y posiblemente en todo Puerto Rico, que ha desplazado al dominó como el juego más popular. Lajas no tiene su club de billar organizado. Urge que se organice.

Ajedrez

El juego de ajedrez se origina en Asia hace miles de años. La era moderna del ajedrez empezó hace alrededor de 500 años, cuando las piezas del juego aparecieron en su presente forma. A Puerto Rico lo trajeron los soldados españoles hace más de 400 años. Se le conoce como el juego ciencia.

El primer jugador de ajedrez lajeño del que tenemos constancia lo fue Rafael Rivera, padre de la profesora Leonor Rivera viuda de Figueroa. Para el año 1905 lo aprendió por sí mismo y cuando se trasladó a Mayagüez a vivir lo practicaba bastante.

El ajedrez no se ha jugado en forma organizada en Lajas. Allá para el 1934 empezaron a practicarlo con frecuencia Gilberto Feliú, Gilberto Cintrón, Lupercio Lluch, Fernando Pagán, Arcadio (Cody) Figueroa, Marcos Ramírez y otros. Ya para el 1936, Marcos Ramírez daba simultáneas a los arriba mencionados ya otros pinos nuevos entre los que

se encontraba Edison (Sono) Lluch Figueroa. Marcos Ramírez fue el que más sobresalió en el juego de ajedrez y podía jugar a ciegas contra dos tableros a la misma vez. De San Germán venían varias personas a jugar con los locales, entre ellos Ufret, quien luego fuera redactor del periódico El Mundo por muchos años.

Para la década del 1940 sobresalieron en Lajas los arriba mencionados y también Pedro J. Aponte, Félix Rosado, Johnny Camacho, Francis Frank y el jovencito de aquel entonces Freddy Ortiz. En el 1960 este consiguió empatar con el doctor Maldonado Capriles, en una simultánea celebrada en Lajas.

En la década del 1950 el doctor Pedro Borrás dio una simultánea en Lajas, en la alcaldía, durante las fiestas patronales. Jugaron contra el doctor Borrás, jugador de fama estatal, los siguientes lajeños: Edison Lluch, Félix Rosado, Pedro Juan Aponte, Lupercio Lluch, Marcos Ramírez, Francis Frank y algunos entusiastas de San Germán y de la Isla. Esta simultánea se celebró gracias a las gestiones del Lcdo. Marcos Ramírez.

Paul Reissman, quien fuera campeón de Puerto Rico, dio una simultánea en Lajas en el año 1955. Esta celebróse en los salones de la Cámara Junior. Participaron más o menos los mismos jugadores anteriores, además de otros el doctor Roberto Ubiñas. Reissman fue obsequiado con un paseo en lancha por La Parguera y con un almuerzo en la casa de campo del Dr. Ubiñas.

Actualmente se practica el ajedrez en las escuelas de Lajas. Se han celebrado torneos a nivel local en la Academia San Luis durante las fiestas patronales. El joven Joe Flores es un prometedor jugador que ha ganado torneos de estudiantes. Sobresale también Carlos Rosado Ramírez (Bebito).

Caza

La caza como deporte se inició en Puerto Rico algunos años después que empezó la colonización, practicándose también como una necesidad. Durante los tiempos de España no hubo reglamentos para controlar la caza ya que ésta era muy abundante y había muchos sitios donde cazar.

Para el año 1916 se aprobó la primera ley reglamentando la caza, estableciéndose períodos de veda y otras condiciones. Originalmente esta reglamentación estaba bajo el Departamento de Agricultura, pero al crearse el Departamento de Recursos Naturales, hace unos años, este vino a hacerse cargo de la reglamentación.

Lajas es uno de los pueblos de Puerto Rico donde la caza es más abundante siendo los sitios preferidos La Laguna Cartagena en el barrio Llanos, el Anegado en el barrio Costa, la laguna de Guánica colindante con Lajas por el este y la laguna Rincón colindante con Lajas por el oeste.

Allá para el 1919 hubo un Club de Caza en Lajas. Al desaparecer éste el deporte ha seguido practicándose individualmente y en grupos, aunque nada organizado. Durante la época de caza somos visitados por muchos deportistas cazadores de la Isla.

Para los años del 1920 al 1930 los siguientes lajeños eran muy aficionados al deporte de la caza: Américo Feliú Cervera, Plácido Feliú Cervera, Francisco Feliú Mercado, Juan Rodríguez Barreal, Juan Bautista Cotte, Ambrosio Ramírez, Enrique Larrache, Enrique Fumero, Miguel A. Saragoza, Claudio Colón, Manolo Longoria, José Pérez Macías, Luis Almodóvar, Julio Fumero, César Feliú, Arístides Torres, Luis A. Ferrer (padre), doctor Francisco Vélez, doctor Modesto Vélez, Vicente Garrastazú y el doctor Alfredo Ortiz Romeu.

Luego vinieron Jenaro Pagán Tomei, Bifredo Irizarry, Tito Marty, Toño Pagán, Julio Homar, Pepín Lluch, Pablo (Payín) Feliú Rodríguez, Che Delgado, Ángel C. (Chacho) Irizarry, Fano Padovani, Julio Fumero, Kiko Irizarry y otros. Puede decirse que Payín es la persona que más ha practicado el deporte de la caza y, aunque ahora vive en San Juan, siempre regresa a Lajas para la temporada.

La temporada de caza es de diciembre a febrero para aves migratorias y de mayo a septiembre para tórtolas y palomas. Hay límites en cuanto al número de aves que se pueden cazar. En Lajas para la temporada de 1952-53 las piezas más abundantes eran el pato zarcel, chorizos, gallinazos, gallaretas y tiguas.

El gobierno estatal siempre mantiene inspectores en las áreas de caza para ver que se cumplan los reglamentos. Entre los lajeños que han sido inspectores de caza se encuentran: Nerí Irizarry, Rolando Irizarry y Gilberto Ramírez, siendo este último uno de los más destacados y dedicados deportistas que ha tenido Lajas en todos los tiempos.

Sería conveniente que en Lajas se organizaran los cazadores pues a ellos mismos les toca defender sus intereses y además tienen la obligación de ir enseñando a los pinos nuevos en este interesante deporte que requiere buena disciplina y control en el manejo de las armas de fuego.

Fútbol

El fútbol es el deporte de mayor participación y asistencia en el mundo. En Inglaterra el fútbol español o balompié se conoce como "soccer" y, aunque éste tiene, muchas variaciones, el "soccer" fue el original y de éste se derivaron los otros.

El doctor Salvador Morales, natural de San Sebastián,

P.R. pero lajeño por adopción, junto al sacerdote católico Rafael Muñoz, hicieron posible la práctica del fútbol español en lajas a fines de la década del 1960. Estos dos grandes deportistas jugaron y enseñaron las reglas de este nuevo deporte en suelo lajeño.

El doctor Morales pudo saborear el fruto de sus enseñanzas, ya que pasó a dirigir el primer equipo de balompié lajeño, que tanto prestigio diera a nuestro pueblo. Prueba de ello son los muchos trofeos que él conserva.

Las estrellas indiscutibles de este gran equipo para los años del 1971 al 1973 lo fueron Ferdinand (Pelota) Detrés, Edison (Cuco) Vélez, Carlos Cruz y José (Boleco) Irizarry, quienes hicieron brillar el nombre de Lajas en Ponce, Mayagüez, Moca, Arecibo, Añasco y otros pueblos.

Entre los logros de este equipo de balompié está el haber pasado a formar parte de la selección del distrito oeste, y también la de escribir la primera página de un nuevo deporte.

El fútbol americano ha tenido muy poca o ninguna acogida en Lajas. Tal vez se deba a que los uniformes son caros y a que también habría muy poca competencia con los pueblos vecinos donde el fútbol casi no se practica.

Allá para el 1936, Arcadio R. Figueroa practicó el balompié en el Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas, deporte que fue llevado al Colegio por Ramón Martínez, perteneciente a la misma clase graduanda que Figueroa. Problemas con el tobillo derecho le impidieron a Figueroa integrarse al equipo colegial.

Pedro Juan Aponte y Emilio (Apy) Figueroa descollaron en el fútbol americano a nivel del colegio en que estudiaron en los Estados Unidos.

Natación

A los indios primitivos moradores de nuestra bella Borinquen, les gustaba bañarse en los ríos, playas y quebradas, como una forma de recreación a la vez que como una necesidad higiénica.

Para el tiempo de los españoles en Puerto Rico se practicaba la natación en el mar en competencias de largas distancias, teniendo los nadadores que enfrentarse al fuerte oleaje y algunas veces al traicionero tiburón.

En nuestro pequeño, pero muy querido pueblo de Lajas, en los años mozos de la juventud carecíamos de piscinas y de playas cercanas, teniendo que conformarnos con la práctica de la natación (a lo perro) en charcas y quebradas.

En la Parguera se construían baños de mar, que no eran otra cosa que cercados dentro del mar, donde los dueños podían bañarse en privacidad. En la playa de Boquerón, como a 15 millas de Lajas, existía también este mismo tipo de baño, privados y públicos. La Parguera, no teniendo arena en su playa, no era un sitio propio para bañarse.

En los primeros años de la década del 1930 los muchachos que eran niños escuchas tuvieron la oportunidad de practicar la natación en el Instituto Politécnico (ahora Universidad Interamericana) en San Germán durante competencias entre tropas.

Allá para los años del 1930 al 1940, la juventud de Lajas iba a la playa de Boquerón a practicar la natación. Lajas tenía buenos nadadores entre los cuales se destacaba Lupercio Lluch. Todavía corren los rumores de cuando Percha se iba en escapada nadando hasta la boca de la bahía de Boquerón con el arriesgado nadador Melesio Alameda. Otro buen nadador lo fue Julio Arturo Ramírez Dávila.

Para esos mismos años los más jóvenes se bañaban en

el Charco de Tona, en el de las Padillas, el de los Tomei, el charco de las Mazas, en la quebrada Mondongo, el charco del Mamey, el charco de don Pancho Vélez y el charco de las Mujeres. Los más valientes y arriesgados iban hasta el charco Azul. Los campeones locales en estos charcos eran: Panchito Vélez, Oscar Morales, Pepín Santana y Güi Pabón.

En la década del 40 Pedro Juan Aponte, José E. Milán y Pancho Feliú eran muy buenos nadadores a nivel local.

En la actualidad con mejores medios de transportación y las facilidades de los hoteles locales y las playas de la Mata de la Gata y Playa Rosada se practica más la natación, pero no tenemos competencias organizadas ni un club que reglamente la práctica de este deporte.

Ciclismo

La primera bicicleta se construyó en el 1790. La bicicleta de carreras es liviana y fuerte para que sea de fácil manejo. El deporte de ciclismo se practica en Puerto Rico desde los tiempos de España pero como deporte organizado, es reciente, desde el 1950 en adelante.

La historia del ciclismo en Lajas se remonta a los años de la década del 20, cuando don Alejandro, Joaquín Irizarry, don Eligió, Martín García, Pedro Cintrón y otros tuvieron: agencias de bicicletas para alquilar. Para esos años se podía conseguir una bicicleta por menos de veinte centavos la hora. Recordamos cuando la muchachería pagaba cinco centavos por un cuarto de hora y siempre se excedían en el tiempo.

La bicicleta era el vehículo que se usaba en Lajas para llevar los telegramas al campo. Años más tarde la juventud pudiente se fue haciendo de una de su propiedad y ya teníamos competencias en las fiestas patronales. Las compe-

tencias eran de velocidad y de resistencia.

Para el 1932 Martín García fue el mejor ciclista que tuvo Lajas. Corría de espaldas y brincaba obstáculos. Se destacó también en aquella época Salvador Torres, el gran atleta puertorriqueño, quien vivió en Lajas allá para el 1925. Para los años del 30 el mejor lo fue Guillermo Lluch Figueroa.

Hasta el presente el ciclismo ha sido deporte de competencia sólo en las fiestas patronales en Lajas. El entusiasmo va cada día en aumento, pero todavía no tenemos ningún club de ciclismo. La participación de nuestra juventud en el deporte del ciclismo ha sido más bien individual. En Lajas el único en correr en una bicicleta de una sola rueda ha sido Taitito Lluch García.

Tenemos el joven Carmelo Martínez quien ha competido a nivel estatal. A este simpático y dedicado deportista se le conoce en Puerto Rico con el mote de Lajitas. Actualmente pertenece al Club de Ciclistas de Coamo, con el que ha participado en competencias en el extranjero. En los Juegos Panamericanos, celebrados en Puerto Rico en 1979, dificultades de última hora le impidieron competir.

Confiamos que Lajitas seguirá cosechando triunfos para honra y prestigio de este pueblo bendito que nos vio nacer.

Tenis

El tenis comienza a practicarse en la Isla entre los años 1910 y 1920, entre continentales y británicos que trabajaban aquí. Estos se encargaron de enseñar a los puertorriqueños, quienes a su vez se ocuparon de regar la semilla de este deporte entre sus compañeros.

En la década del 1920 un grupo de maestros y ciudadanos particulares empezaron la práctica de este deporte en la simpática placita de Pueblo Nuevo, entre otros: Julio Ra-

mírez y Mr. Torres, maestro de Artes Industriales.

En la década del 30 Yito Frank, con la ayuda de algunos amigos improvisó una cancha de tenis en el viejo campo atlético, donde hoy está la escuela Grant Pardo y se dedicó a la práctica de este deporte. Algunos jóvenes entusiastas aprovecharon la oportunidad y también marcaron una cancha más pequeña para la práctica del "Paddle Tennis", deporte más o menos igual que el tenis pero con dimensiones de cancha, equipo y reglas diferentes. Entre otros practicaban este deporte Benito Camacho, Payín Feliú, Enriqueito Ramírez, Lupercio Lluch y Orlando Irizarry.

Con la nueva temporada del béisbol en aquel entonces, desapareció por muchísimos años en Lajas la práctica del tenis.

Después de un largo sueño se ha vuelto a despertar el interés por este deporte. Una agrupación lajeña ha remodelado un viejo parque en la urbanización El Valle convirtiéndolo en una moderna cancha. Es justo, reconocer que la mayor parte de estos trabajos son obra de un esforzado grupo de deportistas que todas las tardes gozan de las delicias de blandir sus raquetas: Neftalí Irizarry, Oscar Pérez, Edgardo Irizarry, Francis Pérez, Pupi Rojas y otros. Estos jóvenes no sólo lo juegan sino que también están enseñando a la juventud de esa urbanización. Entre los nuevos pinos sobresale Edwin Martínez. El tenis lajeño está en buenas manos y es de esperar que saldrá triunfante.

El buen producto de este nuevo renacer de este deporte lo obtuvimos pronto. El domingo 9 de mayo de 1982, en el Club Deportivo de Ponce, nuestro joven tenista Neftalí Irizarry, se proclamó campeón de tenis, Clase B, en un torneo estatal auspiciado por la "Puerto Rico Lawn Tennis Association". Neftalí es nuestro primer campeón estatal

en este deporte.

No estaría completa esta reseña si no hiciéramos mención de una familia puertorriqueña, de importancia estatal y nacional en el tenis, con raíces lajeñas. Nos referimos a los esposos Charlie Pasarell y Dora Matos, hija del lajeño Antonio R. Matos. Dora se crió en San Juan pero siempre la consideramos lajeña. Charlie y Dora y sus hijos Carlitos y Stanley fueron famosos tenistas en Puerto Rico. En el 1949 Charlie Pasarell ganó el campeonato de tenis de Puerto Rico. Se les conoce como la familia más famosa del tenis en nuestra Isla. En la década del sesenta la famosa revista deportiva de los Estados Unidos, "Sports Illustrated", escogió a la familia Pasarell-Matos como la familia del tenis en los Estados Unidos.

Bolos

El deporte de los bolos (bowling) es un deporte con más de 7,000 años de existencia. Tuvo tanto auge en la Edad Media que los gobiernos lo prohibieron pues temían que la ciudadanía dejara la arquería, que era tan necesaria para la defensa nacional.

Este deporte se practica en Puerto Rico desde mediados del siglo pasado. En Lajas no se ha practicado debido a la ausencia de boleras.

Allá para el año 1932 se practicó en la escuela Luis Muñoz Rivera la versión de los bolos sobre tierra, pero su apogeo no duró mucho tiempo.

Varios lajeños estudiando fuera de Lajas, en las fuerzas armadas, o trabajando en otros lugares han sobresalido en el deporte de los bolos. En los años recientes tenemos a Bernardino (Nino) Feliciano, Erasmo Martínez, Leónides Vargas Cruz e Israel García Lugo quienes se mantienen muy

activos en el área metropolitana participando en campeonatos estatales, de diferentes agencias del gobierno y también en campeonatos internacionales. Leónides empezó a practicar el boleo en el año 1965 y todavía lo continúa practicando aunque tuvo que cambiar de brazo de lanzar debido a un accidente. Ha participado representando a Puerto Rico en competencias en Colombia, Aruba, Santo Domingo, Venezuela, Curazao, Santa Cruz, Estados Unidos y otros.

Nino Feliciano comenzó a bolear allá para el 1970. Se ha distinguido en series interdepartamentales, acumulando el promedio, la serie y el juego más alto en varias ocasiones. En la actualidad se encuentra retirado.

Deportes Misceláneos

En Lajas, al igual que en todos los pueblos, se practica una serie de deportes o juegos que todavía no han adquirido el carácter de deporte organizado. Estos brindan solaz y esparcimiento a niños, jóvenes, y algunas personas mayores también, y van preparando al participante para competir en grupos y para la disciplina de respetar las reglas del juego. La mayor parte de estos deportes o juegos nos vienen de la Madre Patria España. A continuación comentamos sobre algunos de ellos:

Billarda

La billarda es un antiguo juego español que consiste en batear un pedazo de madera o palo pequeño llamado billarda, con otro palo más grande, con el objetivo de lanzarlo al punto más lejos posible para que no lo pueda coger en el aire el bando contrario. Lo juega una persona contra otra, o un grupo contra otro. Hay varias formas de jugarlo y de determinar el ganador, siendo el más sencillo el que de-

termina que el ganador es aquel que puede batear la billarda más lejos.

La billarda es un pedazo de palo de 6 a 9 pulgadas de largo cuyos extremos han sido cortados en chanfle para que salte al golpearlo por los extremos, y que sea fácil batearlo.

Allá para los años del 1920 al 30, en Lajas se jugaba mucho este deporte, siendo Víctor Ramírez y Leónides Christian dos de los mejores jugadores. Para el 1935 se distinguieron Elton Mercado, Marcos Díaz, Rubén Plores y Frau Mercado. El sexo femenino lo practicaba también. Ya para el 1940, éste juego cayó en desuso.

El Club Lajeño Metropolitano, Inc., bajo los auspicios del Ingeniero Arcadio R. Figueroa, está tratando de revivirlo. Este publicó un panfleto titulado "El Juego de Billarda", el cual reclama que es una reedición de uno publicado en el 1843 por el lajeño Policarpio Bengoa.

Dominó

El deporte o juego de dominó nos llegó con los españoles. Es un deporte de asiento y sombra, y puede decirse que es, posiblemente, el juego más popular en el pueblo de Puerto Rico, Lajas incluido. Éste requiere tener buena memoria.

No precisa aquí dar una descripción detallada del juego ya que es de todos conocido. Basta añadir que la forma más corriente de jugarlo es entre dos parejas de jugadores, siendo el ganador la pareja que primero acumule 200 puntos o tantos.

De antaño el juego de dominó era propio de los cafetines en los campos, pero en la actualidad se juega en todos sitios.

Dícese que allá para el 1905 Enrique Figueroa era uno de los mejores jugadores de Lajas.

Y para el 1927 en el Casino de Lajas, localizado en los altos de la casa de Paco Irizarry, Calle Lealtad esquina Victoria, se jugaba mucho. Es simpático señalar que Juanita Rivera, esposa del farmacéutico Arturo Dávila, era una excelente jugadora.

Durante el período del 1930 al 1940 los mejores domineros lajeños eran Bartolo Gayá, Tito Marty, Lolo Camacho, Enrique Figueroa y Jenarito Irizarry. Para la década del 1940 se conceptuaban como los mejores a los siguientes: Miguel Tomei, Fano Padovani, Chano Rodríguez, Felipe Neri y Felipe Alicea.

En la actualidad los más sobresalientes son: Nino Feliciano, quien ha participado con éxito en competencias estatales, Jaime Corales, Pucho y Ramón (Moncho) Pérez y Benito Camacho, lajeños metropolitanos. Además sobresalen: Miguel Cruz, Rafa Pancorbo, Pedro Vélez Vargas y Sifre Rivera. Alegra señalar que el primer cardenal puertorriqueño de la Iglesia Católica, el lajeño Luis Aponte Martínez, es un extraordinario jugador de dominé y puede jugar tu a tú con cualquiera conceptuado bueno en Puerto Rico. El ingeniero Arcadio R. Figueroa, quien lo conoce y ha jugado con él, nos certifica que el Cardenal juega "sin hacer milagritos".

Cuica

Nos imaginamos que este deporte, que nos legara España, debe ser tan viejo como el andar a pie. Se juega de la siguiente manera: una persona agarra un pedazo de sogá o cuerda fuerte por ambos extremos, la hace voltear por sobre la cabeza y por debajo de los pies, y brinca para no chocar con ella. Hay diferentes tipos de juegos, como el brincar solo, otros dándole a la cuica, manteca, bailáito, a ojo

cerrado, tocineta, y pare usted de contar.

No tenemos constancia de quienes brincaban más cuica en el Lajas del antaño, pero por cuentos de viejos profesores sabemos que esta era la diversión diaria de los muchachos de la escuela, especialmente a la hora del recreo.

Allá para el 1932 el profesor Eladio Seda organizó un concurso femenino de brincar cuica en la escuela Muñoz Rivera y las ganadoras fueron Elba Figueroa, Diana Ferrer y Bernice Frank.

Este entretenimiento ha caído en desuso. Actualmente el Club Lajeño Metropolitano, Inc. está tratando de revivirlo.

Cuarta y Choclín

Esta es una de las muchas maneras de jugar con pequeñas bolas de cristal o canicas, juego de muchachos que ya cayó en desuso. Es sencillo y fácil de jugar en cualquier sitio. Tiene varias modalidades o formas de jugarse siendo el objetivo general el chocar la bola de uno con la del contrario o colocarla a una cuarta de la del contrario para ganarle.

El excelente escritor lajeño, Jacobo Morales Ortiz, escribió un artículo sobre este juego, "Líricas y Carcamales", significando las líricas las bolas de cristal que estaban sanas y los carcamales las bolas que tenían algún defecto.

Para los años de la década del 1930 los mejores jugadores eran Harry Luis Frank y el cubano Ferrer.

Yoyo

El juego americano del yoyo llegó a Lajas para el 1933. Este consiste de dos tapas de madera o plásticas redondas y planas, unidas al centro por un eje al cual se le amarra un hilo o cordón de alrededor de cuatro pies de largo. El juego

consiste en obligar al cordón a enredarse en el eje del yoyo mientras se mueve de arriba para abajo. De allí en adelante se ejecutan pases o cabriolas dependiendo de la habilidad del jugador.

No hay duda alguna que el mejor jugador de yoyo que tuvo Lajas para los años del 1933 al 1937 fue Guillermo Lluch Figueroa.

Ping-pong

Este deporte americano empieza a practicarse en Lajas en el año 1932. La primera mesa de ping-pong la tuvo Enriquito Ramírez. Se destacaron en aquel entonces Lupercio Lluch, Enriquito Ramírez, Marcos Ramírez, Edison Lluch y Tacle Irizarry. Actualmente no se practica este deporte en Lajas.

Otros Deportes Menores

Además de los arriba mencionados hay muchos otros deportes, juegos o pasatiempos que se practican en Lajas y en todo Puerto Rico, aunque en forma no organizada. Estos tuvieron mucha aceptación entre la niñez y han muerto con el advenimiento de la radio, la televisión y los mejores medios de transportación y además con el progreso del modo de vida del puertorriqueño. Ejemplo de esto son los juegos de Marro, Trompos, la Gallinita Ciega, Aros-Cebollita-La Viudita, Chavo en el Hoyo, La Tablita, Valero, Doña Ana No Está Aquí, el Bing-Bag, Yalo, Toco el Palo, Pasí-Misí, Damas, Lotería y otros. Todos estos juegos tenían la ventaja de no requerir equipo, ser fáciles de organizar, de poder jugarse en cualquier sitio y de que podían participar cualquier número de personas.

Estamos seguros que estos juegos tienen diferentes

nombres en otros lugares, llevándonos todos a lo mismo: la participación del grupo en alegre camaradería para escoger el mejor jugador y entretenerse.

Confiamos que en Lajas y en todo Puerto Rico, surjan líderes deportivos que revivan los juegos aquí mencionados, y muchos otros para el mejor solaz y esparcimiento de las juventudes. Se puede hacer mucho con poco.

Hipismo

El hipismo es un deporte casi estrictamente profesional, ya que el objetivo primario lo es la apuesta de dinero.

Lajas nunca ha tenido un hipódromo, pero tuvo uno de los mejores potreros de su tiempo, propiedad de Antonio R. Matos, localizado en el barrio Costa, colindando con la carretera estatal número 116. Este potrero existió para los años del 1930 al 1950. Muchos de los mejores ejemplares de carrera de esos años nacieron, se criaron y fueron domados en el potrero de los Matos, que estuvo a cargo de Don Juan Rodríguez, Armando y Paño Rivera y los hermanos Toñín y Benjamín Matos.

El verdadero afán por apostar a los caballos de carrera surgió en Lajas con el establecimiento de un hipódromo en San Germán en el año 1882. Este hipódromo cerró sus puertas antes del cambio de soberanía y luego se construyó otro hipódromo en San Germán alrededor del 1908 pero tuvo corta vida.

El más famoso semental que tuvo el potrero de los Matos lo fue el ejemplar Colito, consistente ganador en nuestras pistas. Los hijos de Colito se cubrieron de gloria en los hipódromos de Puerto Rico, especialmente los que corrieron para el Establo de Lares.

Para los años del 1950 hubo una yegua de nombre La-

jas, que era muy buena corredora pero tenía el defecto de que sé abría en las curvas. Pudo haber llegado lejos pero nunca se curó de ese defecto.

El potrero de los Matos desapareció poco después de la muerte de su dueño Antonio R. Matos.

La primera agencia hípica en Lajas la estableció Arcadio (Cayín) Figueroa en los bajos de la casa de Emilio C. Figueroa, en la calle Concordia, frente a la plaza principal. Eran los tiempos del hipódromo Quintana y el de Las Casas. Algunos caballos nativos famosos eran: Galgo Jr., Canario y Grovich. En los importados teníamos a Mr. X, Gloria María, Nell W, Susana D. y Pronto.

Las papeletas y cuadros había que sellarlos en el mismo hipódromo. Los jugadores le indicaban sus favoritos al dueño de la agencia y éste iba a San Juan a sellar. Los únicos días de carreras eran los domingos. El agente salía el sábado en el tren de las once de la noche. Se viajaba en segunda y los dueños de agencia que hacían el viaje, abordaban el tren donde acostumbraban jugar barajas durante casi todo el trayecto.

Luego de algún tiempo, la agencia de Cayín Figueroa se estableció en la casa de Isabel Figueroa, calle Lealtad, esq. Unión. Más tarde Callín se retiró y Lajas estuvo algún tiempo sin agencia hípica yendo los jugadores a sellar a San Germán. Para la década del 60, Enriquito Ramírez estableció una agencia en la calle Lealtad, casi al frente de la calle José M. Toro Basora. Funcionó durante quince años.

En sus principios era muy raro ver una mujer jugando a los caballos. Doña Guillermina Christian, fue probablemente la primera dama lajeña que se interesó en apostar a los caballos. Conocía mucho del deporte. Hoy en día es cosa corriente ver a nuestras mujeres jugando

su cuadro y su quiniela.

En la actualidad la única agencia hípica en Lajas está situada en la calle Amistad, propiedad de Arturo Lugo, donde se juega tres días en la semana.

Paso Fino y Rodeo

El deporte de los caballos de paso fino es un deporte completamente autóctono de Puerto Rico. Comienza allá para el siglo XV, cuando los puertorriqueños empiezan a desarrollar por cruces de diferentes razas un caballo de paso rítmico, armonioso y cadencioso. Los cruces y el entrenamiento nos dieron un caballo más pequeño, de buena figura, pecho desarrollado y lomo corto. La gracia del caballo de paso fino lo constituye que además de su paso corto y rítmico mantiene el lomo y anca en línea constante.

Por extensión podemos considerar como caballo de paso fino a aquellos de buen trote y de buena andadura. Siendo el caballo el medio de transportación más corriente, práctico y económico en aquel entonces, es fácil ver el interés del puertorriqueño en desarrollar un caballo que le fuera de buen uso.

En Lajas el deporte del caballo de paso fino no ha prendido en forma organizada. Los dueños de finca fueron los que mayormente se dedicaron a desarrollar o adquirir caballos de buena andadura para que les sirvieran en el caminar por sus tierras y para los paseos. Recuérdese que el nuestro es un pueblo de gran extensión territorial y que en(antaño tuvo muchas y fincas de gran cabida. En suelo lajeño se criaron los famosos caballos, campeones de paso fino Batalla y Batallita.

El que haya caballos de paso fino, buena andadura y trote presupone que tienen que haber buenos domadores. Lajas

los tuvo también.

A continuación damos una lista de aquellos dueños de caballo de fama de aquí: Francisco Feliú Mercado, Plácido Feliú Cervera, Américo Feliú Cervera, Gustavo Feliú Mercado, Juan Rodríguez: Barreal, Luis Irizarry Cancel, Juan Bautista Cotte, Enrique Larrache, Pedro Faría, Enrique Ferrer, Luis A. Ferrer (Padre), Miguel Tomei, Vicente Tomei, Miguel A. Saragoza, Pepito Vargas (Padre), Claudio Colón, Juan Mercado Mercader, Juan Nazario, Arturo Garrastazú, Arístides Torres, Enrique Rigau, Laureano Rodríguez Luiña, Julio Fumero, Domingo Feliú, Manolo Longoria, Enrique Irizarry y Pedro (Ito) Lluch Figueroa. Ito sirvió de juez en competencia de paso fino

Como muy; buenos domadores de caballos recordamos a Juanito Torres Rodríguez, Ambrosio Ramírez, Benito Homar, Epifanio Jusino y Congo Santana.

La actividad sobresaliente en Lajas en relación a caballos de paso fino era durante las fiestas patronales. Anterior al año 1933 se celebraban competencias locales. También habían los paseos domingueros de los dueños de estos caballos como entretenimiento y para exhibir sus montas. Cerca del año 1937 Enrique Irizarry acostumbraba los domingos dar vueltas por el pueblo en su excelente caballo de paso fino.

Durante las campañas políticas, hasta el 1936, los grandes líderes políticos acostumbraban asistir a las manifestaciones públicas de sus respectivos partidos en sus mejores caballos de andadura que poseían o que cogían prestados para la ocasión. En esto se recuerda en Lajas a Enrique Irizarry, Salvador Ramírez, Emilio Figueroa y a Plácido Feliú. Sería muy conveniente que en Lajas se desarrollara organizadamente el deporte del caballo de paso fino.

Aunque no estrictamente relacionado con el caballo de paso fino, en los últimos años en Lajas se viene desarrollando la práctica del rodeo de caballos, un deporte originario del viejo oeste americano. Actualmente en el barrio Llanos de Lajas, en la carretera número 101 km. 9 hay una pista de rodeo conocida como Los Lobos, donde se celebran competencias estatales. Estos rodeos han sido bien acogidos y ya se están desarrollando prometedores participantes que en un futuro no lejano podrán competir afuera de Puerto Rico.

Deporte de Tirar Piedras

Aunque no lo encontremos en ninguna enciclopedia de deportes y de hecho no es ningún deporte organizado, una historia de los deportes en Lajas no estaría completa sino incluyéramos por cariño y simpatía, y porque es verdad histórica, el "deporte" de tirar piedras.

Posiblemente el tirar piedras es una de las primeras actividades que establecieron diferencia entre el ser humano y el animal. El tirar piedras le permitió al ser humano el alargar su mano para hacer dos de las funciones primordiales en su desarrollo: el comer y su defensa.

Desde tiempos lejanos que se remontan a su fundación, Lajas ha llevado el mote de "tirapiedras". Este es anterior a "en Lajas no hay caridad", "los piñeros" y "ciudad cardenalicia". Nos enorgullecemos de: el al igual que de los otros, ya que representa una realidad histórica en el diario vivir de nuestro pueblo.

Al lajeño siempre le gustó tirar piedras como diversión y deporte y como expresión de carácter independiente. Se comprende la peligrosidad de la actividad pero los humanos somos así.

Recién fundado Lajas y no queriendo aceptar los sangermeños que éramos ya entidad aparte, el lajeño obsequiaba al sangermeño con una buena pedrea cuando éstos venían a nuestro pueblo a preguntarnos, "¿Cuándo van para el pueblo?", refiriéndose a San Germán.

El distinguido historiador lajeño, César Feliú, cuenta en uno de sus interesantes artículos que publica en la revista El Valle (edición Vol. 1-Núm. 4 - Año 1966) que los republicanos del 1916 le acababan los mítines a los unionistas a pedradas.

Durante los años del 1928 al 1936 era corriente entre la muchachada organizar guerras a pedradas. Eran los tiempos en que los muchachos del pueblo estaban organizados para juegos y maldades, en cuatro barrios urbanos, a saber: Pueblo Nuevo, Mercado, Cerro y Calle Abajo. Una "guerrita a pedradas" antes de entrar al cine o al salir de la escuela era cosa corriente.

Hasta el año 1940 los lajeños acostumbraban guardar sus bolsas de piedras para en el silencio de la noche lanzarlas contra los techos de zinc del vecindario. Objetivos preferidos eran los de las iglesias y los de las casas donde se estuviera celebrando un baile, una reunión familiar o una actividad política. Tiraban republicanos, socialistas y liberales.

Ningún lajeño, con la excepción del Cardenal Aponte, puede declararse inocente de no haber tirado su piedrita a un techo vecino.

Sin cantar victoria porque este lajeño aunque peligroso "deporte" murió años ha, no podíamos dejar de mencionarlo en este libro sin ofender la verdad histórica. Nos imaginamos que muchos, pero muchos lajeños al leer este capítulo, dirán en voz alta "no, yo no", como expiación de cul-

pa, pero una sonrisa acusadora florecerá en sus labios.

Premiación Presidencial

La escuela pública Luis Muñoz Rivera de Lajas recibió en el 1975 la distinción más alta en el campo de la eficiencia física y el deporte que pueda recibir escuela alguna en la rama educativa americana. El premio se conoce como el "Presidential Fitness Award" el cual se otorga en cada estado o territorio a la escuela en la cual los estudiantes demuestran la mayor eficiencia física. A consecuencia de esto el Concilio Presidencial de Eficiencia Física y Deportes de la Casa Blanca en Washington, D. C. confirió ese gran honor a la escuela lajeña.

En ese mismo año la cadena de televisión americana CBS, y la Alianza de Educación Física y Recreación y Deportes de los Estados Unidos otorgaron otro premio a la escuela Luis Muñoz Rivera de Lajas consistente en que seis estudiantes; y un profesor fueran a filmar dos capítulos para una serie de televisión; conocida como "Way Out Games". La filmación fue en el parque de diversiones "Magic Mountain" en Los Ángeles, California. Los estudiantes agradados fueron Magali Morales, Lourdes Torres, Marisol Collado, Eduardo Martínez, Aníbal Berríos y Edgardo Acosta, acompañados del profesor Freddie Vargas.

Los capítulos filmados fueron transmitidos por televisión a todos los Estados Unidos.

Otra gloria deportiva para Lajas, Gracias Freddie.

Atletismo Femenino

Magali Morales, quien actualmente compite como atleta de la Universidad Interamericana en las justas anuales

de la Liga Atlética Intercolegial (LAI), es la atleta lajeña más destacada en nuestra historia deportiva. Ha representado a Puerto Rico en varias competencias internacionales en Venezuela, México, Nueva York, y otros lugares. Se destaca en carreras intermedias y largas, desde los 800 metros hasta el medio maratón, carrera en la cual fue campeona estatal por mucho tiempo.

Yolanda Cruz representó a Puerto Rico en unas competencias internacionales juveniles que se efectuaron en Ponce. Sus eventos favoritos son los 100 y 200 metros, y el salto a lo largo, en el cual ha logrado sobrepasar los 17 pies.

Brenda Roura, sobresalió en el tiro de la pesa participando por la Universidad Interamericana, antes Instituto Politécnico.

Evelyn Cruz es otra de nuestras buenas atletas que compitió defendiendo los colores de la Universidad Católica de Ponce, siendo su especialidad la carrera de los 400 metros.

Marylin Vega es lo mejor que ha dado Lajas en la carrera de los 400 metros con vallas, siendo también muy rápida en los 100 metros. Participó en justas atléticas intercolegiales defendiendo los colores de la Universidad Católica de Ponce.

Lajas tuvo un grupo de atletas del bello sexo que se destacaron a nivel de Escuela superior en Puerto Rica, entre ellas Lourdes Torres, Nilda Sanabria, Maritza Vega, Margie Martínez, Wanda Vega y Nelly Morales.

En el deporte de voleibol sobresalen Jackeline Martínez, Nilda Sanabria, Aida Collado, Wanda Vázquez y Magdalena Rodríguez, siendo esta última la mejor, habiendo representado al Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas en Justas Intercolegiales.

En el baloncesto tenemos a Jackeline Martínez y Wanda Vázquez representándonos en el baloncesto superior, siendo ambas muy prometedoras.

En el sóftbol femenino las atletas más sobresalientes son: Ana Martínez, Nilda Sanabria, Ileana Santiago, Yayi Martínez y Juana Vargas,

Todas las atletas anteriormente mencionadas son de los tiempos modernos, o sea, del 1970 en adelante. La participación de la mujer lajeña en el deporte en tiempos anteriores al 1970 fue esporádica o inexistente.

Excepciones a lo anterior lo son Celina Pagán y Pepita Lugo quienes jugaron en el equipo de voleibol del Instituto Politécnico allá para los años del 1915 al 1920.

Idida Frank jugó del equipo de baloncesto de esta misma institución años más tarde. El equipo de baloncesto del Politécnico fue el primero en jugar en Puerto Rico con pantalones cortos.

Tenemos también que allá para el 1932 el profesor Eladio Seda de la escuela Luis Muñoz Rivera organizó un equipo de baloncesto femenino en el que jugaron entre otras: Yina Narváez, Elba Figueroa, Bernice Frank, Palmira Nazario y Ligia Vélez.

Señorita Deportes

Una de las actividades más bonitas en el campo de los deportes lajeños es el concurso para elegir la Señorita Deportes. Se selecciona una representante del distrito escolar para que participe en las actividades escolares, cívicas y deportivas en que se requiera esta representación.

El concurso se celebra durante el mes de marzo todos los años, habiéndose iniciado en el año 1974. La actividad

siempre ha contado con el patrocinio de todo el pueblo de Lajas que lo demuestra cooperando y asistiendo a tan meritorio y simpático espectáculo.

El concurso del año 1982 se llevó a cabo en el mes de marzo en el Club de Leones de Lajas. Este lucido acto fue dedicado al evento del Maratón asistiendo al mismo una nutrida concurrencia y destacados maratonistas lajeños.

Angelita Lind, formidable corredora puertorriqueña en carreras de fondo, nos acompañó como invitada de honor luciendo el mismo uniforme que recientemente había usado en Roma.

La simpática y bonita joven Eva Román fue proclamada Señorita Deportes 1982.

La actividad del año que viene será dedicada a Lajas, en su centenario.

Pabellón de la Fama del Deporte en Puerto Rico

El Pabellón de la Fama del Deporte en Puerto Rico fue originalmente organizado en el 1958. Para garantizar su permanencia se le entregó su dirección a una asociación que lleva ese mismo nombre. La dirección general del pabellón está desde el 1971 hasta la fecha en manos de Luis Sambolín, gran atleta y dirigente puertorriqueño.

Ser nominado al Pabellón de la Fama del Deporte Puertorriqueño es el más alto honor que el deporte otorga a quienes le sirven.

Solamente un lajeño ha llegado a tan alto sitio, honor que ostenta José (Purro) Basora, quien fue elegido el 5 de octubre de 1980.

Confiamos que en un futuro no lejano, otros distinguidos atletas lajeños lleguen al Pabellón de la Fama, como lo

están otros muchos atletas a quienes Lajas profesa cariño y simpatía por sus relaciones con nosotros. El caso más importante es el del atleta Salvador Torrós, de Ponce, quien ingresó en el Pabellón por el deporte del atletismo en el 1952. Lajas tiene a Torrós como lajeño, ya que en sus mocedades vivió aquí mucho tiempo. Hace algunos años Torrós fue declarado hijo adoptivo de Lajas por las autoridades municipales y se le rindió homenaje.

También tenemos a los hermanos Nono y Toto Muratti, de San Germán, quienes ingresaron por el deporte del baloncesto en 1961 y 1970, respectivamente. Incluimos también a Pototo Ramírez, al doctor Ubaldino Ramírez de Arellano, Luis P. Sambolín, Arquelio Torres, Julio Cordero y José A. Suris, todos de San Germán, quienes llegaron al Pabellón por el deporte del baloncesto y de los cuales los lajeños somos grandes fanáticos.

Facilidades Deportivas

Lajas cuenta en la actualidad con un gran número de facilidades deportivas muy buenas. Entre éstas tenemos nueve parques atléticos para la práctica del béisbol, sóftbol, atletismo y otros deportes. La mayoría de estos parques tienen alumbrado eléctrico para poder jugar sóftbol por las noches.

Estos parques atléticos pertenecen y están bajo la supervisión del Departamento de Recreación y Deportes, con la excepción del parque que está ubicado en el pueblo, ya que este últimamente pasó a ser propiedad del gobierno municipal.

El honorable alcalde Walter Vélez Ramírez, está haciendo varias reformas al parque atlético situado en el pueblo, para ponerlo a la altura de los mejores en su clase.

Para la práctica del voleibol y el baloncesto existen canchas en todos los barrios y en algunos sectores también. En la zona urbana es más fácil disfrutar de estos pequeños parques ya que los tenemos en las escuelas, urbanizaciones y solares municipales.

En la urbanización El Valle existe una cancha para la práctica del tenis y otros deportes. Para los amantes de la natación están las piscinas del Hotel Villa Parguera, el Hotel Casablanca, además de las tranquilas aguas de Playita Rosada, el Mágimo, Caracoles, y la Mata de la Gata.

Lajas cuenta con un "Club de Tiro" ubicado en el barrio La Parguera, y en su moderno polígono existen innumerables facilidades para practicar el tiro. Su activo presidente Julio (Yuyito) Flores y su Junta de Directores han hecho de este club el preferido del oeste de Puerto Rico.

En esta misma Villa Parguera, en las tranquilas aguas de su Mar Caribe, se levantan acogedoras y simpáticas las facilidades de su Club Náutico, para la práctica de la pesca deportiva a la vez que para competencias náuticas. Su actual comodoro Freddie Pagán, se desvive para que las competencias resulten lucidas y los visitantes salgan satisfechos.

Otras facilidades deportivas son: la Gallera Cantaclaro en la salida para San Germán, una agencia hípica en la calle Amistad, un moderno gimnasio en el sector Cerro Alto del barrio Candelaria, una pista en el llamado Camino de Cuevas, (para la práctica del aeromodelismo), una pequeña finca en el barrio Llanos para la práctica de rodeos, un cuadrilátero para boxear al aire libre en el sector Olivares, el cerro Las Ánimas y las Colinas de La Parguera para elevar chiringas y un salón para la práctica del Karate en la calle 65 de Infantería.

Para los deportes de salón, los llamados de asiento y

sombra, hay infinidad de lugares, tales como las casas privadas, los cafetines, y los diferentes clubes privados que existen en Lajas.

La Antorcha Olímpica

Con motivo de los Octavos Juegos Panamericanos celebrados en Puerto Rico en julio de 1979 se trazó una ruta para que la antorcha olímpica pasara por todos los pueblos de la Isla. Lajas, cuna de grandes maratonistas, se preparó con entusiasmo para participar en tan grande acontecimiento deportivo. Todas las instituciones locales unidas en una sola, organizaron un programa para que la ceremonia de la instalación de la antorcha olímpica resultase en un completo éxito. La misión consistía en traerla desde Guánica en manos de corredores, rendirle homenaje en la plaza pública, y pasada la noche entregarla a los corredores que habrían de llevarla hasta Sabana Grande.

A la Organización Deportiva y Atlética Lajeña, Inc. (ODAL), le correspondió la tarea más difícil, la de organizar el grupo de corredores que en relevos, traerían la antorcha olímpica desde Guánica. La ODAL cumplió a cabalidad su encomienda presentando un espectáculo tan maravilloso, que pasarán muchos años antes de que volvamos a ver algo igual en Lajas.

El 14 de junio de 1979 una guagua del gobierno municipal, llevando los atletas lajeños, se dirigió al vecino pueblo de Guánica para cumplir la encomienda de traer la antorcha olímpica, como parte del compromiso de todos en los Juegos Panamericanos. Empezaba a caer la tarde y la carretera de Guánica a Lajas (carretera estatal número 116) estaba colmada de gente, y vehículos en espera del gran acontecimiento.

El pueblo de Guánica lucía de fiesta. Había mucha gente en la plaza y sus alrededores. Después del discurso de rigor por el Honorable Alcalde de Guánica, éste entregó la antorcha a nuestra campeona del maratón femenino estatal, la joven lajeña Magaly Morales, con la encomienda de llevar la llama olímpica hasta Lajas.

Magaly salió corriendo en dirección a Lajas, en el primer tramo de esta interesante carrera. La guagua con los atletas se adelantó depositando en los sitios previamente asignados a los atletas que correrían los diferentes tramos para llevar la llama olímpica hasta la plaza de Lajas. Oficiales de la Policía, patrulleros y una escolta de motocicletas de la policía, atronando el espacio con sus sirenas, tuvieron que apelar a los últimos esfuerzos para poder controlar el inmenso gentío y los cientos de carros apiñados a lo largo de la carretera 116. ¡Todos querían ver este grandioso espectáculo!

En el sitio convenido Magaly le pasó la antorcha a Juan (Cano) Colón, y así ésta fue pasando de las manos de un corredor a otro en el siguiente orden: Edgardo (Pingo) Acosta, Ignacio (Nacho) Ortiz, Luis (Gongre) Irizarry, María Vargas, Freddie Pagan, Miguel Rivera, Osvaldo Cotte, Ángel J. Lugo, Eduardo (Yoty) Rosado, Julio (Yuyito) Plores, Wady Plores, Antonio Santana, Edgardo Rivera, Andrés Gutiérrez, José Ángel Lugo, José Maya, Samuel Almodóvar, Félix (Colorao) Rosado, Manuel Rojas, Richard Riveiro, Tony Riveiro, Arturo Irizarry, Alfredo Velázquez, Miguel Sepúlveda, Nilda (Cuca) Sanabria, Enrique (Kikito) Ramírez, Eric Báez, Pello Irizarry, Lupercio (Percha) Lluch, Leonel (Ñeque) Cuevas, Rafael Irizarry, Roberto Mercado, Carmelo Martínez y finalmente en pareja Domingo Padilla y el reverendo William Rico.

Según lo establecido, Domingo Padilla, decano del maratonismo puertorriqueño era el designado a entregar la antorcha olímpica en la plaza pública de Lajas, y el revelando William Rico, también buen maratonista lajeño, correría a su lado. Padilla, en un noble gesto para con su discípulo en el atletismo, lo obligó a sostener también la antorcha olímpica, para entre los dos entrar triunfantes en la última etapa de la carrera. Cuando entraron por la calle 65 de Infantería, antes calle Lealtad, y calle principal del pueblo, con la antorcha iluminando sus rostros sonrientes, empezaron a repicar las campanas del pueblo y una descarga de cien cohetes iluminó el espacio.

La multitud era tanta que invadía la entrada de los corredores. Había gente en las calles, aceras, terrazas, balcones, vehículos y hasta en los techos de las casas. No se querían perder el más grande espectáculo jamás celebrado en Lajas. La policía y los altos oficiales del evento estimaron que en el pueblo en sí se reunieron sobre 10,000 personas para esperar la llama olímpica. Estos últimos momentos de la llegada es algo que jamás se podrá olvidar.

La Banda de la Policía de Puerto Rico calmó un poco los ánimos de la multitud con su ameno y alegre repertorio de piezas musicales. En la tarima de la plaza se celebró el ceremonial programado mientras la antorcha ardía alegre como si gozara con la tenue brisa que se dejaba sentir. El ceremonial siguió su curso entre aplausos y fotografías. Uno de los momentos más emocionantes tuvo lugar cuando nuestro Monserrate (Purro) Basora, máximo exponente lajeño en el boxeo mundial, subió a la tarima y se confundió en un abrazo con Domingo Padilla, y ambos lloraron de alegría. Habían pasado más de 40 años sin verse, desde los años preciados de la juventud, cuando gozaron juntos

las alegrías que le brindó el deporte. Purro y Padilla representaron a Puerto Rico en los Juegos Centroamericanos del 1938 en Panamá.

A propósito y para comentarlo aparte por lo emotivo y sentimental dejamos de describir una parte de la carrera de relevo que llevó la antorcha olímpica a Lajas. Cuando Kikito Ramírez corría su tramo llevando la antorcha se detuvo en el kilómetro 5.5 de la carretera 116, exactamente en el sitio que su abuelo Enrique Ramírez cayera mortalmente herido para no levantar jamás, víctima del impacto de un vehículo en la mañana triste del 10 de junio de 1976. Mientras la antorcha permanecía en carrera estacionaria, los familiares, las autoridades religiosas y los presentes, elevaron una plegaria por el eterno descanso del alma de Enriquito, atleta y mentor de juventudes. Enriquito perdió la vida mientras practicaba la carrera del maratón.

Terminado el ceremonial en la plaza Juan Ramírez Ortiz, la gente permaneció en alegre tertulia cerca de la llama olímpica, ya que estaba programada para permanecer toda la noche en ese lugar. Todas las instituciones de Lajas le hicieron guardia de honor. Muchas personas pasaron la noche en la plaza. Félix Rosado después de consumir su turno y otra clase de turnos, durmió en un banco de la plaza como homenaje a la antorcha, o al Dios Baco.

A la mañana siguiente atletas del vecino pueblo de Sabana Grande estaban ya temprano en Lajas esperando la hora de partir para llevar el fuego olímpico hasta su pueblo. A las once de la mañana comenzó un corto ceremonial, ante un enorme gentío que se había congregado en la plaza. En todo el pueblo no se encontraba un sitio para estacionar un vehículo. La gente se arremolinaba ansiosa de ver cuando la antorcha partiera para Sabana Grande. De pronto una

lluvia de cohetes se elevó al azul del cielo y las campanas repicando en estrépito marcaron la hora de salida. El alcalde interino de Lajas, Honorable Víctor Marcos A. Ortiz, entregó la antorcha al primer atleta de Sabana Grande, un muchacho fuerte con trazas de buen corredor.

Volvió a sentirse el rugir de las sirenas de la policía, escoltando los corredores hacia el vecino pueblo. Minutos más tarde se sentía a lo lejos el bullicio de una enorme caravana escoltando a sus corredores. La antorcha olímpica se iba alejando más y más, hasta perderse en la lejanía. Se fue a cumplir el compromiso de todos, pero dejó en la historia del deporte lajeño una página gloriosa que ni el tiempo... ni nada... ni nadie, jamás podrán borrar.

Información Adicional y Notas...

Estando este libro en redacción final, nos ha continuado llegando información que creemos amerita que se incluya. Para no atrasar los trabajos de redacción y publicación, la hemos incluido en este capítulo que titulamos Información Adicional y Notas.

1-Deseamos reconocer públicamente que la lectura del libro Los Deportes en Puerto Rico de Emilio E. Huyke nos fue de gran ayuda al escribir Lajas en el Deporte. Además de obtener información general hemos copiado en nuestro libro algunas fotografías del libro de Huyke. A él nuestro crédito y agradecimiento.

2-La edición original de este libro consta de 500 copias. Su distribución es gratuita. El autor no tiene objeción a que el mismo se reproduzca todo o en parte, y así lo autoriza, siempre y cuando no sea para negocio.

3- Deseamos dar crédito especial al lajeño Roberto Iri-zarry, quien cooperó bondadosamente creando la bella y

genial portada y contraportada de este libro. (*Nota del editor: esta edición le repite ese crédito a Roberto Irizarry, por crearnos la caricatura de portada del libro*)

4- Para nuestros buenos amigos, Arquelio Torres y Freddie Pagán, nuestro agradecimiento por su desinteresada cooperación la cual hizo posible esta publicación.

5-En el capítulo TROTADORES mencionamos muchos de los buenos miembros del Club de Trotadores Lajeños. Desgraciadamente se quedaron algunos más sin nombrar, lo que aquí hacemos, volviendo a pedir excusas por estas omisiones: Eloy Martínez e hijos, Laura Ortiz de Flores, Sedí Ramírez de Rojas, Cristina Arroyo de Lugo e hijas, Sixfredo Rivera y esposa, Carmen Martínez de Ortiz e hijas, Melvin Rodríguez, Edgar Morales y Elvin Velázquez. También queremos añadir que Cancio Ortiz, quien nos visitaba de San Germán para trotar, tiene sus raíces en Lajas.

6- En el capítulo DEPORTES MISCELÁNEOS, en la parte del juego de Dominó, olvidamos incluir al excelente jugador nuestro Enrique Ortiz Ortiz, quien por muchos años ha sobresalido en el mismo y se mantiene entre los mejores. También en San Juan se destaca el lajeño Enoc Ramos Cancel.

7- Padi Irizarry, oficial retirado de la Policía Insular, coopera con el deporte en Lajas como participante y organizador en el baloncesto, los festivales de chiringas, y en los torneo de pesca. Los hermanos Mickey y Sifre Rivera también han prestado valiosos servicios al deporte lajeño, muy especialmente en la organización de los maratones locales.

8-Para completar el récord del atleta Celso (Quena) Rivera, a quien mencionamos en el capítulo Béisbol, informamos que se distinguió jugando en Santo Domingo, y también con el Jacaguas de Juana Días, P.R., en la época romántica del béisbol puertorriqueño.

Nota Final

Al escribir este libro, el autor y aquellos que colaboraron han tratado de ser lo más veraces posible y de recoger todas las actividades y nombres de las personas que han hecho deporte en Lajas. Sabemos que esto ha sido imposible de lograr a pesar de nuestros esfuerzos.

Para algunas personas mencionadas hemos usado los apodos con que el pueblo, con cariño, conoce a algunos de los muchos que, desinteresada y noblemente, han hecho su aportación al deporte lajeño. Lo hemos hecho con respeto y con cariño.

A aquellos con merecimientos propios para figurar en estos escritos, pero que por limitaciones de tiempo y de conocimientos nuestros hemos fallado en mencionar, les pedimos nuestras excusas; valga saber que no han sido ignorados a propósito. El habla popular, mucho más importante que estos relatos, los menciona, los recuerda y les agradece su labor en pro del deporte y por la gloria de Lajas.

Lajas, La Gran Piña, vivió y sudó con los aquí mencionados sus proezas deportivas. Cábele a cada uno la inmensa satisfacción del deber cumplido en nombre del pro y común de este pueblo de nuestros quereres.

Terminamos pidiendo a todo aquel que encuentre aquí un error o que crea tener información que debió incluirse, que lo traiga a nuestra atención. Futuras ediciones de este libro se ocuparán de esto.

Un deportivo saludo lajeño para todos.

El Autor

Lupercio Lluch Figueroa

Apéndice

El Deporte en Broma y en Serio

Volvió el Tigre

Por Rafael Pont Flores

Castillo Morales cumplió su promesa. Jadeante y jubiloso corrió sobre 65 kilómetros desde el parque Colón, de Aguadilla, hasta la sede que es cuna de los campeones del beisbol Clase A de Puerto Rico. A su lado lo acompañaba la sombra de Domingo Padilla.

El agua que salía del chorro nunca lo hizo con sonido mas cantarino. Las pinas cabezonas se erguían en sus tallos para ver mejor el desfile que hacia Lajas se encaminaba. Mas de 200 automóviles trinaban sus bocinas cual si de boda se tratara boda se trataba. Porque el Tigre de Palmarejo había acabado de desposarse con la coqueta y esquiva niña de felina mirada y fiereza en la zarpada que es repetir el triunfo en este tipo de competencia.

Nunca antes un equipo de beisbol Clase A había ganado el cetro estatal dos años consecutivos, Es mas fácil que el rayo caiga dos veces en el mismo sitio que darse el fenómeno de referencia. En este torneo toman parte más de tres mil peloteros (o sus equivalentes) aglutinados en mas de 150 equipos. Se efectúan eliminatorias seccionales. Luego, regionales. El campeón de liga se elimina con otro que tal baila. Y el vencedor, con otro. Hasta llegar a la órbita del séptimo cielo. Que puede ser también un infierno: la final del Carnaval de Campeones.

Hasta llegar a esa cima el camino a recorrer es arduo,

largo, y plagado de escollos. Donde tanto daño hace un jonrón como la decisión de arbitro en primera. Hay que fajarse con el equipo contrario y la fanaticada adversaria. Con un pitcher que viene encangrinado. Y el propio al que le ven la bola como un melón. Cada juego es el borde de un precipicio del que se sale muchas veces por suerte antes que maroma. Después de mucho pensarlo todavía los lajeños (y prójimos) no acertamos a comprender como el Tigre pudo llegar, con vida a donde llegó.

Un factor pudo ser el brazo diestro y siniestro del serpentintero José Pérez. Quien no se encontró con la sangrigorda señora Derrota en 38 salidas. El nuevo Pollo de Aibonito ponchó 182 bateadores y lanzó once partidos de uno, dos tres y cuatro hits en su deslumbrante collar de interminable pedrería. Otros factores pudieron ser el campeón-bate Freddy Santiago con el promedio guítimitad de casi .500 y el novato de solida caoba, el benjamín Pimba.

Elementos de juicio son también el dirigente Johnny Torres y el apoderado Ángel Carlos Acosta: dos camiones de arrastre capaces de abrirse paso por entre un derrumbe. A la hora de los laureles es prácticamente imposible mencionar los acreedores al galardón ya que muchísimos de ellos son tan decisivos como anónimos. Sabe Dios cuantos juegos ganó Palmarejo que debieron acreditárseles a una entusiasta haciendo fuerza síquica desde la soledad de su habitación. Hay evidencia clandestina de que un fanático puede —con pura ojeriza— hacer desatar un wild pitch al pitcher contrario. Por ejemplo: Gilberto Ramírez Ortiz.

Este año, Palmarejo tuvo que desempatar en un solo juego a muerte súbita con el club San Vicente, un conjunto melao-melao de Vega Baja. Escenario: el parque neutral Colón, de la Villa del Ojo. Los tres mil y pico que allí fueron no olvidaron lo que fue sueño y pesadilla a la vez. Cuentan que al colgarse el último out para triunfo de 4-3, hubo gritos, carreras y desmayos. Como aquel pescador bisoño que después de fuerte lucha cobro su primer pez dorado. Y se desvaneció como un merengue humano.

Lajas volvió a echar la casa por la ventana. Hicieron una celebración de rompe y raja. Y a entradas extras. Certificados, medallas, trofeos y placas se adjudicaron por montones. Del tiro, hasta la plaza pública bailó sola. Porque escrito está que nada ni nadie goza más que un pueblo chiquito con sus campeones.

Un trasnochado jura y perjura que de regreso a las tantas de la madrugada, miró al campanario y vio a un tigre relamiéndose de gusto. Pasándose la cara y bostezando como solo saben hacerlo los Puerto Rico.

(del Periódico El Mundo, San Juan, Puerto Rico)

Récord De Monserrate (Purro) Basora En El Boxeo Profesional

Leyenda: (E) Empate, (D) Decisión, (KO) Knock Out, (P) Perdió

1939

ENE 7	Artie Baker	KO	1
ENE 20	Carl Fiore	KO	1
ENE 31	Ernest Robinson	D	4
FEB 17	Joe Bologna	E	4
FEB 28	Johnny Troncone	KO	1
MAR 17	Doug March	KO	1
APR 28	Kat Kadin	KO	1
MAY 30	Jackie Murray	KO	4
JUN 3	Tony Greb	KO	2
JUN 17	Billy Ryans	KO	4
JUL 13	Jackie Stewart	KO	2
JUL 25	Joe Rettig	KO	2
AGO 7	Baby Kik Chocolate	KO	1
SEP 15	Bobby Master	KO	4
OCT 10	Toby Greb	KO	3
NOV 18	Joe Butch Lynch	D	6
DIC 9	Seaborn Ashley	KO	4

1940

ENE 10	Larry Kellum	D	6
FEB 15	Lambertini Williams	D	6
FEB 29	Vic Finazzo	KO	6
ABR 10	Joe Butch Lynch	KO	1
MAY 1	Willis Parker	KO	3
MAY 23	Milo Theodorescue	D	6
JUL 5	George Costulis	KO	7
AGO 3	Enzo Iannozzi	KO	1
AGO 21	Joe Sutka	D	6
DIC 2	Lambertini Williams	KO	2

1941

ENE 13	Jay Macedon	D	3
ENE 27	Vince Fretello	D	8
MAR 2	Kid Tunero	P	10

MAR 7	Antonio Fernández	P	8
ABR 14	Pat Mangini	KO	2
JUN 18	Jerry Fiorello	D	4

1941

ABR 14	Pat Mangini	KO	2
JUN 18	Jerry Fiorello		
SEP 11	Coely Welch	P	10
SEP 29	Holman Williams	P	6
OCT 28	Coely Welch	P	10

1942

ENE 9	Holman Williams	P	6
MAR 13	Frank Saia	KO	5
MAR 30	Otto Backwell	D	8
MAY 12	Jacob La Motta	E	10
JUN 16	Jacob La Motta	D	10
JUL 28	Buddy O'Dell	D	8
AGO 17	Ezzard Charles	KO	5
SEP 15	Ossie Harris	D	10
OCT 22	Yg. Kid Robinson	D	5
NOV 2	Warren Peterson	D	8
NOV 19	Sam Turner	KO	8
NOV 30	Joe Carter	E	8
DIC 15	Ernie Cat Robinson	KO	8

1943

ENE 11	Gene Buffalo	D	10
ENE 25	Johnny Walker	D	10
MAR 26	Jackie Cooper	D	8
JUN 17	Andy Holland*	E	2
JUL 9	Jimmy Moore	KO	2
JUL 19	Al Franklin	KO	2
AGO 9	Holman Williams	D	10
SEP 17	Jacob La Motta	P	10

Leyenda: **(E)** Empate, **(D)** Decisión, **(KO)** Knock Out, **(P)** Perdió

OCT 15 Fritzie Zivic D 10
 NOV 20 Ossie Harris D 10
 (*) Suspendido por lluvia. KO 4

1944

FEB 18 Len Wadsworth D 10
 MAR 13 Harold Smith KO 3
 ABR 10 Holman Williams P 10
 AGO 14 Jimmy Mandell KO 2
 AGO 29 Ossie Harris KO 4
 SEP 11 Ossie Harris D 10
 OCT 2 Holman Williams E 10
 OCT 30 Al Jonson KO 3

1945

ABR 9 Van McNutt KO 6
 MAY 14 Sugar R. Robinson E 10
 AGO 10 Jacob La Motta KO 9

1946

ENE 29 Zurdo del Iguamo D 10
 MAR 17 Mario Raul Ochoa D 10
 JUL 4 Mario Raul Ochoa KO 3
 SEP Roy Miller D 10

1947

ABR 15 Baby Sims D 10
 JUN 10 Bobby Richardson D 10
 JUN 27 Tommy Yaroz P 10
 OCT 12 J. J. Fernandez KO 3
 NOV 3 Holman Williams D 10

1948

FEB 9 Joe Deddick KO 6
 FEB 23 Billy Cooper KO 8
 MAR 3 Holman Williams KO 4
 MAR 29 Carl Bu. Farrell KO 1
 ABR 30 Henry Chemel KO 4
 JUN 9 Burl Charity D 8
 JUN 28 Jimmy Sherrer D 10
 JUL 22 Wylie Burns KO 8
 AGO 26 Bee Bee Wright P 8
 OCT 20 Bert Lytell KO 8
 DIC 15 Jimmy Curl D 10

1949

ENE 19 Jimmy Curl D 10
 MAR 2 Henry Brimm E 10
 ABR 12 Vern Lester KO 6
 MAY 4 Henry Brimm D 10

1950

FEB 15 Jimmy Beau P 8
 MAY 10 Bill Corbett KO 7
 AGO 25 Sugar R. Robinson* P 1
 (*) Perdió por KO

1951

ENE 22 Holly Mims* P 8
 JUN 8 Terry Moore P 8
 JUL 9 Billy Kilgore P 10
 AGO 21 Harry Mathews* P 4
 (*) Perdió por KO

Data cortesía de La Gran Enciclopedia de PR, Volumen 11

Bibliografía

- Álbum de Oro del Boxeo Puertorriqueño. Casa del Boxeador, Inc.
Feliú Rodríguez, Pablo, Archivos Privados.
Figueroa, Arcadio R., Breve Historia de Lajas.
La Gran Enciclopedia de Puerto Rico.
Huyke, Emilio, Los Deportes en Puerto Rico.
Lluch Figueroa, Lupercio, Archivos Privados.
Periódico "El Mundo", San Juan, P.R.
Pont Plores, Rafael, El Deporte en Broma y en Serio.
Programas de las Fiestas Patronales de Lajas

Jaime CORALES

CEFO LUGO

Gilberto Ramirez

Jhonny Torres

Efraín Santiago

PURRO

Félix A. Rosado

Freddy Vargas

Ángel Carlo

William Rico

PIMBA
Dr. SALVADOR MORALES
Gandil
César Feliú

MARIO PAGÁN ROSADO



PALLÍN
Benito

R. Aponte

LICHE
Emilio Mayagüez

SONO

ENRIQUITO

Nelson Henríquez

MARTÍN GARCÍA

Percha

NALES

Plata Jusino

PADILLA

JIMMY PAGÁN

TEDDY CANCEL

RAMÓN MARTÍNEZ

LOLES *arf*

TURIN IRIZORRY